

# **LEY Y EVANGELIO: LOS CIMIENTOS DEL MINISTERIO LUTERANO**

Robert J. Koester

1984

## **INDICE**

- INTRODUCCION

### **PRIMERA SECCION**

#### **EL EVANGELIO SEGUN LOS LUTERANOS Y SEGUN LOS EVANGELICOS/REFORMADOS**

- CAPITULO 1: EL EVANGELIO SEGUN LAS ESCRITURAS.
- CAPITULO 2: EL EVANGELIO DEL REINO.
- CAPITULO 3: DOS SISTEMAS TEOLOGICOS DIFERENTES.
- CAPITULO 4: EL EVANGELIO - LUTERANO Y REFORMADO  
Martín Lutero Y Su Entendimiento General Del Evangelio.
- CAPITULO 5: EL REINO DE DIOS - LUTERANO Y REFORMADO
- Capítulo 6: El Evangelio Y La Conversión.
- CAPITULO 7: Los Luteranos Y Su Entendimiento De La Gracia.  
La paradoja Bíblica/Luterana En Cuanto A La Gracia.
- CAPITULO 8: LEY Y EVANGELIO  
DOS ESPIRITUS DIFERENTES.

### **SEGUNDA PARTE:**

#### **LA TEOLOGIA Y LA TEORIA EN EL MOVIMIENTO PARA CRECIMIENTO EN LA IGLESIA Y EN EL MINISTERIO LUTERANO**

- CAPITULO 9: El Mundo Del Crecimiento De La Iglesia.
- CAPITULO 10: EL DESEO DE CRECER  
Los Temas Según El Crecimiento De La Iglesia.
- Capítulo 11: VISIONES Y METAS.

- Capítulo 12: Necesidades Sentidas - Herramienta Principal del Movimiento Para Crecimiento.
- Capítulo 13: La Estrategia De Las Necesidades Sentidas
- Las Necesidades Sentidas Y Las Escrituras.
- Capítulo 14: El Crecimiento De La Iglesia Como Una Ciencia.
- Capítulo 15: Reacciones Y Resultados  
Reacciones Al Movimiento Para Crecimiento.
- Apéndice.

LEY Y EVANGELIO  
Fundamento del Ministerio Luterano  
Con una Referencia Especial al Movimiento de Crecimiento de las Iglesias

INTRODUCCION

El cambio es parte de la vida. Los estilos cambian, las personas cambian y las iglesias también inclusive todo un sínodo. Hace cien años muchas iglesias Luteranas en América todavía celebraron sus cultos en alemán y las familias llegaron a la iglesia en calesines tirados por caballos. Pero todo eso ha cambiado con el paso de los años. Al mismo tiempo, los Cristianos ortodoxos reconocen que la Palabra de Dios no cambia y que el mensaje de la iglesia siempre debe ser el mismo.

Al ver estas realidades, debemos preguntar, "¿Cuál es el eslabón entre lo que hago y lo que creo?" En otras palabras, si vamos a cambiar nuestra manera de hacer las cosas, ¿cómo podemos saber cuáles cambios debemos efectuar y cuáles no - sin afectar lo que creemos? ¿Y si cambiamos nuestros métodos, cuál es el fulcro, o el juego de principios que debemos implementar para actualizar los métodos de la generación de nuestros padres a la era moderna?

Todo esto sugiere otra pregunta, ¿Hasta qué punto puede un cambio en la metodología obligar demasiado nuestra teología y resultar en cambios inadvertidos en nuestras creencias? O, para decirlo de otra manera, "¿Cómo podemos cambiar nuestros métodos y mantenernos fieles a nuestra teología?"

En las últimas décadas el pensamiento del Crecimiento de las Iglesias ha tenido mucha influencia sobre el Luteranismo. Ha traído cambios.

Muchos pastores Luteranos, particularmente en la Iglesia Luterana-Sínodo de Misourí han sondeado profundamente en los métodos del Crecimiento de las Iglesias. En los últimos quince años, más o menos, mi propio sínodo, el Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin ha trabajado con las ideas del Crecimiento de las Iglesias, siempre dentro del contexto de intentar de Luteranizar sus conceptos. Pero no ha habido un estudio profundo ni un análisis teológica de los métodos del Crecimiento de las Iglesias ni tampoco de nuestros propios métodos en general. Frecuentemente, lo que pasa es que la teología está pronunciado claramente y los métodos también, mientras que el puente entre los dos se queda sin construirse.

Yo empecé el labor de tratar de comprender los métodos del Crecimiento de las Iglesias mientras era pastor de una parroquia. Es por eso que estoy escribiendo este libro. Al igual que todos los pastores de parroquia, me han ofrecido muchos métodos para usar en el evangelismo y crecimiento. Con el paso de los años, ha sido mi convicción creciente que si alguna vez podría entender estos métodos, tendría que construir un puente entre la teología y la metodología. Solamente entonces podría usar lo bueno, y con conciencia tranquila dejar lo demás a un lado.

Ese puente debería ser construido dentro del contexto de la teología Luterana. Ese el tema de este libro. Es un intento de luchar con la metodología desde un punto de vista bíblico y Luterano. Es un intento de comprender la verdad que no todos los métodos son neutros en todos los niveles, sino que en muchos niveles lo que hacemos es el resultado de nuestra posición teológica. Espero que esto estimulará a otros a luchar con estos asuntos. Doy gracias a los amigos que me han ayudado con sus escritos y con sus pensamientos los cuales han servido para refinar los míos.

El lector debe saber antes de comenzar que no me considero proponente ni participante del Movimiento del Crecimiento de Las Iglesias. Asistí a las sesiones en el Seminario Fuller, incluyendo las de Crecimiento de Las Iglesias I y II, para profundizar mi entendimiento de este movimiento que está produciendo tanto impacto en el mundo. He usado la oportunidad para estudiar proporcionada por el programa de doctoradas de Fuller para afilar mi enfoque sobre el ministerio y para poder poner en práctica las practicas que aprendí en mi entrenamiento en el seminario - ahora que he tenido varios años de experiencia en el ministerio.

Sobre todo, he tratado de analizar lo que la Biblia dice acerca del mensaje del evangelio, y luego aplicarlo tan rigurosamente que pueda al trabajo que estoy realizando, dejando que el evangelio mismo determina sus propios métodos. Gran parte de este libro está dedicado al trabajo con el evangelio, analizando los varios usos de la palabra "evangelio" empleados en los círculos religiosos de hoy, y estudiando cuales inclinaciones y métodos reflejan mejor un entendimiento correcto del evangelio.

Todos somos personas diferentes. Tenemos pasados diferentes, diferentes "filtros" por medio de los cuales miramos el mundo y juzgamos las palabras y las acciones de los demás. En verdad, nosotros mismos cambiamos a través de nuestras vidas, creciendo por medio de las experiencias, cambiamos en cuanto alcanzamos nuevas posiciones, respondemos a más exigencias y crecimos en nuestro entendimiento de la Palabra de Dios, de nosotros mismos y de los demás. Todos tenemos dones diferentes y capacidades diferentes según el Señor nos ha bendecido. Nuestros ministerios serán diferentes en muchos aspectos.

Aunque respetamos estas diferencias y admitimos que hay una cierta relatividad entre nuestro labor como pastores y como laicos, no obstante reconocemos que hay un punto en que el ministerio deja de ser relativo y donde entran los absolutos - no solamente en credo sino también en hecho. ¿Dónde está ese punto? Muchas veces es difícil determinarlo. Pero está allí.

Encontrar ese punto en nuestro ministerio personal necesita de toda una vida de servicio. Pero es un labor que se debe realizar y ofrezco este libro para alcanzar esa meta.

La casa de publicaciones de un cuerpo confesional como el Sínodo de Wisconsin produce muchos materiales que son exegesis sólido y doctrina sana. No obstante, hay también un lugar para la publicación de materiales que se aventuran en los lugares "grises" de la doctrina, donde el principio se encuentra con la aplicación, y cuyo propósito es fomentar la discusión sobre cómo aplicar estos principios. Mis agradecimientos a la Casa de Publicaciones Northwestern por publicar un libro que intenta hacer esto. Un agradecimiento especial al Rvdo. Cap Ehkle por sus consejos profesionales y pastorales en la preparación de ese manuscrito para su publicación.

## O V E R V I E W

El pasado no sucedió por accidente. Hubo hombres sabios entonces igualmente como los hay hoy día. Y, si fuese por designio o por instinto, hicieron las cosas de una manera considerada buena por su época. Tal vez las cosas sucedieron más lentamente en el pasado y las personas tuvieron una mejor oportunidad para comprender todo que estaba pasando. Lo que estaba de moda fue examinada con el paso del tiempo; el bueno se permaneció y lo demás fue dejado para morir.

Tal vez sea mi propia imaginación, pero ¿no están sucediendo las cosas con mayor rapidez hoy que antes? Parece que no tenemos tiempo para examinar e investigar una nueva idea, al hacerlo creamos el problema de producir tanto análisis que nunca llegamos a ningún lado. Anhelamos un filtro simple por medio del cual podemos pasar los ideas y los métodos a los cuales somos expuestos. No queremos que nuestro futuro suceda por accidente.

¿Existe tal filtro? Algunos simplemente dirían que es imposible. Usando un diagrama interesante, no obstante, podremos desarrollar un "fulcro" que nos ayudará a trasladar los métodos del pasado a la última década del siglo veinte.

## PRIMERA SECCION

### EL EVANGELIO SEGUN LOS LUTERANOS Y SEGUN LOS EVANGELICOS/REFORMADOS

#### CAPITULO 1

##### EL EVANGELIO SEGUN LAS ESCRITURAS

El perdón de pecados juega un papel diferente en la teología Reformada que en la teología Luterana. Ambas hablan del perdón y muchos entre los Reformados podrían identificarse con una presentación del evangelio Luterano. Pero, ha habido un cambio en el campo Reformado. Un cambio que lleva no al rechazo del perdón, sino a la tendencia de darle una importancia diferente en su teología. En el proceso, el significado del evangelio y justificación sufren cambios sutiles, pero profundos también.

Antes de examinar este cambio más al fondo, quisiera mirar a lo que las Escrituras tienen que decir acerca del asunto. ¿Qué precisamente son las buenas nuevas del evangelio? ¿Qué es la justificación? ¿Qué significa cuando decimos que una persona ha sido convertido?

En este primer capítulo espero demostrar que el corazón del evangelio es el pronunciamiento del perdón, que la justificación es la declaración de Dios de perdón y justicia que ha sido imputado a nosotros por causa de la obra de Jesús, y que la experiencia de la conversión es una contrición por la culpa de los pecados, seguido por la fe - el aceptar el perdón de Dios. Este capítulo y el próximo serán un poco superficiales. Su propósito es presentar un entendimiento básico de los términos para que tengamos una base desde el cual podamos definir el cambio del cual debemos cuidarnos y evitar.

##### Las Escrituras definen el término "evangelio"

La palabra evangelio simplemente significa "buenas noticias". Son las buenas nuevas que han sido comisionadas a la iglesia para predicar a todo el mundo. A veces el término tiene un sentido más amplio y significa toda la historia de Jesús y la obra que Dios hizo a través de El. Por ejemplo, la historia de cómo María ungió los pies de Jesús sería recordada "dondequiera que se predique este evangelio" (Marcos 14:9). Marcos comienza su libro con estas palabras, "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios" (Marcos 1:1). En Romanos 2:16, Pablo incluye el mensaje del juicio de Dios sobre el mundo como parte del evangelio.

Pero el evangelio puede tener un enfoque más limitado. Son "las buenas noticias" acerca de algo específico. ¿Qué es ese algo? Podríamos comenzar en cualquier parte de la Biblia, pero tal vez un buen lugar sería la historia de Felipe y el eunuco de Etiópe. Humanamente hablando, el Señor tuvo un tiempo limitado para obrar en el corazón del eunuco. Si asumimos que Dios le guió en su decisión de lo que iba a leer aquel día, vemos que Dios preparó la escena para que Felipe le encontrara leyendo Isaías 53. Allí Isaías describe los sufrimientos y la muerte de Cristo - "como oveja a la muerte fue llevado" (Hechos 8:32,33). Comenzando en este punto, Felipe "le anunció el evangelio de Jesús" (Hechos 8:35). En el contexto de Isaías 53, no puede haber ninguna duda acerca que la obra substituta de Jesús por medio de la cual pagó por los pecados del eunuco fue el tema principal de su discusión.

Cuando Pedro habló a Cornelio el centurión, el definió las buenas nuevas como "la paz por medio de Jesucristo" (Hechos 10:36). Al final de su sermón, explicó que tipo de paz Jesús

había logrado, "De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre" (Hechos 10:43). De estos dos ejemplos vemos que el evangelio es básicamente un mensaje. Es algo que ha de ser aceptado como verdadero o algo que debemos creer.

Los escritores de la Biblia hablan continuamente del evangelio como "hechos" que las personas deben aceptar. Pedro habló al concilio en Jerusalén y refirió a su encuentro con Cornelio y como Dios "escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen" (Hechos 15:7). Pablo habla de su obra como algo "para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios" (Hechos 20:24) y servir "el evangelio de su Hijo" (Romanos 1:9). San Pablo recordó a los Efesios que ellos estaban incluidos en Cristo cuando creyeron lo que habían escuchado - "la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación" (Efesios 1:13). En Colosas la fe brotó de "la esperanza que os está guardada en los cielos" y esta esperanza fue lo que ellos "ya habían oído por la palabra verdadera del evangelio" (Colosenses 1:5).

¿Qué es el contenido del mensaje del evangelio? En los sermones registrados en el libro de los Hechos, el énfasis está sobre llevar a las personas a confesar su culpabilidad y darse cuenta del castigo que merecen por sus pecados y luego hablarles de la paz que se encuentra en la muerte y resurrección de Cristo. Pedro en su sermón el día de Pentecostés no destacó a sus oyentes que su alienación de Dios fue evidenciado por los problemas personales en sus vidas. Al contrario, les llevó a esta realización al decirles que Jesús volvería para juzgarles - Jesús "a quien vosotros crucificasteis" mas quien ahora era "Señor y Cristo" (Hechos 2:36).

San Pablo predicó este mismo mensaje a las personas de Pisidia Antioquía. Les dijo, "Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús" (Hechos 13:32,33). Lo que Dios había profetizado por medio de los Patriarcas del Antiguo Testamento son las buenas nuevas de que Cristo traería perdón de pecados para todo el mundo. Por ejemplo, Pablo dice en Gálatas 3:8, "La Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo, En ti serán benditas todas las naciones".

Pablo vuelve a hablar de este punto en su sermón de Hechos 13 cuando dice, "Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree" (Hechos 13:38,39). Dado, no cada sermón en Hechos declara el mensaje de perdón tan claramente, ni tampoco usa el término "justificar". No obstante, todos estos sermones (Hechos 3:12ss; 4:8ss; 17:22ss) tuvieron como objetivo llevar a la gente a confesar su pecado, y basar su esperanza en el mensaje de paz y perdón por medio de Cristo.

Las Epístolas también definen el contenido del Evangelio. En Romanos 1:17 Pablo dice, "Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá". La discusión que sigue de 1:18 hasta 5:12 demuestra que la justicia de Dios que el evangelio revela es la declaración de Dios de nuestro perdón por medio de Cristo. El evangelio es las buenas nuevas en contraste con el pecado y la ley (Romanos 3:20). Podríamos decir, además, que en esta sección de Romanos la victoria del Cristiano sobre el poder del pecado no está el punto central de la discusión. Al contrario, la discusión gira alrededor de la culpabilidad del pecado y la ira de Dios contra ello.

También debemos mirar las declaraciones de Pablo a los Corintios, los primeros dos capítulos de su primera carta a ellos. Dice que Cristo le envió "a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz" (1 Corintios 1:17). La discusión resultante nos dice que la cruz de Cristo fue el centro del entendimiento de Pablo del evangelio. La cruz es importante no porque nos influencia moralmente, sino porque es "por Dios sabiduría,

justificación, santificación y redención" (1 Corintios 1:30). En el evangelio, Cristo nos da su justicia, su santidad, las noticias que El nos ha redimido por medio de sus sufrimientos y muerte en la cruz y su resurrección de entre los muertos.

El evangelio, entonces, es la buenas nuevas de pecados perdonados.

### Como Las Escrituras Definen La "Justificación"

Nuestras expresiones "hacer justo" y "justificar" son ambas traducciones del verbo griego: La pregunta es si este término denota un acto de Dios por medio del cual el DA la justicia o si es una obra de Dios de HACER a la persona justa. Podemos relacionar esto con nuestro punto anterior. Si el evangelio primero que todo es el mensaje de Dios que podemos ser salvos de la dominación de las acciones pecaminosas, entonces el significado de la justificación se centraría sobre el poder de Dios de hacernos justos en nuestras vidas. Pero, si el evangelio es el mensaje de perdón, entonces la justificación sería una declaración de "no culpable" al pecador.

Examinamos la definición que Pablo da. Solamente miraremos algunos de los versículos principales. El libro de Romanos marca el paso para el uso subsiguiente de esta palabra. Pablo escribe, "No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para la salvación a todo aquel que cree...porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá" (Rom. 1:16,17).

¿Qué es esta justicia de Dios? El teólogo Siegbert Becker lo define de esta manera: "La 'justicia de Dios' (1:17) no es una justicia que Dios tiene, sino es la justicia que Dios me da a mí cuando El me justifica...Ud. descubre este significado de 'la justicia de Dios' al leer la carta a los Romanos."

El significado de "la justicia de Dios" es más claro en cuanto examinamos varios versículos de los primero cinco capítulos de Romanos. La sección después de Romanos 1:17 sigue hasta el 3:20. Es un contraste de la revelación de la justicia de Dios con la revelación de Su ira. En 1:18 Pablo dice que "la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres." Y al leer 2:1 es claro que Pablo habla de todos, y está diciendo que la ira se revela contra todos, porque todos han substituido los ídolos por el verdadero Dios. Dios revela su ira contra las personas cuando les permite seguir sus propios caminos, les permite ser absorbidos por su pecado y sufrir en sus propios cuerpos el castigo que ellos (nosotros) merecen. En Romanos 3:10,11 Pablo da este resumen, "No hay justo, ni aun uno no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios".

La ley fue dada "para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado" (Romanos 3:19,20).

Con este punto establecido, Pablo vuelve al pensamiento que presentó en Romanos 1:16,17. Escribe en 3:21, "Pero, ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios." Este es el corazón del "evangelio" del cual habló antes. Es un mensaje acerca de una otra justicia, una que viene por medio de la revelación. Pablo ya había dicho que no podíamos ser justificados por medio de la ley, porque la ley únicamente nos hace conscientes de nuestro pecado. Son buenas nuevas saber que hay una otra fuente de justicia por medio de la cual somos justos a los ojos de Dios.

Es una "justicia (que viene) por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él" (Rom. 3:22). Pablo continua, "por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús" (Rom. 3:23,24). Note el paralelo "todos pecaron" - "todos son justificados". La manera

más natural de entender este versículo es si mantenemos el paralelo: Tal como somos todos pecadores, igualmente somos todos justificados porque cuando Cristo murió por los pecados del mundo, logró una justicia que está acreditado a todas las personas.

Es una verdad objetiva - una justificación objetiva - no depende en si el hombre lo acepta o no, únicamente depende sobre la obra de Cristo. "La fe en su sangre" (Rom. 3:25) es lo que nos capacita para recibir sus beneficios. No obstante, aun si yo rehúso creer que Dios me haya justificado, y aun si muriera y fuese condenado al infierno, la falla habría sido únicamente mía por no haber usado mi tiempo de gracia que Dios me dio para venir a la fe en El.

Podemos entender esta sección de Romanos solamente si aceptamos la realidad de la ira de Dios contra nosotros a causa de nuestros pecados y si regocijamos en la obra de Cristo de ganar una justicia que Dios usa como Su base para "justificarnos" (o declararnos justos). Pablo dice que por causa de la obra expiatoria de Cristo, Dios puede "ser el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús" (3:26). En otras palabras, Dios toma a los pecadores y los declara justos. Ni tampoco contradice su justicia innata al no castigar los pecados por los cuales el pecador merece un castigo. El precio ha sido pagado; el pecador es justo en Cristo.

En los siguientes capítulos de Romanos, esta idea sale a la superficie una y otra vez. Pablo da dos ejemplos del Antiguo Testamento de hombres de Dios quienes fueron justificados en el sentido de haber sido dado el don de una justicia imputada. La fe de Abraham le fue "contado por justicia" (Rom. 4:3). David se consideró a sí mismo como bienaventurado porque era entre aquellos "cuyas iniquidades son perdonadas" (Rom. 4:7).

Al final del capítulo 4, Pablo une el hecho objetivo de la justificación con la resurrección de Cristo. Pablo escribe, "El fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación" (Rom. 4:25). Aquí Pablo está diciendo que Cristo fue asesinado a causa de los pecados de los hombres, y que fue resucitado a la vida porque el mundo había sido justificado cuando el tomó sobre sí mismo el castigo por nuestros pecados. Henry Hamann escribe,

La transgresión reclamó un castigo, así la entrega a la muerte y la cruz. Pero el final de tal entrega a la muerte a causa del pecado fue para que el hombre no sería pronunciado culpable, y así la resurrección de Jesús. La resurrección es la prueba de que todos los reclamos del pecado han sido respondidos...La aserción más enfática de la justificación ya está allí en la resurrección de Cristo. El significado ciertamente no es que Cristo fue levantado para que en algún tiempo futuro algunas personas que tendrán fe en Jesús podrían ser justificados. La justificación ya estaba allí cuando Cristo se levantó. La justificación es un hecho objetivo, y la evidencia para todos los hombres es la resurrección del Señor Jesucristo.

En Romanos 5, Pablo dice que estamos en paz con Dios, "Justificados, pues, por la fe" (5:1). Quienquiera que diga que la paz llegue por medio de un proceso de renovación moral hace una gran injusticia a las palabras de Pablo y socava la paz que el Cristiano debería tener. Pablo en 5:9,10 argumenta que Dios en su amor vino al mundo de los pecadores y los justificó. Si esto es cierto, ¿puede haber alguna duda que Dios nos aceptará como sus hijos e hijas?

La idea de la imputación sale aún más fuertemente en la segunda mitad del capítulo 5. Pablo argumenta que por causa de la muerte de Adán, la muerte llegó a ser el destino de cada habitante de este mundo. Argumenta que la muerte vino no a causa de los pecados personales de los seres humanos, sino porque el pecado de Adán fue acreditado a ellos. Afirma que antes que la ley fuese dada a Moisés, existía el pecado. Pero puesto que no había ningún estandar con el cual pudieran juzgar al pecado, los pecados de las personas no les fueron imputados. No obstante, ellos murieron. ¿Por qué? Por causa del pecado de Adán contra el único mandato directo dado antes de la época de Moisés - el mandato de no comer del "árbol de la ciencia del bien y del mal" este pecado fue imputado a todos sus descendientes y les llevó a la muerte.



Adán fue un tipo de Cristo. Tal como el pecado de Adán fue imputado al mundo, así la justicia de Cristo también fue imputado al mundo. La idea de imputación está expresada tan fuertemente en 5:12-14 que la "justificación" en los versículos 18 y 19 no puede ser considerada de otra manera sino como una declaración objetiva. En otras palabras, "la obediencia de uno" que resultó en la "justificación" que "da vida a todos" fue algo que fue imputado a todo el mundo (Rom. 5:18,19).

En Romanos 8:33,34, Pablo escribe, "Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará?" Tal como la condenación aquí es un acto forense, igualmente la justificación - el opuesto de la condenación - es también un acto forense.

Uno de los versículos más importantes sobre la naturaleza del evangelio es 2 Corintios 5:19-21. Aunque el término "justificación" no se usa aquí, la misma idea está expresada con el término "reconciliación". El llamamiento de Pablo fue para ser un embajador de un mensaje. El mensaje fue que "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados." (2 Cor. 5:19) Este no es un mensaje acerca de algún cambio moral que Dios estaba efectuando en el mundo. Al contrario, es una obra que Dios llevó a cabo por medio de Cristo cuando ofreció su Hijo en la cruz como pago por nuestros pecados.

Pablo concluye esta sección con estas palabras, "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Cor. 5:21). El mensaje de Pablo es de una justicia imputada, un hecho que tiene una aplicación universal. Estar o quedar reconciliado con Dios, lo cual Pablo exhortó a sus oyentes, solamente fue posible puesto que Dios ya estaba reconciliado con el mundo en Cristo. Pero la relación de Dios para con nosotros está basado en un hecho forense - Cristo por nosotros. El mensaje del evangelio es la declaración de que nuestra relación con Dios ha cambiado por causa de Cristo.

### Las Escrituras Definen La "Conversión"

La teología Luterana se basa en una distinta experiencia de conversión, igualmente como la teología Reformada. Pero estas dos experiencias son diferentes. La diferencia no tiene nada que ver con la profundidad de los sentimientos, ni con los resultados empíricos de la experiencia de conversión. Al contrario, la conversión Luterana viene por medio de fe en el evangelio del perdón de Dios, mientras la conversión Reformada contiene elementos que se relacionan más con un deseo de colocarse a sí mismo bajo el señorío de la ley moral de Dios, unido con el deseo de servir a Dios. Demostraremos esto en los próximos capítulos.

Para poder explicar este asunto con más claridad, necesitamos entender cómo la Biblia describe la conversión. El significado de la conversión está directamente ligado con el significado del evangelio y la justificación.

Conversión significa literalmente darse la vuelta. ¿Pero qué tipo de voltearse? No hay muchos ejemplos de conversión en el Nuevo Testamento. Sin embargo hay algunos que nos dan la idea de la naturaleza de la conversión así como la entendieron los escritores bíblicos. Examinaremos estos ejemplos en el orden en que aparecen en la Biblia.

### Zaqueo

Lucas nos relata la historia de Zaqueo, un cobrador de impuestos quien quiso ver a Jesús (Lucas 19:1-9). Exactamente lo que Zaqueo había oído acerca de Jesús, o porque lo quiso ver, no nos dice. De la conversación que sigue, sin embargo, vemos que Zaqueo tuvo fe en Jesús como su Salvador del pecado. Jesús une Zaqueo con Abraham al declarar, "Hoy ha venido la salvación

a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:9,10).

San Pablo explicó lo que significa ser un "hijo de Abraham", "Y el es el padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado" (Rom. 4:12).

Como hemos visto, la fe de la cual habla Pablo es fe en la promesa de Dios de un Salvador, y el don de la justicia. Zaqueo fue un hijo de Abraham porque él también compartía esa fe.

### El ladrón en la cruz

El ladrón en la cruz (Lucas 23:39-43) al principio calumnió Jesús. No obstante, en el lapso de tiempo que ellos dos estuvieron en la cruz, este hombre vino a la fe en Jesús. Al igual como en el caso de Zaqueo, no creo que el texto nos da una explicación completa de lo que estaba pensando este hombre cuando estaba convertido. No obstante, le escuchamos decir dos cosas que demuestran que su conversión vino como un resultado de su realización del perdón que tenía en Cristo. Escuchamos que confesó sus pecados. Dijo, "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo" (Lucas 23:41). Entonces, hace su petición a Jesús en una manera única, "Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino". El hecho de que este hombre usó el término reino en tal momento - cuando el hombre a quien oraba estaba colgado de una cruz - nos indica que de alguna manera él se dio cuenta que Jesús no era ningún rey ordinario. Tal vez él escuchó a las multitudes proclamar a Jesús como el Rey de David cuando entró en Jerusalén. Pero, las multitudes que vieron la entrada de Jesús a Jerusalén pensaron, equivocadamente, que Jesús iba a intentar ganar un poder político. Al contrario, este ladrón estaba cara a cara con un Jesús a punto de morir. No obstante, en ese contexto él usa la palabra "reino". Basado en lo que estudiaremos en el siguiente capítulo, pienso que la única conclusión que podemos tener del ladrón es que él estaba confesando que el reino de Cristo estaba establecido en base de Su muerte, una muerte que quitó los pecados del mundo - incluyendo los suyos.

### Nicodemo

La conversación de Jesús con Nicodemo destaca claramente como la conversión es la contrición y la fe en el perdón de Dios. Después de hablar de la necesidad de nacer una segunda vez, "del agua y del Espíritu" (Juan 3:5), Jesús describe como el Espíritu obra. "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu" (Juan 3:8). Esto podría ser entendido como una conversión general o podría describir una decisión de servir a Cristo como Señor. Pero, en la subsiguiente discusión Jesús centra la obra del Espíritu en su conducir a las personas a saber que Jesús murió por sus pecados.

Los famosos versículos 15 y 16 señalan a la cruz y a la muerte expiatoria de Cristo. "Creer" en Cristo en reconocer su pecado y creer en el hecho de que en la cruz Cristo ha muerto por ese pecado. La fe ciertamente se manifiesta a través de sus frutos (Juan 3:19-21), pero es la creencia en Cristo como el Salvador que nos libra de la muerte y del infierno.

Más adelante hablaremos de la conversión de la mujer Samaritana (Juan 4). Aquí simplemente notaremos que Jesús también le habló a ella de sus pecados y que ella también vino a la fe en El cuando El le dijo que era el Cristo.

## El Eunuco de Etopía

El eunuco de Etopía era un creyente en el Dios del Antiguo Testamento (Hechos 8:26-40). Su conversión fue similar a la de muchas personas de aquella época. Vino a la fe en Jesús como el Mesías prometido.

El Señor dirigió Felipe hacia el eunuco. Si estamos de acuerdo que el Señor escogió el momento de su encuentro, podremos tener un conocimiento más profundo de lo que El considera como el "centro" de la conversión. El eunuco leía Isaías 53. Específicamente leía la profecía de la crucifixión de Cristo como el Cordero de Dios (Hechos 8:32,33). Fueron las preguntas del eunuco en cuanto a esta sección de las Escrituras sobre la obra vicaria de Jesús que dio a Felipe la oportunidad de hablar de Cristo.

## San Pablo

La conversión de San Pablo frecuentemente ha sido usado como el ejemplo de una conversión dramática de alguien que buscaba algo mejor. No hay ninguna duda que la conversión de Pablo era dramática. Pero, no fue dramática porque fue el final de una gran "búsqueda" por parte de Pablo de encontrar algo mejor para su vida. Al contrario, puesto que Pablo era un opositor tan abierto de la iglesia, Dios vio justo utilizar algo dramático para traerle a la fe.

Pablo necesitaba tal experiencia si iba a dar testimonio del rol que Dios le había llamado a ocupar. La conversión de Pablo se centró en su darse cuenta de sus pecados y darse cuenta que el que perseguía era su Salvador.

Todos los escritos de Pablo reflejan este hecho. Por ejemplo, en Filipenses 3:7ss dice que no pone su esperanza en sus obras, sino en la justicia de Cristo. "Conocer a Cristo" y "ganar a Cristo" no fue una infusión general de poder. Para Pablo significó "ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe" (Fil. 3:9). También debemos anotar que "el poder de su resurrección" del cual Pablo habla en Fil. 3:10 se basa en el saber que la justicia de Cristo le fue dada como un don por medio de la fe.

## Resumen

Este breve capítulo no pretende dar un tratado doctrinal exhaustivo sobre estos puntos, sino simplemente poner una fundación básica para los puntos de los capítulos siguientes. El evangelio y la justificación refieren al perdón de pecado que Jesús ganó por nosotros en la cruz. La conversión es el volver a Dios como una consecuencia de darnos cuenta de nuestra culpa personal y de creer que Jesús ha perdonado esa culpa. La victoria de Jesús sobre la culpa del pecado debe quedar como el centro de nuestra discusión sobre estos temas.

## CAPITULO 2

### EL EVANGELIO DEL REINO

En el anterior capítulo hicimos algunas preguntas. El "evangelio" - ¿buenas noticias acerca de qué? La "conversión" - ¿qué tipo de cambio significa? La "justificación" - es un cambio o un veredicto? En este capítulo queremos preguntar algunas cosas acerca del "reino de Dios". Un reino implica que hay un rey y la actividad de reinar. ¿Pero, cómo reina Cristo? ¿Qué es la relación entre El y sus súbditos?

El reino de Dios es uno de los temas más importantes de la Biblia. De hecho, uno podría llamarle el esqueleto acerca del cual se forma toda la información de la salvación tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

La meta de este capítulo será demostrar que el reino de Dios no es nada más que el reinar de Dios a través de su mensaje de justificación y reconciliación. La enseñanza del reino de Dios en las Escrituras no comienza ni tampoco se centra en el cambio que ocurre en los súbditos, aunque ellos sí cambian. El reino de Dios se centra en Cristo, y el ser miembro de ese reino significa vivir bajo Dios en paz puesto que nuestros pecados han sido perdonados.

#### El Evangelio Del Reino En El Antiguo Testamento

##### Adán Y Eva

El reino de Dios debe ser visto en relación con la creación y la caída en pecado registrado en Génesis 1-3. Aunque no se usa el término reino en estos capítulos, aquí tenemos todos los elementos básicos necesarios para entender todo lo que está involucrado en ese reino. En un sentido, ya en la creación Dios había establecido un reino. Fue un mundo perfecto donde el hombre podría servir a Dios en santidad y justicia. Era un lugar donde el hombre reinaba juntamente con Dios, y toda la creación fue sujeta a ellos. Fue un lugar donde Dios podría conversar personalmente con Adán y Eva y conferir Sus bendiciones sobre ellos.

Trágicamente, este reino no duró mucho. Satanás tomó el único mandato que Dios había dado a Adán y Eva - un mandato que estableció el hecho de que la autoridad última permanecía con Dios - y lo usó para llevar a Adán y Eva a una rebelión contra Dios. Esto destruyó el reino. No es que Dios había perdido Su poder. Al contrario, fue el hombre quien perdió la bendición de estar en armonía con Dios, vivir en paz con El y disfrutar los beneficios del poder sin límites de Dios.

Se podría decir que la raíz de la separación del hombre con Dios y la pérdida del reino yace en la culpa de su pecado y no en las consecuencias de su pecado. Puesto que el hombre había pecado, su actitud para con Dios cambió. Antes su corazón estaba lleno con nada más sino el bien, pero ahora se convirtió en un corazón donde no había nada más sino una hostilidad hacía Dios (Romanos 8:7,8). Donde hay pecado, no puede existir sino un sentimiento de terror y enemistad en la presencia de Dios. Adán y Eva todavía reconocían a Dios como su Rey, y ese pensamiento les atemorizó porque sabían que no eran miembros de Su reino.

Bajo estas condiciones, Dios vino a buscar al hombre. El Señor vino buscando al hombre no simplemente con un amor general y una invitación de buscar a Dios. Ni tampoco vino con la promesa que iba a borrar las consecuencias físicas de su pecado. Las maldiciones físicas ni siquiera habían sido pronunciadas cuando Dios vino a buscar a Adán y Eva. Cuando El confrontó a Adán y Eva no encontró sino hostilidades - "la mujer que TU me diste". No encontró sino

egoísmo y negación - "la MUJER que Tú me diste." Encontró dos personas que tuvieron miedo de El. Pero les dio una promesa y fue esta promesa que les aseguró que podrían estar ante Dios y alabarle de nuevo.

En Génesis 3:14,15 tenemos un bosquejo del restablecimiento del reino de Dios para Adán y Eva. En el versículo 14 Dios mandó al serpiente a "comer polvo todos los días de tu vida." ¡Qué mensaje tan maravilloso para Adán y Eva! El que les había tentado y en cuyo reino ahora vivían debía "comer polvo". Isaías ciertamente pensaba en este versículo cuando describió con estas palabras el reino de Dios que el Mesías iba a establecer: "El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente" (Is. 65:25).

El versículo 15 tiene más noticias buenas. Cuando Dios habló estas palabras a Adán y Eva, ellos todavía se encontraban en un estado de hostilidad contra Dios. Podríamos decir que estaban en enemistad con Dios y en paz con Satanás. Pero Dios dijo a Satanás (mientras ellos escuchaban), "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar." Aunque esto causaría a la mujer y a sus descendientes sufrir persecución por parte de Satanás y sus seguidores, no obstante fue música para sus oídos. Porque estar "en enemistad" con Satanás significó que estaban en paz con Dios.

¿Por qué podrían anhelar esta paz? La respuesta se encuentra en la próxima frase, "Esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar". Una simiente de la mujer aplastaría la cabeza de Satanás. Esta es una referencia al Prometido quien más adelante sería llamado el Mesías, el Ungido de Dios. Podemos traducir este versículo en términos del reino: el herir a Satanás en la cabeza fue la fundación del reino de Dios en su sentido bíblico. Es la razón por la cual Su reino podría ser establecido. Ahora Adán Eva y todos sus descendientes podrían tener la esperanza de vivir bajo Dios y recibir Sus bendiciones aquí en este mundo y después por toda la eternidad.

Fue solamente después de que la promesa había sido dado que Dios pronunció las maldiciones sobre la raza humana. Tanto las cargas físicas como la maldición de la muerte son las fuentes principales del sufrimiento que los seres humanos experimentarán en este mundo.

En un sentido, las maldiciones físicas que Dios puso sobre el mundo eran señales de su separación con la humanidad, pero en otro sentido no lo son. Aún estas maldiciones forman parte del reino de gracia de Dios para el bien de Sus creyentes. La razón que Dios las envió fue para que el hombre contaría sus días y aplicaría su corazón a la sabiduría (Salmo 90:12). Por medio de estas dificultades, Dios llevaba las personas a aflojar su amor para con las cosas de este mundo y buscar la restauración de todas las cosas al final del tiempo. El hecho de que su creación "fue sujeta a vanidad" (Rom. 8:20) no significa que el reino de Dios no esté funcionando en este momento. Lo está.

En todas las cosas Dios obra para el bien de sus amados. Esto no significa que debemos tener una actitud fatalista y ceñudo acerca de como Dios trata para con nosotros. Ciertamente Dios puede aliviar nuestros sufrimientos tal como lo hizo en los días después del diluvio (Génesis 5:29). Y en amor, queremos ayudar a aliviar el sufrimiento de otros en tanto nos sea posible. No obstante, debemos siempre recordar que la maldición se quedará hasta que Dios pone fin a este mundo. Jesús está en control y el reino de Dios todavía está en vigor aún si la maldición todavía está vigente.

### Los Patriarcas: Abraham Y Jacob

En Génesis 12, vemos como Dios bendice a Abraham y le dice que él será una bendición

para todas las naciones. Frecuentemente, es aquí, y no en Génesis 3, donde comienza la discusión seria acerca de la bendición de Dios para la humanidad. Algunos teólogos afirman que Abraham fue "bendecido para ser una bendición". Esto es verdad; pero también es necesario tener presente la promesa de Génesis 3 e interpretar esta bendición como una referencia específica de que Abraham sería ancestro del Salvador. De otra manera, la interpretación de la bendición a Abraham llega a ser demasiado general.

Apoyándonos en Génesis 3, nos damos cuenta que Dios estaba diciendo a Abraham que él había sido escogido para ser el padre del Salvador. Su fe en esta promesa "le fue contada por justicia" no porque tuvo una fe general en el Dios a quien obedecía sino porque creyó que la promesa de Dios a El fue una nueva declaración de la promesa de alguien quien aplastaría la cabeza de la serpiente. Su fe tuvo un objeto muy específico. Abraham supo que fue una gran bendición poder tener el Salvador nacido de uno de sus descendientes. Y por medio de ese Salvador todas las naciones vendrían bajo el reinado de la gracia y el perdón de Dios.

La terminología del Reino comienza en Génesis 49. Allí el nieto de Abraham, Jacob, bendice a su hijo Judá y le dice, "No ser quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos" (Gén. 49:10).

### David Y El Reino De Israel Después De El

David, hijo de Isaí, fue el primer gran rey de Israel. También era un tipo de Cristo, el Rey. Por todo el Antiguo Testamento Dios prometió colocar a alguien sobre el trono de David cuyo reino duraría para siempre (ej. 2 Samuel 7:11-16).

Después de la muerte de David, hubo tiempos turbulentos para su reino. Las lascivias pecaminosas de la gente volvieron sus ojos de Dios hacía los ídolos. Por todos los años miserables del reino dividido, Dios envió profetas para advertir a la gente, mas ellos rehusaron escuchar.

No obstante, a través de todos estos capítulos largos y cansones de destrucción y tinieblas profetizadas, la visión del futuro reino de Dios quedó viva, a veces apareciendo en un texto bíblico sin ninguna advertencia. En un versículo un profeta podría estar hablando de como Dios castigaría el pueblo por sus pecados y en el próximo está hablando del reino de gracia de Dios en el cual cambiaría los corazones de su pueblo, restaurará sus fortunas y, en breve, establecerá para ellos un reino en el cual el será su Dios. ¡Qué cambio de lo que los profetas vieron a su alrededor!

¿Cómo iba Dios a establecer este reino? Esta es la pregunta clave. ¿Vendría por medio de una intervención poderosa de Dios en la historia del mundo - por medio de una confrontación de poder por medio del cual Dios convencería a la gente de una vez por todas que El realmente existe y así cambiaría sus corazones y les conduciría a su servicio? No. El establecimiento del reino giró sobre la consumación de la obra del Mesías de herir a la serpiente en la cabeza. En otras palabras, los profetas dijeron claramente que Dios sería el Rey cuando Jesús terminara su obra de guardar la ley en nuestro lugar, tomara nuestros pecados sobre Sí mismo en la cruz, y se levantara al tercer día como el Victorioso.

Trazar esta idea por todo el Antiguo Testamento no es el enfoque de este libro. Una sección, sin embargo, merece atención. En mi opinión, desde el punto de vista de un entendimiento del establecimiento del reino, Isaías 53 es el capítulo principal del Antiguo Testamento.

Este capítulo grandioso cae en la segunda mitad de Isaías, la sección de las profecías de Isaías que prevé el tiempo cuando Dios permitiría a Israel volver de la cautividad Babilonia. Este

acto de Dios de permitir a Israel volver a Palestina es una imagen del establecimiento de su reino bajo Cristo. La segunda sección del libro de Isaías también anticipa el nuevo cielo y la nueva tierra que Dios establecería al final del tiempo.

Esa sección contiene treinta y siete capítulos. El capítulo que cae en la mitad, el sobre que todos los demás dependen, es el capítulo 53. Allí Isaías habla de la fundación del reino - el sufrimiento del siervo del Señor. Puesto que el siervo sufrió, el Señor le levantaría y le exaltaría. "Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores" (Is. 53:12). Encontramos aquí un punto importante el cual volveremos a tomar en el capítulo 5: Cristo es nuestro Rey porque El fue nuestro Sacerdote quien se ofreció a si mismo como nuestro sacrificio. En su comentario sobre Isaías II, August Pieper escribe:

La idea de un Siervo del Señor que sufre, cuyo sufrimiento alcanza una gloria sobrehumana, está indicada al principio del Antiguo Testamento (Gén. 3:15), y de vez en cuando en otros versículos (Núm. 21); fue simbolizado por las ofrendas sacrificiales, y tipificado en David (Sal. 8, 16, 22, etc.). Pero, no fue hasta que Isaías comenzó a profetizar que esa idea fue directa y exhaustivamente desarrollada.

#### Período De Transición: María Y Zacarías

¿Qué esperaba los judíos cuando imaginaron su reino prometido? Probablemente la mayoría de ellos esperaban un reino visible en el cual Dios mejoraría las condiciones del mundo bajo el liderazgo de los judíos. Otros entendieron la verdadera naturaleza del reino de Cristo. Dos ejemplos son María y Zacarías. Estos dos son muy interesantes, porque ellos expresaron su esperanza, que pronto sería cumplido en Cristo, con los términos del Antiguo Testamento.

María cantó una canción en la cual se regocijó que el reino iba a ser establecido. Ella dijo, "Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos. Socorrió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia de la cual habló a nuestros padres, para con Abraham y su descendencia para siempre." (Lucas 1:51-55).

Zacarías habla aún más explícitamente. Note que cuando él habló estaba lleno del Espíritu Santo. Sus palabras no eran un deseo fantástico, sino una revelación de lo que el Salvador lograría. Redimiría a su pueblo (Lucas 1:68), nos daría "salvación de nuestros enemigos" (1:71) y nos capacitaría para "servirle sin temor" (1:74). Sus palabras habladas de su hijo Juan merecen ser repetidas:

"Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos; para dar conocimiento de salvación a su pueblo, para perdón de sus pecados, por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en la sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz (Lucas 1:76-79).

La salvación no solamente traería consigo el perdón de pecados, sino que la salvación vendría por medio del perdón de pecados. La vida de obediencia de Cristo, su muerte sacrificial, y su resurrección victoriosa, habían ganando el perdón y nos dio la victoria sobre la culpa del pecado, el fantasma de la muerte y el poder del diablo.

## El Reino De Dios En El Nuevo Testamento

Una descripción cabal del reino de Dios como está presentado en el Nuevo Testamento es imposible en este punto. Simplemente resumiremos los puntos principales y miraremos algunos versículos que destacan la naturaleza del reino.

El reino de Dios es el reinado de Dios sobre todas las cosas, basado en la obra de Jesús su Hijo. Es, primero que todo, un reinado de gracia. Esto significa que Dios viene a los pecadores con el mensaje de la obra expiatoria de Su Hijo en la cruz. Aquellos que creen el mensaje llegan a poseer la esperanza que trae y crecen en sus vidas de santificación igualmente como fueron hechos santos con el perdón de Cristo. Por definición, este reinado también incluye "la otra cara de la moneda". La salvación significa juicio sobre el pecado, la muerte y Satanás. Incluye la erradicación de todo mal, incluyendo la destrucción de los enemigos de Dios al final del mundo.

Cuando Juan el Bautista anunció que el reino de Dios estaba cerca, dijo a la gente que se arrepintiera y creyera las buenas noticias. Al decirles que se arrepintieran, Juan estaba diciendo que la gente debe admitir el hecho de que el reino incluyó su destrucción si ellos trataban de enfrentarse con Dios y no se sometieran a su don de justicia. (vea Romanos 10:3). Exhortó al pueblo a arrepentirse y creer las buenas nuevas que el reinado de Dios estaba siendo establecido en Cristo, el "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Los frutos del arrepentimiento seguirían. Pero fue el reino que produjo los frutos, no los frutos que produjeron el reino.

Cuando Jesús efectuó las señales del reino, estaba haciendo justamente eso - dando señales de la victoria que El había ganado sobre las fuerzas del mal, señales que apuntaron al tiempo cuando El traería un alivio total a todos los creyentes y una destrucción total para sus enemigos. Cuando Jesús predicó, se señaló a sí mismo, no en una manera general, como un maestro ejemplar, ni tampoco como el Dios soberano. Se señaló a sí mismo como aquel cuya muerte establecería el reino de Dios.

Para Jesús, igualmente para Juan, el arrepentimiento fue la clave para entrar en el reino de Dios. Otra vez, el arrepentimiento no significa primero que una persona abandona el pecado, sino que la persona tiene un corazón contrito y reconoce a sí mismo como pecador. Tal persona viene con las manos vacías y se une con el ladrón penitente en la cruz al decir, "Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino" y con gozo escuchamos la respuesta de Jesús, "Hoy...". Jesús nos dice que los pecadores estaban entrando en el reino antes de los justos, porque los pecadores aceptaron con gozo la misericordia de Dios (Mateo 21:31).

El reino descansa sobre el hecho que Satanás ha sido juzgado. Apocalipsis 21:10 habla del establecimiento del reino: "Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo." ¿Sobre qué base fue establecido? "Porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos" (12:10,11).

Hay dos cosas inseparables para el establecimiento del reino. Objetivamente, fue establecido cuando Jesús murió por los pecados del mundo. Poco antes de su crucifixión dijo, "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera" (Juan 12:31). Subjetivamente, fue establecido por medio del testimonio de los creyentes quienes dan testimonio de esta verdad. Cuando Jesús envió a los setenta a predicar, El vió a Satanás, el acusador, caer como un relámpago del cielo (Lucas 10:18).

El reino de Dios o sea, la actividad de Dios por medio del evangelio, establece la iglesia, "y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). Jesús es aquel de quien



Pablo dice, "Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (Efesios 1:22).

La fe borra cualquiera discusión acerca de esto, porque " En cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él, pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas" (Hebreos 2:8). Por fe la iglesia acepta esto como verdad. Por fe sabemos que la entrada triunfal de Cristo ya sucedió, porque "despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Col. 2:15). Tenemos seguridad porque Dios "sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (Ef. 1:22). Sabemos que los poderes de este mundo nunca nos podrán hacer daño, porque nuestro Señor "se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo" (Gál. 1:4).

Cuando el Cristiano considera su relación con el diablo y su poder, sabe que no hay ninguna lucha del poder. Cristo ya ha ganado la victoria total sobre Satanás. La única cosa que Satanás puede hacer es llevar al Cristiano o a resistir o a rechazar la misericordia de Dios y por lo tanto a perder sus derechos al reino. Por lo tanto, un Cristiano lucha contra Satanás, no con sus morales (aunque también son importantes), sino con las armas del evangelio que Pablo enumera en Efesios 6. Es la predicación del reino basada en la victoria de Cristo en la cruz que es el poder de Dios para la conversión (1 Corintios 2:1-5; 4:18-20).

El reino de Dios puede ser resistido. Puesto que el reino de Dios es su reinado por medio del mensaje del evangelio del perdón para el pecador, el poder del reino es un poder que muchos rechazarán. Los discípulos tuvieron que ser preparados para este resultado. Tuvieron que saber que ellos eran vulnerables a la ira del mundo y que "es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios" (Hechos 14:22).

Las parábolas de Jesús instruyen a los discípulos de todas las épocas sobre la naturaleza del reino. Ellos entienden "los secretos del reino de los cielos" (Mateo 13:11). El Rey perdonará la gran deuda de todos sus siervos, pero habrá un juicio para todos aquellos que no perdonan a los demás y quienes se traicionan su propio corazón impenitente (Mateo 18:22) Es un reinado maravilloso que muchos encuentran y aprecian (Mateo 13:44,45). Inclusive están dispuestos a "cortar un pie" o "sacar un ojo" antes de perder al reino (Marcos 9:45,47). El evangelio y el reinado de Dios permearán el mundo (Mateo 13:31-33), porque los "poderosos" no permitirán que nada les detiene de entrar en este reino (Mateo 11:12). Pero, algunos se enredarán en el reino de este mundo con su poder y sus atractivos, y perderán su puesto en el reino de Dios (Mateo 13:18,19).

Finalmente, los justos "resplandecerán como el sol en el reino de su Padre" (Mateo 13:43). El reinado de Dios en este siglo presente será reemplazado por el reino de Dios en un nuevo cielo y una nueva tierra. La gracia de Dios será la misma, pero el pecado y los sufrimientos que forman parte de este mundo actual serán quitados.

Cristo reina ahora, pero todo no ha sido restaurado a la perfección que tuvo en el principio (Hechos 3:21). En muchos lugares, el Antiguo Testamento habla del reino como algo en el futuro. Cuando entendemos que el reino de Dios es su reinado de gracia, la referencias al futuro no presentan ningún conflicto con las referencias de Jesús a su reino como una realidad actual. La gracia y el juicio que ahora están operativos en vista de la victoria de Cristo en la cruz, seguirán hasta que este mundo termina. Sus enemigos serán consignados al infierno y los suyos heredarán la vida eterna (Mateo 25:34).

El creyente entiende la naturaleza del arrepentimiento y de la fe. Como un miembro de la iglesia puede usar las llaves del reino para dar perdón a un pecador penitente y así abrir el reino de Dios a aquella persona. Los creyentes, también, pueden decir a los impenitentes que a causa de su impenitencia no pertenecen al reino de gracia de Dios (Mateo 16:19). Puesto que el

creyente se ha humillado a sí mismo como un niño y así ha entrado en el reino, (Mateo 18:1,3,4), él, en humildad, puede usar estas "llaves" como Dios quiere. Tal es la obra de la iglesia.

La iglesia debe predicar que la ley condena los pecados del hombre y debe hablar el evangelio que dice que Dios ha condenado el pecado en Cristo. Solamente este mensaje preparará a la gente para entrar en el reino de gracia de Dios. Llegamos a ser miembros del reino por medio del perdón, y la victoria de Cristo en la cruz es la fundación del amor de Dios para con nosotros y la base de su derecho para condenar a sus enemigos. Consecuentemente, únicamente el mensaje de la cruz determinará la verdadera extensión del reino y el crecimiento de la iglesia.

### Conclusión

En cada área que hemos estudiado, la obra de Cristo de llevar a cabo el perdón juega un papel central. El evangelio es el mensaje del perdón de Dios. El evangelio es justificación - tanto la declaración del perdón para todos como la purificación de la culpa del pecado que cada persona recibe por medio de la fe en Cristo. La conversión es ser devuelto de Satanás a Dios. Esto solamente puede ocurrir cuando sepamos que aunque merecemos ser condenados por nuestros pecados, Cristo fue condenado en nuestro lugar.

El reino de Dios se basa en el perdón de Cristo y crece sobre el fundamento de este mensaje en cuanto se predica y se cree. Dios reina sobre todas las fuerzas de maldad, tanto espiritual como físico, y las destruirá todas en el último día. El reina sobre nosotros porque nos ha capacitado por medio de la fe a morir con Cristo y a resucitar con El libres de toda la culpa por nuestros pecados. De esta manera nos lleva a amarle y a servirle. Este entendimiento servirá como nuestra fundación en cuanto evaluamos las metodologías de los demás y intentamos establecer la nuestra.

## CAPITULO 3

### DOS SISTEMAS TEOLOGICOS DIFERENTES

El ambientalista John Muir fue famoso por su famoso dicho, "Todo en el universo está conectado con todo lo demás." Se puede afirmar lo mismo en cuanto a la teología. La Biblia es una unidad. No es una mera colección de enseñanzas. Todo lo que el Señor nos enseña en su Palabra está ligada con todo lo demás, y todo está entrelazado para formar una sólo unidad.

También podríamos decir lo mismo en cuanto a los sistemas teológicos. Cada sistema teológico en el mundo del Cristianismo está conformado por unas enseñanzas entrelazadas que juntos forman una unidad y siguen una dirección general. Esto aplica a las doctrinas Católicas Romanas, las Luteranas, las Reformadas. Aunque puede haber divergencias entre algunas doctrinas individuales dentro de estos grupos, puede ser demostrado que todos están controlados por el mismo principio básico. Ese principio da una naturaleza única a cada sistema teológico como una unidad y matiza el entendimiento que cada tiene de sus enseñanzas particulares.

Tanto los Luteranos como los Reformados lucharon contra la Iglesia Católica Romana. Su oponente común ha llevado muchos a asumir que las doctrinas Luteranas y las Reformadas son básicamente idénticas y que difieren únicamente en unas cosas externas y puntos menores de doctrina. En el mundo de hoy, donde las iglesias frecuentemente no profesan las creencias particulares que su nombre histórico implica, tal conclusión, aunque no sea correcta, es comprensible.

Sin embargo, la verdad es que hay una diferencia básica entre la Iglesia Luterana y la Iglesia Reformada. Esta diferencia tiene que ver con lo que cada iglesia considera como el "centro" del Cristianismo. La diferencia no yace en los asuntos periféricos, sino en el propio entendimiento de la naturaleza del evangelio.

La Diferencia Es.....

Espero que la discusión de las diferencias teológicas en los próximos capítulos resultará en un entendimiento teológico básico. Mi propósito no es llegar a un entendimiento sistemático de las teologías. Al contrario, espero llegar a un entendimiento básico de los diferentes sistemas teológicos y cómo influyen las personas en sus vidas cotidianas, determinando su marco espiritual de referencia, fijando sus metas espirituales, y formando sus métodos de ministerio y evangelismo. Si vamos a tratar con los métodos que se relacionan con las personas que están conociendo la palabra por primera vez, o han sido nutridos con ella, no podemos trabajar en las auroras del aula. Necesitamos comenzar desde un punto con el cual todos se pueden relacionar.

La teología Luterana correctamente considera que el problema principal del hombre es su culpa por sus pecados. El evangelio no es nada más que en Cristo, Dios ha justificado al mundo. La teología Reformada ha tomado el camino de hacer la meta del Cristianismo el "rehacer" a las personas en individuos morales.

Las diferencias no forman unas líneas definidas entre las diferentes denominaciones. Las iglesias Evangélicas/Reformadas tienen algunos elementos que yo atribuiré a los Luteranos. Y frecuentemente las iglesias Luteranas practican su fe en una manera que uno más bien definiría como Reformada. No obstante, en cuanto que la persona se hace más y más Luterano, más y más se coincidirán sus objetivos con los que descrito arriba como las posiciones bíblicas. Cuando una persona sigue conformemente las prácticas de la teología Reformada, más y más se deriva hacia una énfasis sobre una simple moralidad.

## La Diferencia No Es.....

Es también importante notar lo que la distinción entre la teología Reformada y la Luterana NO es.

**Primero**, no tiene que ver con el hecho de tener una relación con Dios. Ambas teologías se preocupan por eso. La iglesia Luterana correctamente ve la relación con Dios como establecida por Dios por medio de la expiación vicaria de su Hijo Jesús en la cruz y por medio de Su resurrección de entre los muertos. Cuando una persona cree eso, su relación con Dios se establece por medio de la fe. La teología Reformada ve la relación como siendo establecida por medio de una unión con Cristo. Tal relación nace cuando una persona se dispone a sí mismo hacía Dios por medio de una decisión de abandonar el pecado, así preparando el camino para que Dios pueda venir a El, vivir con él, y conferir Sus bendiciones.

**Segundo**, la distinción no tiene que ver con la importancia de las buenas obras. Ambas teologías consideran las obras como algo importante; la "gracia barata" es una abominación a ambas. La teología Luterana, no obstante, considera la gracia como algo que tuvo un precio muy alto para Jesús, y que en un sentido, no cuesta a una persona nada, y sin embargo, le cuesta su vida entera. La teología Reformada tal vez estaría de acuerdo con esta afirmación, pero ellos enfatizarán los aspectos morales del Cristianismo, diciendo que la unión con Cristo debe ser probado por cierto nivel de actividades morales.

El lector debe notar que este libro no será una plataforma para que yo defienda todas las acusaciones que una persona Reformada podría tener contra la iglesia Luterana, ni contra los abusos contra la gracia de Dios que han aparecido en aquella iglesia en el pasado o en el presente. Esta obra simplemente trata la única básica diferencia entre las iglesias Luteranas y Reformadas - su entendimiento del evangelio.

**Tercero**, esta diferencia no necesariamente tiene que ver con quien es Cristiano y quien no. Hay dos espíritus obrando en este mundo - el Espíritu Santo y el espíritu del diablo. Ambos pueden efectuar una experiencia de conversión. Ambos luchan para formar la naturaleza de la vida religiosa de la persona. La conversión y la vida espiritual que vienen del Espíritu de Dios son el Cristianismo verdadero. Aquel que viene del otro espíritu es un fraude y llevará a la muerte eterna. Ambos espíritus pueden y de hecho sí residen lado a lado dentro de cada Cristiano. Esa es la naturaleza del Cristiano - una naturaleza pecaminosa que camina paso a paso con Satanás, y un nuevo hombre siendo creado por el Espíritu Santo - ambos con domicilio dentro de la misma persona. Mientras el Espíritu de Cristo mora en alguien, él o ella es un Cristiano aunque el otro espíritu pueda ser presente en cierto grado.

Mi contienda es que dentro del cuerpo de enseñanzas Evangélico/Reformado yace un espíritu falso que en su forma verdadera no puede sino alejar a la persona de Cristo. El marco espiritual que yo estoy describiendo como Luterano en su forma pura proviene del Espíritu Santo y no puede sino acercar la persona a Cristo. En cuanto a los miembros de las iglesias Evangélicas/Reformadas, es una alegre inconsistencia que permite que la verdad que enseñen les lleva a Cristo A PESAR DE esa otra presencia penetrante del otro espíritu. En cuanto a los miembros de las iglesias Luteranas, es posible para ellos seguir al otro espíritu aun estando en un ambiente donde la Palabra y los sacramentos deberían llevarles directos a Cristo.

El espíritu falso no debe ser considerado como algo ligero. Si se le permite entrar en las doctrinas y prácticas de la iglesia, no puede sino hacer daño a la fe. No podré decir esto con cada afirmación que hago en cuanto a las denominaciones Evangélicas/Reformadas. Por lo tanto, quiero enfatizar desde el principio que este libro tiene la intención de ponernos a la defensiva contra este espíritu falso. No es mi intención refutar cada enseñanza de las iglesias

Evangélicas/Reformadas.

Con estas definiciones y calificaciones básicas, pienso que estamos listos para comenzar. En los próximos tres capítulos investigaremos las diferencias en cuanto se aplican a la justificación, el reino de Dios y la conversión. Estos temas no tratan en forma completa las áreas posibles donde se expresa la diferencia básica entre las teologías Luteranas y Reformadas. Pero, sí pueden ayudarnos a entender esa diferencia, especialmente cómo se relaciona con nuestra manera de establecer programas de evangelismo y llevar a cabo la obra del ministerio.

## CAPITULO 4

### EL EVANGELIO - LUTERANO Y REFORMADO

#### Martín Lutero Y Su Entendimiento General Del Evangelio

No es difícil descubrir cómo Lutero entendió el evangelio. Gastó su vida entera definiendo su conclusión que el evangelio es el mensaje de Dios que por medio de Cristo el pecador ha sido perdonado de todos sus pecados.

Para Lutero, el mensaje del evangelio fue las buenas nuevas que Cristo había hecho algo para él. Fue un hecho objetivo. Para Lutero, la fe era que su corazón perturbado aceptara el hecho de que cuando Cristo murió en la cruz, El sufrió también por los pecados. La cruz de Cristo y la obra que El hizo en esa cruz son las cosas en que el pecador cree. Y al creerlo está salvo.

Todas las palabras que la Biblia usa para describir las buenas nuevas tomaron un significado objetivo para Lutero. Eso no quiere decir que no hay ningún lado subjetivo a su fe. Ciertamente hay. Nadie que haya leído a Lutero negaría que era un hombre de una confianza y una piedad intensa; y lo demostró en los muchos sufrimientos que tuvo que soportar. Ni tampoco quiere decir que Lutero no experimentó el evangelio. La experiencia de Lutero fue tan intenso que le sostuvo en medio de la obra difícil que Dios le había llamado a hacer.

Para Lutero, la naturaleza objetiva del evangelio y el asunto de la experiencia nunca eran dos cosas opuestas. Simplemente era que la experiencia personal de Lutero se basó en un hecho totalmente objetivo.

#### Lutero Y La Justificación

Justificación por medio de la fe sólo - ese fue el tema de la Reforma Luterana. Robin Leaver escribe, "Desde aquella experiencia - no importa cuando fuese - la doctrina de la justificación por medio de la fe sólo se convirtió en su principio fundamental."

Para Lutero, la justificación comenzó como un hecho objetivo. En otras palabras, la base para su esperanza no fue que Cristo justificó a Martín Lutero por medio de la fe, sino que Dios justificó a todo el mundo antes que cualquiera persona pudiera recibir el beneficio de la obra de Cristo por medio de la fe. En su explicación del Quinto Petición del Padrenuestro en su Catecismo Mayor Lutero dice:

Es por eso que hay la gran necesidad de aquí, otra vez, orar y llorar: Padre Amado, perdónanos nuestras iniquidades. No que El no perdone el pecado aún antes y sin nuestra oración; porque El nos ha dado el evangelio, en el cual no hay nada sino perdón, aun antes que nosotros lo pedíamos o siquiera lo pensáramos. Lo que nos preocupa en esta petición es que nos damos cuenta y aceptamos este perdón.

Esto no es el universalismo como se entiende ese término hoy día. Lutero escribió, "Cristo de hecho sufrió por todo el mundo; ¿pero, cuántos de ellos habrán que creen y aprecien esta verdad? Por lo tanto, aunque la obra misma de la redención ha sido perfeccionada, no puede ayudar ni beneficiar al hombre al menos que lo crea."

Toda la teología de Lutero se centró en la enseñanza del evangelio de la justificación de Dios del mundo. La fe se aferra a la verdad del mensaje del perdón de Cristo: "Cristo vino para mí, para librarme a mí de la Ley, no solamente de la culpa del pecado sino también del poder de la Ley. Si Ud. puede decir sí a esto, entonces Ud. tiene lo que se llaman fe."

Aun cuando Lutero habla de Cristo estando "en nosotros" lo que tiene en mente es la obra que Cristo hizo "por nosotros". Para Lutero, cuando Cristo viene a vivir en nosotros, es para llevarnos a tener fe en lo que ha hecho por nosotros. Escribió:

La fe justifica porque aprehende y posee este Tesoro, sea, el Cristo presente....Por lo tanto, Cristo aprehendido por medio de la fe y morando en el corazón, es justicia para el Cristiano por cual causa Dios nos considera como justos y nos da la vida eterna. Aquí, ciertamente, no hay ninguna obra de la Ley, ningún amor, sino una justicia muy diferente y un nuevo mundo, fuera y por encima de la Ley.

Cualquier otro término que las Escrituras usan para hablar del evangelio deriva su significado de la enseñanza de la justificación. La expiación de Cristo es el objeto de la fe. La gracia es principalmente el perdón de los pecados. Lutero escribió, "Pablo enseña una diferencia entre la gracia, por un lado, y los dones. La gracia significa ese favor con el cual Dios nos recibe a nosotros, perdonando nuestros pecados y justificándonos gratuitamente por medio de Cristo. No lo considere como una cualidad (en el hombre) como los sofistas lo sueñan."

La santificación siempre es un resultado de la justificación. De hecho, una persona no puede comenzar a vivir una vida de servicio a Dios al menos que sabe que sus pecados han sido perdonados completamente. Solamente cuando consideramos la justificación como la no-imputación de los pecados, puede haber algún crecimiento en nuestra vida como Cristianos:

El que haya sido justificado hará obras buenas; porque este es el significado de la Escritura: La justificación precede las buenas obras, y las obras son hechas por aquellos que han sido justificados....Las obras de la fe no producen la fe, pero la fe produce obras de fe. Igualmente la obras de la gracia no producen la gracia; pero la gracia hace obras de gracia."

Esta enseñanza de la justificación también está al centro de los sacramentos. En la Iglesia Católica, los sacramentos eran un medio de gracia, pero en el sentido de conferir una cualidad a aquellos que participaban de ellos. Para Lutero, los Sacramentos eran los medios de gracia porque proclamaron y confirieron el perdón de los pecados. Lutero no vio los sacramentos como un medio de renovación; al contrario estaba preocupado con ellos porque quiso tener la seguridad del perdón de Dios.

La única cosa que Lutero quiso fue la seguridad de un Dios de gracia. La enseñanza de la justificación como el perdón de pecados llenó esta necesidad. Esta fue lo que Lutero vio como la enseñanza principal de la Biblia. Esta enseñanza fue en el centro mismo del Luteranismo.

### Juan Calvino Y El Evangelio

En general, las Iglesias Reformadas pueden trazar sus raíces a la rama de la Reforma iniciada por Juan Calvino. Calvino fue el hombre quien dio un marco de referencia teológico a la Reforma Suiza.

¿Existe alguna diferencia entre la Reforma Alemana y la Suiza y su manera de entender el evangelio? Muchos respondieron que no. Dirían que virtualmente no hay ninguna diferencia. Muchos escritores, sin embargo, sí afirman que hay una diferencia básica entre los dos Reformadores.

El primer grupo se apoya en las muchas declaraciones de Calvino en donde él dice cosas muy idénticas a Lutero. Sin duda, muchas declaraciones de los escritos de Calvino explican claramente la expiación vicaria de Cristo por los pecados del mundo, y explican la justificación como la declaración de justicia del mismo modo que Lutero lo explicaba. Por ejemplo, al comentar sobre Isaías 53:5, Calvino escribió, "Cristo fue el precio por nuestro 'castigo', o sea, el castigo que nosotros merecíamos. La ira de Dios, que justamente había sido encendido contra

nosotros, fue aplacado; y por medio del Mediador hemos obtenido la `paz' por medio de la cual somos reconciliados."

Aún la doctrina de Calvino sobre la elección de algunos a la condenación no es tan predominante en sus obras como algunos quisieron que creyéramos. Calvino se apoya en la justificación universal igualmente como Lutero. Otra vez, en su comentario sobre Isaías leemos, "Debemos sacar de esto una doctrina universal, sea, que somos reconciliados por la gracia gratuita de Dios, porque Cristo ha pagado el precio por `nuestra paz'." También escribe, "Por lo tanto, que todos encuentren consuelo en este versículo...porque estas palabras se pronuncian a todos en general, y a los individuos en particular." No hay ninguna duda, que el evangelio, como Lutero lo entendió, también se puede encontrar en las obras de Calvino. Un breve repaso de la sección de Justificación en los "Institutes" de Calvino demuestra que su exegesis de tales versículos como Isaías 53:5 también se manifiesta en su dogmática. Por ejemplo, dice: Justificado por medio de la fe es aquel quien, excluido de la justicia de sus obras, se aferra a Cristo por medio de la fe, y vestida en ella, aparece ante Dios no como un pecador sino como un hombre justo.

Por lo tanto, podemos explicar la justificación simplemente como la manera en que Dios nos recibe en su favor como hombres justos. Y decimos que consiste en la remisión de los pecados y la imputación de la justicia de Cristo.

¿Según esto, éstos dos entendieron el evangelio de la misma manera? No realmente. Primero, hay algunas enseñanzas específicas en la teología de Calvino que socavan el evangelio. Una discusión exhaustiva de la teología de Calvino desde un punto de vista teológica está fuera de los alcances de este libro. Suficiente discusión sobre estos puntos puede ser encontrado en libros dogmáticos Luteranos y conservadores. Segundo, sin embargo, es la énfasis que Calvino dio a varias enseñanzas, el orden en que presentó su material, y la naturaleza de las reformas en su iglesia que demuestran que estamos frente a una teología (y, en alguna medida un espíritu) diferente a la de Lutero.

Sería justo afirmar que Calvino no colocó la justificación del pecador como el centro de su teología. Dado, dice que el asunto de la justificación es "la bisagra central sobre la cual toda la religión gira..." No obstante, su énfasis general se centra en algo totalmente diferente. Tanto los historiadores Reformados como los Luteranos están de acuerdo que Calvino definió su evangelio como la posibilidad de una unión con Dios por medio de Cristo.

Esta énfasis no contradice las declaraciones de Calvino sobre el significado o la importancia de la justificación. Al contrario, remueve la justificación del centro y la coloca en una posición de estar "simplemente una entre muchas otras" doctrinas del Cristianismo. En el primer párrafo de su sección sobre la justificación, Calvino explica esta relación:

Resumimos estos. Cristo fue dado a nosotros por medio de la generosidad de Dios, para ser aferrado y poseído por medio de la fe. Al participar de El, principalmente recibimos una doble gracia: sea, el de estar reconciliados con Dios por medio de la perfección de Cristo, tenemos en el cielo en vez de un Juez un Padre misericordioso. Segundo, siendo santificados por el espíritu de Cristo, podemos cultivar una santidad y pureza de vida.

Vemos dos cosas en esta cita. Primero, la justificación es el resultado de estar unidos con Cristo. (Lutero diría que somos unidos con Cristo por medio de la fe que cree en Su justificación de nosotros). Segundo, la santificación que viene como un resultado de estar unido con Cristo está coordinado con la justificación en vez de depender de ella.

Este cambio en el orden de la salvación está notado por los teólogos que afirman que Calvino centra su evangelio sobre una unión con Cristo. Wilhelm Niesel escribe:

Para Calvino y para el Catecismo Heidelberg, "esa unión de la Cabeza con sus miembros,



esta morada de Cristo en nuestros corazones - en breve, esa unión mística" es fundamental. "Por lo tanto, no lo contemplamos fuera de nosotros para que su justicia sea imputado a nosotros sino porque nosotros nos vestimos de Cristo y somos injertados en su cuerpo - sea, puesto que El se digna hacernos uno con El. Por esta razón, podemos regocijarnos que tengamos compañerismo de justicia con El."

Para Lutero, la vida justa de Cristo, su sacrificio expiatorio, y su resurrección de entre los muertos forman el evangelio por medio del cual Dios obra en nosotros. Cuando creemos que Dios nos haya justificado, Cristo viene a morar en nosotros. Para Calvino, Dios obra la fe en su benevolencia y amor, y por medio de esta fe Cristo viene a nosotros y nos da sus dones de santificación y justificación. (Note que el orden de Lutero es más lógico que temporal. Por lo tanto, Lutero también puede hablar de como Cristo viene a nosotros con sus dones de la salvación. Es esta muy importante orden lógico que las iglesias Reformadas no reconocen.)

Otro autor Reformado, Donald Bloesch, aprueba esta diferencia con Lutero:

A Calvino le quedó la obra de dar una reconocimiento merecido a la búsqueda de santidad. En cuanto Lutero fomentó la justificación como su motivo dominante para los incrédulos, para Calvino la preocupación mayor fue la vida Cristiana. No obstante, él también vio la justificación forense como la fundación de una vida santa, pero el propósito y la meta de la justificación es la perfección en la santidad.

En esta declaración de Bloesch, comenzamos a distinguir la razón por las diferencias entre Lutero y Calvino. En cuanto la religión de Lutero se centró en su deseo de encontrar un Dios misericordioso, la religión de Calvino - sin negar que el perdón fuese importante - se centró en un deseo de ser santo. Fue esta mezcla de motivos por parte de Calvino que condujo al cambio de énfasis que desarrollaremos en lo que queda de la primera sección de este libro.

Miremos las observaciones de un escritor Anglicano, Alister McGrath, quien explica claramente el punto que quiero hacer: Será claro, sin embargo, que Calvino realmente está preocupado no tanto con la justificación, sino con la incorporación de Cristo (el cual tiene, como una de sus consecuencias necesarias, la justificación). Es este punto que explica en gran parte la falta de importancia que Calvino parece dar a la justificación en su Instituto de 1559.

Es un hecho muy conocido que, en la edición 1559 de esta obra, Calvino aplaza su discusión de la justificación hasta el Libro III, y aún allí solamente aparece después de una detallada exposición de la santificación. Esta ha sido una vergüenza seria para aquellos quienes proyectan la preocupación de Lutero con los articulus iustificationis a Calvino, afirmando que la justificación es el "focal centre" del Instituto. De hecho, la preocupación de Calvino está en este punto en donde el individuo está incorporado en Cristo, y las consecuencias personales de este insitio in Christum - de la cual la justificación es solamente uno.

Martín Lutero vio que el evangelio fue el mensaje del perdón en Cristo. Para él, el evangelio fue un hecho objetivo y como tal fue algo que debía ser aceptado por la fe. Una vez que la persona cree eso, las puertas del cielo están abiertas, la persona llega a ser un hijo de Dios, y por la primera vez tuvo un deseo de servir a Dios.

Juan Calvino se regocijó en la unión con Cristo que la fe había logrado. Tal unión le capacitó para servir a Dios y asegurarle que estaba justificado. Vemos en él los inicios de un cambio de énfasis que ha llevado muchas iglesias a considerar al evangelio como un medio general por medio del cual Dios nos justifica, en vez del mensaje más específico que en Cristo, Dios nos ha declarado justos.

Aunque Calvino estimó mucho la gracia soberana de Dios, su énfasis en la gracia como una cualidad infundida, en mi opinión, fue decisiva para el futuro del énfasis Arminiano. El Arminianismo afirma que el hombre natural tiene un deseo innato de ser justo; la decisión "de entregarse a Cristo" da al hombre la deseada infusión de virtud.

Esta tendencia de Juan Calvino ha ganado popularidad a través de los años, produciendo una teología Evangélica/Reformada que en muchas denominaciones está muy alejada de Calvino. Tal teología es el semillero del Movimiento de Crecimiento en Las Iglesias.

### El Evangelio En La Teología Reformada Contemporánea

Muchos ha sucedido desde la Reforma. Y sin embargo, básicamente, la iglesia no ha movido más allá de los temas principales de ese período importante. Mientras varios teólogos han modificado y retado muchas de las enseñanzas que fueron aceptados en aquella época, la pregunta de "¿Qué es el evangelio?" ha sido preguntado y respondido de varias maneras. La respuesta yace en una enseñanza que en un extremo describe la obra de Jesús como algo que se centra en un cambio moral, y al otro extremo se centra en el perdón.

La definición del Luteranismo para nosotros ve la meta de la religión como el perdón del pecador. Este perdón viene a él solamente cuando haya estado cara a cara con la ley de Dios y se desespera de su propia justicia. ¿Hasta qué punto vemos esta enseñanza todavía en el mundo hoy? No podemos dar una respuesta definitiva. Mucho del Luteranismo hoy ha cambiado el entendimiento Luterano del evangelio para una explicación Reformada. Para ellos, el evangelio se ha convertido en una herramienta para la regeneración de la humanidad o en un nivel personal o en un nivel social.

En el pasado, muchas de las iglesias de la Iglesia Americana Luterana (ALC) todavía guardaba el entendimiento Luterano. El bloque más grande que lo afirmaba fueron ellos los de la Conferencia Sinodical, compuesta de la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri (LCMS), el Sínodo Luterano de Wisconsin (WELS, del cual soy miembro) y el Sínodo Evangélico Luterano (ELS).

Con la desaparición de la Conferencia Sinodical en los 1960, uno podría argumentar que el Sínodo de Missouri hizo el cambio a una énfasis Reformada. Esta es afirmativa a pesar del hecho de que muchas de las iglesias del LCMS todavía afirman su posición tradicional. El WELS y el ELS están luchando con estos asuntos y en el momento de escribir este libro todavía están unidos alrededor de la proclamación del perdón general de Dios al mundo, llamando a las personas a la fe en el perdón de Dios y por medio de ello a la esperanza de una vida eterna. No obstante, por la mayor parte, el Luteranismo conservador es una luz muy débil.

### Ejemplos De La Teología Reformada

Por medio de un collage de ejemplos, veremos que las iglesias Evangélicas/Reformadas actuales en verdad centran su entendimiento del evangelio sobre la exigencia de satisfacer la necesidad del hombre de un cambio moral.

Henry Hamann, un profesor y pastor del Sínodo de Missouri, describe el significado de la justificación por medio de la fe en la teología moderna. Concluye que los Reformados (y muchos Luteranos) cometen dos errores. O equivalen la justificación con la regeneración, o convierten la justificación en algo periférica a la regeneración. Hamann cita a escritores (ej. C.H.Dodd, Vincent Taylor, James Stewart, Emil Brunner) quienes son citados más por los profesores liberales y tal vez por los neo-evangélicos que por los Evangélicos conservadores, pero incluye una cita del popular y más conservador C.S. Lewis para apoyar su tesis.

En la siguiente cita, note como C.S. Lewis equivale la regeneración con la justificación. El describe la vida humana natural como un egoísmo y un orgullo autónomo, y luego describe la vida que Jesús llevó - totalmente opuesto a esto. El "asesinó sus deseos humanos en cada momento", y el resultado fue que ahora "vemos un verdadero hombre". Lewis continua:

Ahora, ¿qué es la diferencia que El ha hecho para la masa total de la humanidad? Es esta: que el asunto de hacerse un hijo de Dios, de ser convertido de un ser creado a algo engendrado, de pasar de una vida biológica temporal a una vida "espiritual" sin tiempo, ha sido hecho por nosotros. La humanidad ya está "salva" en teoría....No tenemos que alcanzar la vida espiritual por medio de nuestros propios esfuerzos; ella ya ha bajado a la raza humana. Si solamente nos abriremos a un Hombre en quien fue totalmente presente...El lo hará por nosotros y en nosotros.

Claro, lo puedes expresar en muchas maneras diferentes. Puede decir que Cristo murió por sus pecados. Puede decir que el Padre nos ha perdonado a causa de lo Cristo ha hecho por nosotros lo que nosotros debiéramos haber hecho. Puede decir que estás lavado en la sangre del Cordero....Todos son verdaderos. Si algunos de estos no le llaman la atención, entonces déjalos y encuentre la fórmula que sí le sea atractivo."

Esta en una sola cita de un hombre que escribió mucho. Pero es un buen ejemplo de equivaler el perdón (justificación) con la nueva creación (regeneración). Lewis cita como un requisito, "Si solamente nos abriremos a El". El resultado será que "El lo hará." Convertirse en otro tipo de hombre es la meta. El que Cristo se hizo un hombre por medio de su vida es la herramienta. Abrirnos a la infusión de su poder de hacernos como El fue es la manera de lograr la meta.

Hamann cita otros autores que dicen lo mismo. Uno de ellos es James S. Stewart:

El alma pecaminosa, confrontado con la maravillosa auto-revelación de Dios en Cristo, y con el hecho subyacente y maravilloso de la cruz donde fueron cargados todos los pecados del mundo, responde a esta llamada divina y se entrega a sí mismo al amor que queda allí revelado: y esa respuesta, ese abandono, es lo que Pablo llama fe. Esto es lo que Dios ve cuando justifica a los incrédulos.

Esta cita demuestra una característica de la conversión en el contexto del modelo de la gracia infundida. El amor de Dios es una fuerza atrayente. Pero en vez del amor de Dios en Cristo que se centra en la obra de expiación de Cristo y que atrae a los hombres por medio de un conocimiento del perdón, este amor es un amor general que evoca un respuesta de amor, muy similar a la respuesta al amor humano.

Esto es importante, porque es este amor general de Dios sobre el cual se basa muchos métodos de evangelismo. Hamann cita otros autores para probar su punto. Cita a Paul Homer, "Para justificar sus ideas debes pensar y saber; para justificar su vida debes transformarla". Y luego a Jacques Maritain, "La justicia recibida por medio de la fe...es una justicia conferida, continuamente conferida, una floración dentro de nosotros de la vida de Cristo, ser vitalizados por medio de su sangre."

El segundo punto de Hamann es que la justificación muchas veces queda como un asunto periférico. Esta es una descripción más exacta de los Evangélicos modernos. David Hesselgrave, un misionero que enseña en el Seminario Trinity en Deerfield, Illinois explica la importancia del perdón en su libro sobre la fundación de iglesias en otras culturas:

La conversión es el acto del creyente que sigue el arrepentimiento en el cual regresa a Dios de tal manera que las creencias y prácticas de su antigua religión son completamente abandonadas y la gracia de Dios llega a ser observable en su vida...Primero, la conversión es

importante porque es un prerrequisito a una bendición (Hechos 3:19). Segundo, la conversión es importante porque es natural que precede el servicio a Dios (1 Tes. 1:9,10). Tercero, la conversión es algo exterior e observable y es importante para el testimonio Cristiano. Cuarto, la conversión es importante porque se relaciona con el perdón de los pecados (Hechos 3:19; 26:18)...Quinto, la conversión es importante porque se relaciona con la ley.

Note que en la cita anterior el perdón no es céntrico a la conversión. La conversión mas tiene que ver con un tipo general de regeneración que con el perdón, aunque el perdón se nombra como uno de los resultados.

Una de las cosas que yo observé en mis clases en el Seminario Fuller (ELCA) fue que durante la lectura de las tareas solamente se dio una importancia relativa al perdón. Aunque es un asunto difícil de documentar en un mar grande de escritos y lecturas, he llegado a la conclusión que el énfasis sobre el juicio de Dios en cuanto al pecado del hombre, y la esperanza de la gloria de Dios que Cristo ganó por nosotros por medio de su expiación, es, de hecho, un asunto periférico en los escritos neo-evangélicos y en particular en la literatura tocante al Crecimiento en las Iglesias. De vez en cuando el evangelio se define; pero por lo general solamente se asume.

Unos cuantos ejemplos nos ayudarán a ver que cuando el evangelio sí se discute, se relaciona más con una regeneración que con la justificación. Donald McGavran describe el evangelismo: "Los principios de Crecimiento en las Iglesias dicen, 'Hagan evangelismo, confrontando a las personas con los mandatos de Cristo.'" En una discusión más extensa sobre el evangelismo y la conversión, Donald McGavran y Win Arn escriben: El Movimiento de Crecimiento en las Iglesias se base en una convicción firme. Cristo ha hablado la obra final y definitiva: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por Mí." ....¿Qué significa creer en el Nombre de Jesucristo?

Creer en el nombre de Jesucristo significa por lo menos tres hechos.

**Primero**, aceptarlo intelectualmente. Progresamos de la ignorancia o la duda hacia una aceptación de la verdad: que "Jesús" es el Nombre poderoso - el único Nombre. Que Dios ha querido revelarse a sí mismo por medio de Jesucristo, la Palabra hecha carne, Jesús quien sostiene "todo el universo por medio del poder de su Palabra."

**Segundo**, puesto que Jesús es Señor, y ya que acepto este hecho intelectualmente, yo entrego mi vida entera a El. Le obedezco en cada mandato que El me da. El es MI Señor. Todas mis acciones, pensamientos, actitudes, valores, el uso de mi plata y tiempo son sujetos a Jesucristo. Trato a mis vecinos y amigos como Cristo me manda. Trato de crear una familia, comunidad, negocio y estado que serán agradables a El. Acepto lo que la Biblia dice tan claramente una y otra vez, que toda la vida de una Cristiana ha sido transformada. Por lo tanto es una nueva criatura....

Una **tercer** significado es que debo compartir las buenas noticias con otros.

Lo que McGavran y Arn dicen es verdad. Pero también es muy claro que ellos no ven el perdón como una parte importante de la fe. En ninguna parte ni siquiera lo mencionan - y la sección citada es el único lugar en todo el libro donde hablan de algo que por lo menos da la apariencia de ser una definición de fe. La fe es un compromiso moral con Dios. La regeneración moral toma precedencia sobre la justificación.

No hablaremos más, por el momento, de como el Movimiento para el Crecimiento en las Iglesias ve el evangelio. En la Segunda Sección de este libro examinaremos los métodos usados por el Movimiento para el Crecimiento en las Iglesias y allí tendremos oportunidad para investigar su entendimiento del evangelio. De esta discusión, sin embargo, y de lo que sigue en los próximos párrafos, podemos ver claramente que el Crecimiento en las Iglesias cae en el

campo teológico Reformado, tanto sobre su naturaleza del evangelio como la naturaleza del reino.

Podría añadir que se puede encontrar en algunas iglesias Reformadas una énfasis Luterana sobre el evangelio. Mi esposa fue miembro de la Iglesia Libre Evangélica. Su pastor se graduó del Seminario Trinity en Deerfield. Este pastor presentó una fuerte énfasis sobre la gracia y el perdón. Más tarde, cuando se convirtió al Luteranismo, dijo que predicaron las mismas cosas en la iglesia luterana, simplemente lo presentaron de una manera más consistente.

En la clase Teología para el Crecimiento en las Iglesias, pregunté a Eddie Gibbs su definición del evangelio. El me sorprendió con una confesión excelente en la cual centró su entendimiento del evangelio en el perdón de pecados que Dios da a los pecadores que no lo merecen. Digo que estaba sorprendido porque el mensaje del perdón tenía un rol muy mínimo en las discusiones de clase igualmente como en las otras sesiones que yo asistí en el Seminario Fuller.

Podríamos citar otros ejemplos de escritores Reformados quienes describen el evangelio como la justificación objetiva. Pero el cambio de énfasis es claro, y sigue siendo un punto dominante en la tensión entre el Luteranismo conservador y las iglesias Reformadas.

## CAPITULO 5

### EL REINO DE DIOS - LUTERANO Y REFORMADO

El punto anterior demostró el cambio de posición de la teología de Martín Lutero hacía la posición de Juan Calvino. Este cambio de posición también encuentra expresión en su entendimiento del reino de Dios. En la Biblia, el "reino de Dios" es sinónimo del evangelio del perdón de Dios obrando en el corazón de sus oyentes. El valor de estudiar el significado del evangelio bajo el título de reino de Dios es que este término denota algo que Dios está haciendo entre nosotros.

¿Y qué exactamente está haciendo Dios entre nosotros? Al tratar de encontrar la respuesta a esta pregunta, encontramos el mismo cambio de posición que presentamos en el capítulo 4.

#### Martín Lutero Y Su Entendimiento Del Reino De Dios

El entendimiento que Lutero tuvo del reino de Dios es paralelo con su entendimiento de la justificación. Al observar varios comentarios de Lutero sobre el reino de Dios, notamos que la actividad de Dios es la de perdonar los pecados del mundo y de obrar fe en los corazones de la gente para creen en ese perdón. Este obra es la actividad centrar que Dios lleva a cabo como Rey.

El comentario de Lutero sobre Génesis abunda con muchos ejemplos de esto. En su discusión de la vida familiar de Abraham, escribió:

Consecuentemente, se escuchaba allí continuamente la Palabra de Dios, y el hogar de Abraham no es nada menos que el reino del perdón de pecados y de gracia, sí, el mismo cielo en donde moran los ángeles de Dios, quienes él recibe con reverencia. En resumen, en el hogar de Abraham no hay nada que no sea gracia y vida.

En otra sección, encontramos este mismo énfasis en otra sección: Luego, el Señor dice, "Te perdono gratuitamente, sin ningún mérito tuyo. Esto haré cuando perdono tus pecados; te haré un heredero y hijo del reino de Dios, para que pueda declarar mi amor para ti de tal manera que primero te limpio de tu suciedad. Primero debo limpiarte y lavarte. Una madre no coloca su hijo en la cuna sin haberle lavado y bañado primero. Y los llantos y quejas del niño tampoco le detienen en su labor de bañarle. Así, hemos sido llamados al reino de Dios. Tenemos la remisión de los pecados. Somos hijos e herederos de Dios.

La conexión entre la Palabra de Dios y el reino de Dios es clara. Comentando sobre Génesis 49:10, Lutero escribió:

En la Palabra encontramos, por lo tanto el más poderoso reino contra la muerte, el pecado y el diablo - contra toda su tiranía, con poder para salvar, para liberar y para defender la salvación eterna...Por lo tanto, Cristo dice: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). A éste Rey escucharán todas las naciones; o sea, serán gobernados por Su Palabra. La obra se logrará por medio de la predicación...Te absuelvo; te bautizo, te declaro un hijo del reino; te anuncio la remisión de tus pecados; te prometo y te ofrezco la victoria sobre el diablo. Cree y serás salvo.

Cuando Lutero dice la Palabra, es obvio que está hablando del Evangelio. La Palabra de Dios contiene la Ley también, y la ley no tiene lugar en nuestro recibir el reino de Dios excepto que nos prepare para recibirlo. Por lo tanto, el uso correcto de la ley y el evangelio es vital para llevar el reino de Dios a la gente por medio de la predicación de la Palabra. En un sermón sobre

un texto del evangelio de San Juan, Lutero dice: Esta historia (de la mujer atrapada en el adulterio) fue incluida para demostrar la clara distinción entre la ley y el evangelio, o sea, entre el reino de Cristo y el reino del mundo. Los Fariseos habían escuchado que Cristo predicaba mucho sobre el reino de Dios en sus sermones, diciendo que era un reino de gracia en donde gobernaba el perdón de pecados. En el reino de Cristo, no se podía encontrar ningún verdadero castigo, solamente misericordia y perdón de pecados. En contraste, en el reino de Moisés y del mundo no hay perdón de pecados, solamente ira y castigo.

En una declaración muy importante, Lutero dice que una persona debe darse cuenta de su necesidad de perdón para poder entrar en el reino. Lutero escribió: Así el reino de Cristo se preocupa con los pecadores quienes sienten el peso de sus pecados y son torturados y asustados por ellos, cuyos corazones sienten la muerte.

Así, solamente los pecadores quienes reconocen sus pecados, los lamenten y luego escuchan estas palabras: "No te condeno", pertenecen en el reino de Cristo. Estas personas forman la verdadera comunidad del reino de Cristo.

¿Cómo podemos relacionar esto con lo que dijimos en los dos capítulos anteriores? La actitud espiritual correcta, la actitud necesaria para poder creer la Palabra y por medio del evangelio entrar en el reino, no es nuestro deseo de ser justo, sino el terror de encontrarnos frente a un Dios santo, apoyándonos en nuestra propia justicia. Lutero dice muy claramente que los frutos del reino no son el reino mismo:

Esta también es otra distinción entre el reino de Cristo y los reinos del mundo donde hay odio e injusticias aún cuando todo marcha bien. En el reino de Cristo vive el verdadero amor de justicia porque la Palabra es pura; no permite ninguna burla sino que nos muestra la fe pura y nos advierte de huir de los vicios.

Observen la distinción. El reino de Dios produce santificación, pero no es la santificación misma. Esto es crucial para nuestro entendimiento de la naturaleza del evangelio y para nuestra discusión de las diferencias entre Lutero y Calvino. Volveremos a esto punto cuando consideramos el entendimiento que Calvino tuvo acerca del reino.

Aquí, ofrecemos una cita final de Lutero. Es de su Catecismo Mayor, donde explica el significado de la Segunda petición del Padrenuestro. Esta cita nos ayudará ver el contraste con Calvino en cuanto examinamos la explicación de Calvino para la misma petición. Lutero escribió:

¿Qué significa reino de Dios? Respuesta: no es otra cosa que lo que antes oímos en el Credo, que Dios mandó a su hijo Cristo, nuestro Señor, al mundo para que nos redimiera y liberara del poder del diablo y nos condujese hacia él y nos gobernase como rey de la justicia, de la vida y bienaventuranza, contra el pecado, la muerte y la mala conciencia; además, nos dio también su Espíritu Santo para que nos hiciera presente esto por la palabra santa y para que nos iluminase por su poder en la fe y nos fortaleciese.

### Juan Calvino Y Su Entendimiento Del Reino De Dios

Por la mayor parte Calvino, al igual que Lutero, habla del reino de Dios de una manera incidental en cuanto explica otros temas. No obstante, hay dos áreas en donde tenemos una buena oportunidad para descubrir como Calvino describe el reino de Dios. Son bajo los temas de la Segunda Petición del Padrenuestro y los tres oficios de Cristo. Una lectura de estas secciones en los Institutos de Calvino revelará las similitudes entre Calvino y Lutero, pero también demostrará que hay una significativa y clara diferencia.

Puesto que tenemos los comentarios de Lutero sobre la Segunda Petición todavía frescas en nuestras mentes, sería bueno leer los comentarios de Calvino sobre el mismo tema. En una sección donde esperaríamos encontrar su más clara definición del reino de Dios, únicamente encontramos una declaración indicando que en el reino de Dios El moldea nuestra voluntad para que sea paralela a la Suya:

Aunque la definición de este reino fue explicado anteriormente, lo repito ahora brevemente: Dios reina donde los hombres, al negarse a sí mismos y al despreciar el mundo y la vida terrenal, se comprometen a su justicia para poder pretender una vida celestial. Así este reino consiste de dos partes: primero que Dios por medio del poder de su Espíritu corrige todos los deseos de la carne que con todas sus fuerzas luchan contra El; segundo, que El moldea todos nuestros pensamientos para que sean obedientes a Su mandato.

Calvino hace una referencia a otro lugar donde "anteriormente" había hablado del reino de Dios. En esta otra sección sus comentarios son más similares a las de Lutero y no separa el sacrificio de Cristo del reino:

Juan, un mensajero enviado para preparar el camino de Cristo proclamó, "Arrepiéntanse porque el reino de los cielos se ha acercado". Al invitarlos al arrepentimiento, los exhortó a admitir que eran pecadores, y que eran totalmente condenados ante Dios, para que con todo su corazón podrían desear la mortificación de la carne y desear un nuevo renacimiento en el Espíritu. Al proclamar el reino de Dios, les estaba llamando a la fe. Al anunciar el reino de Dios, el cual él predicaba estaba cerca, quiso decir el perdón de pecados, la salvación, la vida y absolutamente todo lo que obtengamos en Cristo...Esto no es nada más sino que ellos, cargados y cansados con la carga de sus pecados, deberían mirar a Cristo y concebir una esperanza del perdón y de la salvación.

A lo mejor, Calvino presenta un entendimiento confuso del reino. En la segunda parte de la anterior cita, habla casi como Lutero. Presenta la enseñanza de Juan el Bautista como el llamado a "un deseo de la mortificación de la carne" y "un deseo de un nuevo renacimiento". En la segunda declaración concibe el evangelio como la declaración del perdón de Dios, pero en la primera lo describe como una infusión de poder que culmina en una santidad de vida.

La otra sección de entre los escritos de Calvino que ilumina su entendimiento sobre el reino es su presentación de los tres oficios de Cristo. Cuando Calvino habla de los tres oficios de Cristo, enumera los oficios como el de profeta, de rey y de sacerdote. Esto probablemente no parecería nada fuera de lo normal para una persona no-Luterana. Pero, un luterano notaría algo extraño en el orden que Calvino da a estos tres oficios. Lutero habló de los tres oficios de Cristo como el de profeta, de sacerdote y del rey. Creo que aquí tenemos otra indicación de la diferencia básica entre los dos reformadores.

Como hemos visto, Lutero fundamentó su entendimiento del reino de Dios sobre el hecho de que su Rey era el Cordero de Dios, quien era un Sacerdote quien se sacrificó a Sí mismo por los pecados del mundo y quien edificó su reino sobre ese mensaje. Calvino, al contrario, vio a Cristo como un Sacerdote porque El es ante todo el Rey quien tenía todas las cosas bajo su control, y luego como un Rey llevó a cabo todos los sacrificios necesarios para salvar a la humanidad.

Lutero estaría de acuerdo que solamente el Dios supremo podría proveer el sacrificio suficiente por la humanidad. Pero el efecto de este cambio de orden de Calvino es quitar al Dios soberano del centro y colocarle a un lado. ¿Por qué haría Calvino tal cosa? Someto una opinión, la cual desarrollaré: Una persona consumida con la idea de llegar a ser santo en esta vida automáticamente verá como más importante la entrega de nuestra voluntad a un Dios soberano que el sacrificio que Jesús hizo por él. El oficio de Cristo como Rey llega a ser más importante



que su oficio de Sacerdote. Y, por lo tanto, el oficio sacerdotal de Cristo simplemente se convierte en la manera que Dios utilizó para que el hombre estaría bajo Su influencia moral.

Dicho simplemente, para Calvino, la obra de Cristo como sacerdote se llevó a cabo porque El es un Rey. Para Lutero, Cristo es nuestro Rey porque primero fue nuestro Sacerdote. (Lutero admitiría el hecho de que Dios ejerce un reinado general sobre todas las cosas, pero él dice enfáticamente que este aspecto de su reino es un reino escondido. En Su Palabra, no obstante, el reino de Dios ha sido revelado a nosotros - no basado sobre su soberanía sino sobre su expiación por nuestros pecados. El llegó a ser nuestro Rey solamente después de que su sacrificio hizo posible que como nuestro Rey todopoderoso podría derramar sobre nosotros todas Sus bendiciones y ser nuestro Rey aunque nosotros éramos pecadores.)

Es solamente natural que en su discusión sobre la obra de Cristo como nuestro Rey, Calvino hablaría con términos más generales que Lutero al explicar la ayuda y apoyo que nuestro Rey nos presta en nuestra batalla de la fe. El perdón de pecados juega un papel importante para Calvino, pero para Lutero es la parte central.

Calvino reconoce que el reino de Cristo no es un asunto de apariencias externas. (Y Calvino fue tan insistente que Lutero al decir que ser Cristiano trae consigo muchos problemas y angustias.) Dice: De la misma manera Cristo enriquece su pueblo con todas las cosas necesarias para la salvación eterna de las almas y las fortalece con el valor de permanecer invictos frente a los ataques de los enemigos espirituales. Así somos equipados, en cuanto Dios decida sea expediente por nosotros, con los dones del Espíritu, que por naturaleza, no tenemos. Por medio de estos frutos podemos percibir que somos verdaderamente unidos con Dios en una bienaventuranza perfecta. Entonces, apoyándonos sobre el poder de este mismo Espíritu, nunca dudemos que siempre seremos victoriosos sobre el diablo, el mundo y todo tipo de maldad.

Es por eso que con paciencia pasamos por esta vida con toda su miseria, hambre, frío, condenación, reproches y otros problemas - contentándonos con una sola cosa: que nuestro Rey nunca nos destituirá, sino que proveerá para nuestras necesidades hasta que, terminada nuestra lucha, seamos llamados a la victoria. Tal es la naturaleza de Su reinado, que comparte con nosotros todo lo que El ha recibido del Padre. Ahora nos equipa con Su poder, nos adorna con su belleza y magnificencia, nos enriquece con su abundancia. Estos beneficios, entonces, nos dan el mayor ocasión para glorificarle, y también nos llenan con la confianza para luchar audazmente contra el diablo, el pecado y la muerte.

Estas palabras son palabras buenas. Lutero podría haber dicho esto. Pero el hecho es que Calvino basa su esperanza en Cristo como un Rey "desnudo" - o sea, un Rey que no se viste con la obra expiatoria que hizo por nosotros. No es hasta la última oración de esta sección que Calvino llega a decir, "Finalmente, vestido en su justicia, podemos levantarnos por encima de todos los reproches del mundo; y así como El derrama sus dones tan libremente sobre nosotros, así nosotros, en gratitud, produzcamos fruto para su gloria."

Aquí, por fin, tenemos una mención de la justicia de Cristo - como Su regalo a nosotros. Otra vez, vemos que Calvino presenta un entendimiento confuso sobre el reino. Por un lado, nos presenta un reino basado sobre la humillación de Cristo. Al otro lado, nos presenta con un reino difuso en el cual Dios está primordialmente interesado en la preservación y aumento de la moralidad en Su iglesia por medio de su gracia. Lo que aumenta aún más la confusión es que en las dos secciones de su obra donde esperaríamos encontrar una explicación más concreta del reino, no encontramos sino una palabras muy generales.

Si echamos un vistazo a otras secciones de este estudio, y especialmente a los temas de evangelismo y el ministerio de la iglesia en general, notaremos que esta definición difusa de Calvino del reino, y también del evangelio - tendrán unas consecuencias prácticas. El

entendimiento de Lutero acerca del reino se centró en la obra sacerdotal de Cristo el cual lleva a un ministerio más enfocado y al evangelismo. El entendimiento difuso de Calvino sobre el reino lleva a un ministerio más general, en el cual el amor de Dios y el poder se enfatizan con un énfasis menor sobre nuestra culpabilidad por el pecado y el sacrificio de Cristo por ello.

### El Reino De Dios En La Teología Reformada Contemporánea

El entendimiento del Reino de Dios en la teología Reformada actual es una extensión del patrón iniciado por Calvino. C.H. Dodd ha tenido una influencia considerable sobre el Protestantismo fundamental y ha sido citado positivamente en los discursos del Seminario Fuller sobre el Crecimiento de Las Iglesias. Su entendimiento del reino es consistente con el modelo de "la gracia infundida". Para Dodd, la presencia del reino en el mundo quiere decir que Dios está llamando a las personas para que decidan creer en El y seguir Sus caminos. En los últimos párrafos de su muy conocido libro, "Las Parábolas Del Reino", Dodd escribe: No tenemos, aparentemente, ninguna autoridad para predicar que Jesús afirmaba que los largos ciclos de la historia culminarían inevitablemente en un milenio del "Reino Venido" sobre la tierra. Pero, sí tenemos razones para afirmar que Dios viene a nosotros por medio de la historia y coloca ante nosotros una puerta abierta aunque estrecha, para poder entrar en su reino. Para aceptar Su Reino y para entrar en él significa bienaventuranza, porque la cosa mejor es estar obedientes a Su voluntad. Tal bienaventuranza puede ser disfrutada aquí y ahora, pero nunca puede ser completa en ninguna experiencia dentro de los límites de tiempo y espacio. Nuestro destino cae dentro del orden eterno.

Para Dodd, el "orden eterno" no es una referencia a una vida eterna en los cielos. Al contrario, se refiere a la gracia de Dios que ha vivificada este mundo "con sus energías divinas".

El mundo Evangélico/Reformado no es tan enfocado en el aquí y ahora al estilo de Dodd. No obstante, su entendimiento del reino de Dios tiende a dar suma importancia a los resultados empíricos de la actividad de Dios aquí y ahora. En otras palabras, si los resultados cumulativos de la actividad regenerativa de Dios en el Cristiano son visibles y palpables en la sociedad, entonces el reino ha venido.

Los escritores dispensionalistas afirman que el reino debió haber venido durante la vida de Cristo, pero puesto que la mayoría Le rechazó, El postergó el reino hasta una época futura. William Hoyt, un escritor dispensionalista, comienza su discusión del reino con el mandato de Dios al hombre de reinar sobre toda la creación. El ve esto como el tema que recurre en la Biblia hasta "que por fin el reino de Dios sea establecido sobre la tierra". Aunque Cristo trató de lograr esto cuando estaba en el mundo, fue rechazado.

Según Hoyt, el propósito de la iglesia actual es "formar una aristocracia para el reino". Esta aristocracia se compone de los Cristianos y ellos reinarán con Cristo en la venida final del reino. Por ahora, no obstante, "En un sentido limitado, los miembros de la iglesia experimentan una participación en este reino hoy." Hoyt escribe, "Hemos fracasado porque quitamos nuestra vista de Dios. Pero tenemos éxito cuando, con el poder de Dios, vencemos a las enfermedades, evitamos algunas guerras, añadimos algunos años a la vida humana, y eliminamos algunas maldades sociales y políticas."

Hoyt afirma, correctamente, que los Cristianos son miembros del reino de Cristo antes de su consumación final en la gloria. Pero su entendimiento de la naturaleza del reino tiende a convertir el estatus de los Cristianos en relación con el reino, en un estado ambiguo. Al igual que el más liberal C.H. Dodd, Hoyt ve el reino de Cristo como uno de morales y de los frutos de la moralidad. Por lo tanto, este reino está en duda al menos que haya alguna evidencia empírica

para probar su existencia.

Otro grupo preocupado con los resultados empíricos son los Pentecostales/Carismáticos. En cuanto al reino de Dios, John Wimber dice:

Para entender plenamente la validez de un ministerio de Señales y prodigios, necesitamos estudiar el concepto del Reino de Dios. El Reino de Dios es el Mando de Dios (en el futuro) que ha invadido el reino (mando) de Satanás (tiempo actual), y es la plaza en donde ocurren tales Señales y Prodigios. Estas son las "marcas" (señales) del Reino. Comprender el reino de Dios es fundamental para poder entender el ministerio de Jesús; el reino de Satanás fue el verdadero enemigo. ¡Peleaban una verdadera guerra! Jesús fue enviado por Dios para destruir las fortalezas de Satanás. Su único propósito fue vencer a Satanás. Jesús logró esto por medio de Su muerte, resurrección y ascensión. Esto probó que Él era el verdadero ganador. Pero Satanás no ha sido desalojado todavía y no lo será hasta que Cristo vuelva y establezca Su reino para siempre. El ejército de la Iglesia de Dios está envuelto en una lucha continua con Satanás mientras viva entre "las dos épocas".

El entendimiento que Wimber tiene del reino gira sobre la evidencia que puede tener de él. Es un reino que él puede afirmar que exista por medio de la fin. Pero, puesto que equivale el reino con la evidencia concreta, la evidencia incompleta de los señales y prodigios modernos le confirma en su idea de que el reino solamente está operando parcialmente por ahora.

Peter Wagner tiene el mismo énfasis. "El reino de Satanás definitivamente ha sido invadido por el reino de Dios". Y Eddie Gibbs escribe, "En la subsiguiente experiencia de la iglesia en el ejercer de este ministerio han habido muchos ejemplos de fracasos, saneamientos parciales, demorados o temporales - recordándonos que vivimos con la tensión del "ahora" y el "no todavía" del reino."

Aun los autores Evangélicos conservadores, aunque dejan espacio para la "espiritualidad" del reino, no pueden dejar completamente a un lado su deseo de enfocar sobre la evidencia. George Peters del Seminario Trinity en Deerfield, Illinois habla sobre el reino de Dios en su libro, "Una Teología de Crecimiento en las Iglesias". Aunque habla del reino de Dios en términos espirituales, equivale la entrada en este reino no con la justificación sino con la regeneración. Escribe, "Es una esfera en donde el hombre pecaminoso puede entrar únicamente por medio de una regeneración personal a través del Espíritu y por medio de una relación de fe con Jesucristo."

George Ladd tiene el mismo punto de vista. El debate exitosamente con los liberales y equivale el reino de Dios con el "reino de redención de Dios, ahora presente en la persona, los hechos y las palabras de Jesús." Pero Ladd también ve el reino como los efectos morales del mando de Dios. Cuando él ve el mundo dentro de ese contexto, debe concluir, "No tenemos que pensar en esta victoria del reino como una derrota total de Satanás. De hecho esta idea no puede ser válida, porque Satanás sigue activo en el ministerio subsiguiente de Jesús."

George Peters concluye lo mismo. Dice, "Así, aunque la iglesia es la escatología realizada y el reino realizado de Dios, es así solamente parcialmente y con sus limitaciones que deben ser reconocidos y apreciados."

Lutero entendió que el reino era la obra de la gracia de Dios por medio de la cual ganó la salvación, regaló esa salvación a la humanidad, y juzga a los culpables. Las otras teologías citadas lo ven como los efectos de Dios habiendo vencido los resultados del pecado según su poder como Rey. Interpretar los "resultados" del reino como si fueran el reino mismo es lo que yace al fondo de lo que vemos en esta interpretación del reino del siglo veinte.

## Conclusión

El cambio que se inició con los escritos de Calvino ha seguido y ganado más seguidores a través de los siglos. El énfasis en una unión con Cristo, la idea que el centro del Cristianismo yace en los resultados de Dios haciendo a una persona justo, y el entendimiento del reino de Dios como un reino en el cual El cambia el individuo o la sociedad, ha subido en popularidad.

Este énfasis encuentra su expresión en los métodos de Los Métodos para Crecimiento de las Iglesias, como veremos en la Segunda Parte.

## Capítulo 6

### El Evangelio Y La Conversión

Sin tomar en cuenta cuán famoso un teólogo sea, en un cierto nivel es igual que todos los demás. Si ponemos todas las complejidades de la teología a un lado, veremos que el teólogo vive y respira al igual que el feligrés. Su mente puede ser llena de distinciones sutiles, pero su espíritu vive en el nivel simple del lugar relativo que da al perdón y la mejoría moral en su concepción del Cristianismo. La manera en que arregla sus prioridades está influenciado principalmente por su experiencia de conversión. A la medida que crece, o afirmará o negará elementos de su experiencia de conversión y desarrollará su teología y su metodología según ello.

La distinción que hemos hecho entre Lutero y Calvino se ve aún más claramente cuando examinemos las experiencias de conversión que resultan de sus teologías, las cuales a su turno, engendran métodos de ministerio que perpetúan tanto la experiencia como la teología.

#### La Naturaleza De la Conversión

La naturaleza de la experiencia de conversión para el Cristiano está, en su mayor parte, escondida de nosotros. Jesús compara la obra del Espíritu Santo con el viento que "sopla donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu" (Juan 3:8). Sería presumido tratar de analizar las experiencias de conversión individuales; podría llevarnos a esa área peligrosa de juzgar los corazones.

No obstante, podemos observar la conversión en todo el mundo religioso. Nos damos cuenta que hay varios tipos de experiencias de conversión. Los no-Cristianos experimentan conversiones en las cuales toda su percepción del mundo y el objeto de su adoración cambian. Los miembros de las sectas y de los grupos pseudo-religiosos también experimentan una conversión que interpretan como la manera que Dios utilizó para llevarles a cambiar de religión. Si nos gusta o no, somos forzados a hacer una decisión en cuanto a la validez de la experiencia de conversión de la persona, igualmente como somos forzados a hacer juicios sobre la validez de las doctrinas que él o ella profesa.

Al meditar sobre la obra de evangelismo, y acerca del crecimiento de la iglesia en general, debemos preguntarnos lo siguiente, "¿Si la experiencia de la conversión aparece en todas las religiones, entonces cómo puedo estar seguro que estoy llevando a mis oyentes en una dirección en donde su conversión a Dios será genuina y basada sobre la verdad?" La respuesta, por supuesto, es hablar la verdad y dejar que la verdad obre. Específicamente, significa presentar la ley y el evangelio de tal manera que las personas reconocen la culpabilidad de sus pecados y creen que su esperanza del perdón de Dios se encuentra en Cristo.

Tristemente, la diferencia entre el entendimiento Luterano del evangelio y el reino de Dios y el entendimiento de los Evangélicos/Reformados es evidente en sus respectivas conversiones. Por supuesto, nunca debemos imaginar que todo es blanco y negro. Una conversión falsa y una conversión verdadera pueden ocurrir al mismo tiempo, donde el mensaje del perdón de Dios sea presente.

En este capítulo examinaremos varias experiencias de conversión. Ellas servirán para ilustrar la naturaleza de la conversión en la iglesia en general y para ayudarnos entender la diferencia entre la teología Luterana y la Reformada.

Pido que los lectores sean pacientes conmigo por las largas citas que he incluido en este capítulo. No veo otra manera de permitirles comprender la naturaleza de estas experiencias sino

dejar que Uds. mismos las lean.

### La Conversión De San Agustín

Es verdad que la primera experiencia que vamos a examinar no cae dentro de ninguno de los dos campos que estamos estudiando. No obstante, incluirlo puede ser benéfico puesto que su conversión es muy similar a la de Lutero y nos ayuda a entender una de las características de las conversiones Reformadas - sea, que un tipo de conversión puede ser provocada al leer un mandato de Dios en vez de una promesa de Dios.

Incluir a Agustín puede ayudarnos a ver que el fenómeno que estoy describiendo es uno que la iglesia ha sentido desde sus comienzos. Solamente que no ha sido asociado con las personas Evangélicas/Reformadas. Podemos apreciar la grandeza de Agustín. No obstante, su conversión tiene más en común con la conversión Reformada que con la conversión de Lutero.

Agustín fue un converso adulto. Registra su experiencia de conversión en sus Confesiones, un libro sorprendente que nos permite ver el corazón de este gran líder dentro de la iglesia. El describe su conversión:

Vacilé entre morir la muerte y vivir la vida; la maldad habitual tuvo más poder sobre mí que la novedad del bien, y en cuanto ese momento en el tiempo se acercó en el cual yo iba a convertirme en algo diferente, me llenó con más y más terror. Juguetes y chucherías, la vanidad total habían sido mis amantes, y ahora me retenían, agarrándome en la carne y susurrando en mi oído: "¿Nos vas a abandonar?" y "¿Desde este momento nunca volveremos a estar contigo para toda la eternidad?" Dios mío, ¿qué es lo que han sugerido con esas palabras "este" o "esta" que acabo de escribir? Pido que en su misericordia guarde el alma de su siervo de tales cosas. ¡Cuán detestables, cuán vergonzosos lo que están proponiendo! Y estaba enrojecido con vergüenza, porque todavía podría distinguir las voces suaves de aquellas vanidades, y todavía vacilé. Y otra vez me pareció que ella me hablaba, "Cierre sus oídos contra esos miembros inmundos para que sean mortificados. Ellos te hablan de sus delicias, pero estas delicias no son las mismas de que hablan la Ley del Señor tu Dios." Así continuaba la controversia en mi corazón - acerca de mí mismo, y mi mismo contra mi mismo.

Y ahora, desde lo más profundo de mi ser mis pensamientos había desterrado y puesto ante mí, a la vista de mi corazón la totalidad de mi miseria. Luego, vino una tormenta dentro de mí que trajo consigo un aguacero de lágrimas. Me tiré al piso debajo de una higuera y lloré copiosamente; las lágrimas fluyeron e inundaron mis ojos, un sacrificio agradable a Ti. Y seguía repitiendo, tal vez no estas palabras exactamente pero con el mismo sentido, "¿Oh, Señor, cuando, cuando? ¿Por cuánto tiempo estarás enojado conmigo? ¿Para siempre? No recuerda mis iniquidades anteriores." Porque sentí que fueron estas palabras que me retuvieron. Y en mi angustia exclamaría, "¿Por cuánto tiempo, por cuánto será `mañana y mañana'? ¿Por qué no ahora? ¿Por qué no terminar ahora mismo, una vez por todos, con mi impureza?"

[Agustín escucha la voz de una niña que le manda a coger un libro (la Biblia) y leer]. Controlé la fuerza de mis lágrimas y me puse de pie. Estando muy seguro que debería interpretar este mensaje como un mandato divino para abrir el libro y leer el primer versículo que viera. Había escuchado esto en cuanto a Antonio; él entró en un salón cuando estaban leyendo el Evangelio, y era como si las palabras leídas fueron un mandato particular para él. Escuchó esta admonición: "Ved y vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás riquezas en los cielos. Luego, venid y sígame." Y por medio de tal oráculo fue convertido a Ti. Arrebaté el libro, lo abrí y leí el primer versículo que ví: "No en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los

deseos de la carne". No sentí ningún deseo de seguir leyendo; no había necesidad de hacerlo. Porque inmediatamente que llegué al final de esta oración fuera como mi corazón fuese llenado con una luz de confianza y todas las sombras de duda se disiparon. Porque Tú me convertiste de tal manera que ya no busqué una esposa ni ninguna otra esperanza terrenal. Me sostuve firmemente por la regla de la fe, tal como Tú me habías revelado algunos años antes. (Confesiones VIII, 11,12).

Al leer la conversión de Agustín, notamos varias cosas. Primero, fue un deseo de ser justo que culminó en su conversión. Quiso abandonar los pecados que le tenían atrapado. Sabía que iba a llegar el momento cuando tendría que abandonarlos, mas ellos lucharon para mantener su puesto en su corazón. Segundo, ya creyó en Dios. Deseó dedicarse más plenamente a Su servicio. Tercero, el versículo que vio y que fue instrumental en su conversión es una exhortación del Señor de dejar el pecado. En este versículo no hay ninguna mención del perdón, ni de la obra que Cristo hizo por toda la humanidad. Cuarto, su conversión fue seguido por un sentimiento dulce de euforia el cual suplantó los deseos de la carne.

Pero lo más notable de toda esta sección es que no hay ni una sola mención del perdón. Y no obstante, esta experiencia es lo que Agustín consideró ser su conversión.

Agustín pudo haber estado describiendo la experiencia de conversión de cualquier Evangélico contemporáneo, o en ese caso, de muchos Luteranos. Sea cual fuere nuestros pensamientos en cuanto a su conversión, los resultados de esta experiencia de conversión son claros. Su fe llegó a ser más que una fe general. Fue una fe que tuvo que ver con la obediencia (por la gracia) y una fe que vio que Dios le había declarado no-culpable.

En su reciente historia sobre la doctrina de la justificación, Alister McGrath demuestra que la enseñanza de Agustín sobre la justificación no fue igual a la de Lutero. Escribe, "Agustín entiende el verbo iustificare como 'hacer justo' un entendimiento que parece haber mantenido durante toda su vida." McGrath también escribe, "Para Agustín, es el amor, en vez de la fe, que es el poder para obrar la conversión del hombre."

Alister McGrath acredita Agustín con una importante idea que más tarde formaría el "nacimiento" de sus subsiguientes discusiones sobre la justificación. Explica, "La justicia del hombre, efectuado en la justificación, es considerado por Agustín como innata y no imputada." Sigue, "Para Agustín, la justificación incluye tanto los comienzos de la justificación del hombre ante Dios como su subsiguiente perfección,...el concepto fundamental de Agustín es el sometimiento de la totalidad del ser a Dios."

Sobre este punto, Calvino sería más cerca a Agustín que Lutero. Tanto Agustín como Calvino se preocuparon con los efectos morales del Cristianismo en vez de atesorar el perdón y mantenerlo como su enfoque central.

### La Conversión De Augusto Franke

Augusto Franke fue el centro de un movimiento en las Iglesias Luteranas y Reformadas que comenzó en una época de muerte eclesiástica. Hombres como Franke desearon ardientemente que la iglesia fuese santa, y estaba dispuesto a comenzar consigo mismo. Su deseo intenso de practicar lo que predicaría fue el enfoque central de su experiencia de conversión. Note la similitud de su experiencia con la de Agustín.

No tengo razón para quejarme ante Dios por esta situación porque Dios no cesó de agitar mi consciencia fuertemente y llamarme al arrepentimiento a través de Su Palabra. Estaba completamente convencido que no estaba en un estado correcto. Innumerables veces me arrodillé ante Dios y le pedí una mejoría. Solo puedo decir que durante veinticuatro años no era

nada más que un árbol que produce hojas pero por la mayor parte fruto maligno.

En el vigésimo-cuarto año de mi vida comencé a tomar en serio esta cuestión y admití mi estado infeliz. Miré a mi mismo con mayor intensidad, deseando que mi alma sería librado de ese estado. Pero, sin darse cuenta totalmente, mi corazón fue conmovido por el Dios altísimo para humillarme ante El, pedir su gracia y frecuentemente llorar arrodillado, pidiendo que me colocaría en una diferente situación en mi vida y convertirme en un hijo justificado de Dios. Tuve que hacer un comienzo nuevo para ser un Cristiano.

Todavía existía una base en mi corazón que amó intensamente la santidad y habló de ella sin falsedad igualmente convenciendo a mis mejores amigos de mis intenciones de vivir de ese momento en adelante una vida agradable a Dios.

Fui en el otoño de 1687 a Lueneburg con gran gozo, para estudiar la exegesis. Esperé que al hacerlo lograría mi principal meta, sea convertirme en un Cristiano justificado. [Fue llamado para predicar un sermón sobre Juan 20:31.] Mi mente estaba en tal estado que no solamente me preocupé con la mera predicación de un sermón sino principalmente con la edificación de la congregación. Al considerar este asunto intensamente, me vino el pensamiento que no encontré en mi mismo la fe necesaria que yo iba a exigir en este sermón. Por lo tanto, abandoné el sermón y empecé a meditar en mí mismo. El hecho de que no tuve ninguna creencia verdadera me atormentó más que nunca antes.

También entendí lo que fue enfrentarse diariamente a la miseria del corazón y su tristeza sin conocer ni comprender ningún Salvador ni refugio. En tal estado miserable, una vez más caí a mis rodillas ante Dios la noche antes de que debía predicar. Llamé a Dios (el cual todavía no conocía ni confía) para la salvación de tal estado miserable (pidiendo que me salvara), si de hecho existía tal verdadero Dios. El Señor, el Dios viviente, escuchó mi llanto desde su trono mientras yo me arrodillaba. Tan grande fue su amor paternal que deseó tomarme finalmente, después de tantas dudas y agitación en mi corazón, para que yo pudiera ser más convencido que El podía satisfacerme, y que mi razón errante podría ser domado de tal manera que no intentaría contra su poder y su fidelidad. Me escuchó inmediatamente. Mis dudas se desvanecieron tan pronto como alguien se mueve la mano. Estaba asegurado en mi corazón de la gracia de Dios en Cristo Jesús y conocí a Dios no solamente como Dios sino como mi Padre. Toda tristeza e inquietud de mi corazón fue quitado de un momento a otro, estaba inmediatamente abrumado con un torrente de gozo de tal manera que estaba lleno de gozo y alabé y di honor a Dios quien me había mostrado tal gracia. Me puse de pie, una persona completamente diferente de aquel que se había arrodillado. Cuando me arrodillé no creí que había un Dios mas cuando me levanté lo creí hasta tal punto que daría mi sangre sin dudas ni temor. Entonces, fui a dormir, pero a causa de mi gran gozo no podía dormir y si cerré mis ojos por unos minutos volví a despertarme y dar otras gracias y alabanzas a Dios, confesando al Dios viviente quien se había manifestado a mi alma.

No obstante, me vino este pensamiento: esta experiencia debería ser algo natural. La persona debería experimentar tal gozo naturalmente. Estaba total y completamente convencido que este gozo no era falso y que el mundo con todo su gozo y gloria no podía despertar tal dulzura en mi corazón humano como la dulzura que sentía, y vi en fe tal anticipo de la gracia y la bondad de Dios, que el mundo con sus atracciones y sus gozos ya no me podían atraer. Los arroyos del agua viviente eran tan bellos para mí que era muy fácil olvidarme de los pantanos apestosos de este mundo.

Vemos el mismo complejo en la conversión de Franke que estaba en la de Agustín. Franke experimentó un profundo deseo de ser liberado del poder del pecado. Hizo promesas de reformarse, pero nunca estaba capaz de cumplir tal juramento. Quiso estudiar la Biblia para convertirse en un "Cristiano justificado". Su uso de ese término demuestra que estaba muy



familiar con ello. Dentro del ambiente Luterano en el cual fue criado, ese término fue usado tal como Lutero y Las Escrituras lo usan.

Franke debió haber escuchado que la justificación vino a través de la obra de Cristo en la cruz. No obstante, usa el término en la misma manera que Agustín lo usa. Quiso ser justificado por medio de sus acciones. Además, su conversión no fue efectuada por el mensaje del perdón. Vino a través de un acto de Dios directamente en su corazón. La seguridad de su conversión descansó no sobre el perdón de Cristo, sino sobre su opinión de que algo que sintió tal real no pudo ser falso.

Franke y el movimiento Pietista fueron los orígenes de la obra misionera Luterana en los Estados Unidos que dio luz a las iglesias que hoy día conforman la Iglesia Evangélica En América hoy día.

### La Conversión de Juan Wesley

Juan Wesley fue el fundador de los Metodistas. Su conversión es muy similar a la de Franke. El, también, quiso ser más santo en su vida diaria. Su experiencia de conversión respondió aquel deseo.

En este estado miserable y vil, esclavo al pecado, en verdad luchaba continuamente pero no vencía. Antes, voluntariamente había servido al pecado, pero aún contrario a mi voluntad, seguí sirviendo al pecado. Me levanté, volví a caer. A veces estaba abrumado y en aflicción. Otras veces vencí y estaba extático. En los estados anteriores sentí los anticipos de los terrores de la ley, y en el otro estado encontré los consuelos del evangelio. Durante esta lucha entre la naturaleza y la gracia, que había continuado por unos diez años, acudí muchas veces a la oración; especialmente cuando estuve en aprietos. Pero, todavía estaba "bajo la ley" no "bajo la gracia" porque solamente luchaba y no fui libre del pecado. Tampoco tuve el testimonio del Espíritu con mi espíritu, y en verdad no lo podría obtener porque yo "lo busqué, mas no por la fe, sino por medio de las obras de la ley."

[Conoció un hombre llamado Peter Boehler quien le explicó "la salvación por medio de la gracia"]. "No podía aceptar que eso fuese la verdad, hasta que encontrase unos testigos vivos de ello." El [Boehler] respondió, que me podía demostrarlo cuando yo quisiera, mañana si quería. En efecto, al otro día volvió con tres personas mas, todos quienes dieron testimonio de su propia experiencia personal, que una verdadera fe viviente en Cristo es inseparable de un sentido del perdón por todo lo pasado y un libertad de todos los pecados presentes. Añadieron con una sola voz, que esta fe fue el regalo, el regalo gratuito de Dios; y que seguramente lo confería sobre todo alma quien intensamente y sinceramente lo buscaba. No estaba totalmente convencido; y por la gracia de Dios, me resolví buscarlo de esta manera: 1) por renunciar absolutamente toda dependencia total o parcial en mis propias obras o justicia; sobre la cual había basado mi salvación, aunque no lo sabía, desde mi juventud, 2) por añadir a mi uso constante de los medios de gracia, la oración continua, pidiendo esta misma cosa, sea la justificación, la fe salvadora, una confianza total en la sangre de Cristo derramada por mí, una confianza en El, en mi Cristo, como mi única justicia, santificación y redención.

[Poco después de esa reunión con Boehler] Por la noche fui a una reunión de la sociedad en Aldersgate-Street, donde alguien estaba leyendo el prefacio de Lutero a la Epístola a los Romanos. Por allí a las quince para las nueve mientras estaba describiendo el cambio que Dios obra en el corazón por medio de la fe en Cristo, sentí un extraño calor en mi corazón. Sentí que yo sí confiaba en Cristo, en Cristo sólo para mi salvación. Y esta seguridad me fue dada, que El

había quitado todos mis pecados, sí aún los míos, y me había salvado de la ley de pecado y de muerte.

En la conversión de Wesley encontramos los mismos elementos que vimos en los otros. Primero, y más importante, hay un intenso deseo por la moralidad. Segundo, este deseo proviene de una persona quien ya está familiarizado con la Palabra de Dios y sabe que Cristo murió en la cruz por sus pecados. Dado, Wesley dice que su venir a la fe significó que ahora sabía que Dios había quitado sus pecados del pasado. No obstante, intentaba convertirse en una persona más moral. Tercero, escuchamos que los consejeros espirituales de Wesley le llevaron a un estado mental en que anticipaba una búsqueda y un encuentro. Wesley, por lo tanto, se resolvió "buscarlo intensamente". Cuando lo encontró, pasó por la misma experiencia que Agustín y Franke.

Estas experiencias de conversión tienen mucho en común. La teología de estos hombres también es muy similar. Su teología fue consistente con la "meta de su búsqueda" - la moralidad y sus subsiguientes bendiciones. Agustín cambió el significado de la justificación a un "hacer justos" y inició las doctrinas subsiguientes de la Iglesia Católica Romana sobre la justificación y la gracia que llegaron a significar una cualidad infundida. Franke fue una figura principal en el movimiento Pietista. Este movimiento enfatizó la santificación. El movimiento de Wesley es muy conocido en la historia. Mientras tuvo mucho éxito, nunca fue más allá que una énfasis fuerte sobre los métodos de obtener una experiencia de perfección Cristiana.

Cuando comparamos a Calvino con estos hombres, encontramos las similitudes. A pesar de todas las cosas buenas que Calvino decía de la justificación, su énfasis siguió el mismo camino que ellos. El quiso ser una persona más moral. No comenta mucho sobre su conversión, pero hace referencia a ella en el prefacio de su Comentario Sobre Los Salmos: "Primero, cuando estaba demasiado adicto a las supersticiones papales y casi no podía ser librado de este hueco, El me convirtió repentinamente al ponerme en un sometimiento completo a El."

San Pablo usa el término "sujetados" en Romanos 10:3 ("no se han sujetado a la justicia de Dios") para referirse al sometimiento por medio de la fe a la justicia de Dios como un regalo. Calvino imaginó algo como una sometimiento moral, como lo demuestra su explicación del evangelio y del Reino de Dios. Gran parte de sus Institutos hacen referencia a su nueva vida de servicio a Dios, y la historia de sus reformas morales en Geneva indican que había desviado en la dirección de "hacerse santo" en vez de querer saber que Dios le había declarado justo.

Estoy de acuerdo con la declaración de McGrath en cuanto a la Reformación Suiza: "Como veremos claramente en este estudio, los orígenes de la iglesia Reformada provienen en poco, casi nulo, a los discernimientos de Lutero sobre la justificación." Esto fue porque Calvino no fue más allá de Agustín en su entendimiento principal de la justificación. Para él, el énfasis fue sobre el cambio moral.

### La Conversión De Juan Bunyan

La conversión de Juan Bunyan demuestra que no existe una división clara entre las fronteras denominacionales. Bunyan (1628 - 1688) nació y creció en la Inglaterra Puritana. Como tal, fue criado en un ambiente religioso. No obstante confiesa que era un pecador verdadero en su juventud - de tal magnitud, que temió nunca encontrar el favor de Dios.

Ese deseo- sea, encontrar el favor de Dios - es refrescante en su recuento de su conversión. No insiste tanto en sus deseos de dejar a un lado los pecados de la carne, como los otros han hecho. Al contrario, buscó la paz con un Dios enojado.

La siguiente selección de "Gracia Abundante Al Principal De Los Pecadores" demuestra a

Bunyan expresando su duda de si Dios podría volver a recibirle bajo su favor. Al principio, espera que Dios le dará su favor "después de muchos días" o sea, que Dios no le abandone eternamente. Sigue en sus estudios bíblicos y encuentra la frase, "bástate mi gracia". Aun así, no encuentra ningún consuelo hasta que enfoca en las palabras "para ti". Eso le da esperanza. Pero Satanás le recuerda como Esaú fue rechazado por su padre, y no le daría ni siquiera sus derechos de primogénito aunque lo pidió con lágrimas. Bunyan describe como vacilaba entre la esperanza y la duda.

Así seguí por varias semanas, a veces consolado, a veces atormentado; y a veces mi tormenta podría ser muy penosa.

Pero, un día mientras caminaba en el campo, (y esto me estaba molestando mi conciencia, temiendo que de pronto no era correcto hacerlo), de repente este pensamiento vino a mi alma, "Su justicia está en los cielos". Y pensé y vi con los ojos de mi alma a Jesucristo a la diestra de Dios; allí, dije, está mi justicia; para que sin importar que estaba haciendo o dondequiera estaba, Dios no podría decirme, "El quiere mi justicia" porque esto estaba delante de El. También vi, que no era el buen estado de mi corazón que mejoró mi justicia, ni tampoco un estado malo no podría empeorar mi justicia; porque mi justicia es Jesucristo mismo "el mismo ayer, hoy y para siempre."

Ahora las cadenas se cayeron de mis piernas; estaba liberado de todas mis aflicciones y de mis grilletes; mis tentaciones también se fugaron de manera que aquellas Escrituras espantosas [por ejemplo el rechazo de Esaú] dejaron de atormentarme. Y ahora, me fui a mi casa regocijándome por la gracia y el amor de Dios. Por lo tanto, cuando llegué a mi casa, miré si podría encontrar ese versículo, "Su justicia está en los cielos". Pero no podía encontrar tal dicho. Entonces se hundió mi corazón, y fue traído a mi memoria lo siguiente, "El fue hecho Dios por nosotros, sabiduría, justicia, santificación y redención." Por medio de esto, comprendí que lo otro también era verdadero.

Por medio de esta Escritura vi que el hombre Cristo Jesús es diferente de nosotros, en cuanto a su presencia física, para que pueda ser nuestra justicia y nuestra santificación ante Dios. Y en este punto me quedé por algún tiempo, en una paz dulce para con Dios por medio de Cristo. ¡Oh, pensé, Cristo, Cristo! No hubo nada más sino Cristo ante mis ojos...Cristo fue mi todo; toda mi justicia, toda mi santificación, y toda mi redención.

Después, el Señor me guió en esta unión misteriosa con el Hijo de Dios, para que yo fuese unido con El, y que yo era hueso de su hueso y carne de su carne. Y ahora Efesios 30 fue una palabra dulce para mí. De esta manera también mi fe en El, como mi justicia, se confirmó siempre más y más en mí. Porque si éramos El y yo uno sólo, entonces Su justicia también era la mía, Sus méritos eran míos, Su victoria era la mía.

Estas son las palabras maravillosas de Bunyan. Aunque estas creencias no han permeado todas sus enseñanzas, proyectan un hombre, quien al igual que Lutero se enfocó en el encontrar paz con Dios, y la encontró en las palabras objetivas de las Escrituras.

### La Conversión De Martín Lutero

Martín Lutero no habló mucho de su conversión. La razón por ello no es que él no experimentó un cambio dramático. Al contrario, fue porque comprendió que la naturaleza de su justificación fue la misma que su conversión. Roland Bainton cita a Lutero en cuanto el Reformador describe su conversión:

¿No es contrario a toda la razón natural que Dios de una manera caprichosa abandona a los hombres, les endurece, les condena, como si deleitara en los pecados y en los tormentos

eternos, El del cual se dice está lleno de misericordia y bondad? Esto parece injusto, cruel e intolerable por parte de Dios, y muchos a través de los siglos han sido ofendidos por ello. ¿Y quién no lo sería? Yo mismo, más que una vez, fui impulsado hacía el abismo de la desesperación hasta que deseaba que nunca hubiera sido creado.

Deseé ardientemente entender la Epístola de Pablo a los Romanos y nada lo impedía sino una sola expresión, "la justicia de Dios" porque yo entendí que esto significaba la justicia por medio de la cual Dios es justo y actúa con justicia en castigar a los injustos. Mi situación era tal, que aunque era un monje impecable, ante Dios tuve una conciencia atormentada. No tuve ninguna confianza que mis méritos podrían aplacarle. Por lo tanto, yo no amé un Dios justo y irado, al contrario lo odié y murmuré contra El. No obstante, me aferré a Pablo y tuvo un gran deseo de entender que fue lo que quiso decir.

Día y noche reflexioné y medité hasta que comprendí la conexión entre la justicia de Dios y la declaración que "los justos vivirán por medio de la fe." Fue entonces que comprendí que la justicia de Dios es aquella justicia que por medio de la gracia y pura misericordia de Dios nos justifica por medio de la fe. Por consiguiente, sentí que había renacido y que había pasado por la puerta al paraíso. Todas las Escrituras tuvieron nuevo significado para mí. Antes la "justicia de Dios" me había llenado de odio, pero ahora fue para mí un amor más grande que las palabras jamás podrían describir. Este versículo de Pablo, fue para mí, la entrada a los cielos.

En uno de sus himnos, Lutero describe su conversión:

Me encontraba atada en los grilletes de Satanás,  
La muerte rumiaba sobre mí,  
El pecado fue mi tormenta día y noche,  
En pecado mi madre me concibió.  
Más profundo y más profundo caí,  
La vida era un infierno para mí,  
Tan firmemente me posesionaba el pecado.

El habló a Su Hijo amado,  
'Es hora de tener compasión'  
Ved, Joya brillante de Mi corona,  
Y gane la salvación para los hombres;  
Del pecado y de la tristeza libérellos,  
Mate a la muerte para él  
Para que pueda vivir contigo para siempre.

A mí me habló,: Mantente junto a Mi,  
Soy tu Roca y tu Castillo;  
Tu Rescate Yo seré,  
Para ti lucharé y pelearé,  
Porque Yo estoy contigo, Yo soy tuyo,  
Y para siempre tú serás Mío,  
El enemigo no podrá separarnos.

Vemos la diferencia en Lutero. El no intentaba ser una mejor persona por tener más fe. Se dio cuenta que era un pecador y que no era nada que él mismo podía hacer para ser aceptable a

Dios.

La conversión de Martín Lutero fue el descubrimiento de una verdad objetiva. Comprendió que Dios había preparado una justicia para él en Cristo. Su fe y su conversión giraron alrededor de ese hecho. Esta fue la respuesta al terror de encontrarse ante Dios y tener a su lado nada más que la ley y su maldición para apoyarle. La respuesta que Lutero encontró le impulsó a reformar la iglesia y a guiar otros a esta misma paz que él había encontrado.

Este capítulo fue incluido no para llevarnos a dudar de nuestras conversiones individuales ni para sugerir que el Espíritu Santo no obró por medio de la ley y el evangelio en los primeros tres hombres que estudiamos. No ponemos en duda la autenticidad de la fe de hombres como Agustín y los otros, puesto que la confianza en el perdón de Dios fue de hecho, una parte de su vida espiritual. Al contrario, hemos incluido este capítulo para ayudarnos a entender estas dos experiencias básicas de conversión. De esta manera podemos desarrollar métodos para efectuar una conversión que serán de acuerdo con la palabra de Dios, en la cual la culpa y el perdón son céntricos a la fe que resulta. Tal conversión verdaderamente llevará a una paz con Dios.

## CAPITULO 7

### Los Luteranos Y Su Entendimiento De La Gracia

#### La paradoja Bíblica/Luterana En Cuanto A La Gracia

El evangelio de la justificación será nuestro marco de referencia en cuanto examinamos los métodos de Crecimiento para las Iglesias. La pregunta algunos podrían tener es, "¿Por qué es tan importante entender la diferencia entre la teología Luterana y la teología Evangélica/Reformada? ¿No pueden los dos vivir lado a lado? ¿No tienen cada uno sus puntos fuertes y sus puntos débiles?"

Una breve digresión al entendimiento Luterano del hecho de "por la gracia sola", nos ayudará encontrar la respuesta a esa pregunta y ver cuán importante es entender la distinción que estamos intentando demostrar.

La teología Luterana, basado sobre las Escrituras, afirma que las personas no poseen ninguna habilidad para llegar a la fe. Es únicamente por la gracia de Dios que podemos ser contritos y creer que Jesús crucificado y resucitado es nuestro Salvador de la culpa y el castigo del pecado.

Gran parte de la historia de la iglesia Luterana ha sido centrado sobre esa verdad. Uno de los libros más importantes de Martín Lutero, "La Esclavitud del Albedrío" fue escrito para refutar las enseñanzas de Erasmo quien enseñaba que el hombre poseía un libre albedrío para poder cumplir los mandatos de Dios. Poco después de la muerte de Lutero, Felipe Melancton, el socio más íntimo de Lutero, comenzó a enseñar que las personas tienen la capacidad natural de aplicarse para recibir la gracia de Dios. Sus declaraciones causaron una división en la Iglesia Luterana de su época. El mayor conflicto doctrinal dentro de la Iglesia Luterana Americana tuvo lugar sobre la enseñanza de la elección y su enseñanza compañera de la "gracia sola".

De acuerdo con la Biblia y las confesiones Luteranas, los Luteranos han enseñado que la gracia de Dios hace absolutamente todo lo necesario para nuestra salvación. La gracia de Dios comenzó con Su elección a la fe del Cristiano desde toda la eternidad; siguió cuando le llamó y le perdonó, y permanecerá hasta el fin del tiempo cuando Dios le glorificará (vea Romanos 8:29,30). No hay ningún lugar para la colaboración o la cooperación de alguna manera para su salvación, ni por obras ni por alguna inclinación innata de venir a la fe. (vea Romanos 3:10,11 y 8:6,7).

Los Luteranos aceptan plenamente el himno glorioso de Efesios 1. Desde el principio y hasta el fin, es la gracia de Dios que nos ha traído hasta donde nos encontramos hoy como Cristianos.

Además de rechazar nuestros propios poderes para venir a la fe, creemos que si una persona rechaza la gracia de Dios, la falta yace completamente con esa persona y no con Dios (Mateo 23:37,38). Los Luteranos también rechazan el error de Calvino quien limitó los alcances de la salvación de Dios. De hecho, Dios quiere que todos sean salvos (1 Timoteo 2:4).

Estas creencias crean una paradoja. Los dos no caben simultáneamente dentro de nuestra lógica humana pecaminosa. Según nuestra lógica, tiene que haber una diferencia o en (1) como las personas emplean su "libre albedrío" o en (2) como Dios trata con las personas. No obstante, la fe acepta estas verdades "contradictorias" de la salvación por medio de la gracia sola y también la intención de Dios de salvar a todos (aún cuando no todos serán salvos).

Lógicamente, esta paradoja no tiene ningún sentido, pero teológicamente, y en la experiencia cotidiana de cada Cristiano, cabe perfectamente en su entendimiento de la conversión y la justificación. Primero, el Cristiano quien haya experimentado la ley de Dios obrando en su corazón para revelarle el castigo que merece, y luego llega a conocer el perdón de Cristo, admite que él no escogió a Dios, sino que Dios, en su gracia, le escogió a él para que se diera cuenta de sus pecados y creyera en el perdón de sus pecados en Cristo. También confía que Dios le preservará en la fe. Esta es su confianza. Segundo, el Cristiano no deleita en el pecado ya está seguro de su salvación, porque sabe que caería si fuese orgulloso y se olvidara de la culpa de sus pecados y no dependiera sobre el perdón de Dios para sostenerle. Por ambos lados, el Cristiano está llevado a la gracia y el perdón para sostenerle, porque paradójicamente sabe que su naturaleza pecaminosa rechazaría la gracia de Dios en la primera oportunidad.

Los Luteranos se han dado cuenta de las Escrituras que la enseñanza de la "gracia sola" debe mantenerse firme o todo el Cristianismo se derrumbará. Si abrimos la puerta a nuestras obras o a nuestros esfuerzos, hemos retrocedido al campo de la ley (Romanos 4:14,15). La paradoja, que es una porción de la

doctrina de la gracia, también debe quedar intacta. Dudar la voluntad de Dios para mí, o confiar en mi propia fuerza para contribuir a mi fe, en últimas me llevará lejos de Dios.

### La Importancia De La Paradoja

Ahora, podemos tratar de mirar a todo el escenario y ver por qué estas distinciones que hemos notado son tan importantes para nuestro Cristianismo.

¿Por qué rechazan los Calvinistas y en particular los Arminianos (y de hecho los Católicos Romanos también) la paradoja? ¿Es porque no pueden entender las palabras de las Escrituras? ¿Es porque son menos inteligentes que los Luteranos? La respuesta a las dos preguntas es no. La razón por la cual ellos rechazan el énfasis bíblico sobre "la gracia sola" es porque su enfoque inicial, antes de su "conversión", en su conversión misma, y luego su subsiguiente enfoque Cristiano, les llevan en una dirección contrario de la gracia y por eso contrario al evangelio también. ¿Cómo y por qué ocurre así?

Dicho simplemente, cuando una persona cambia el enfoque de su Cristianismo, tal como lo hacen los Evangélicos/Reformados, su "fe" ya no es un milagro que el Espíritu Santo obra por medio del evangelio. Debemos darnos cuenta que existe en el hombre un deseo innato de guardar la ley. Mientras la mayoría consideran ese deseo como un ejemplo de la bondad innata del hombre, o de la "gracia preveniente" del Espíritu Santo, la Biblia nos dice que en su sentido verdadero y espiritual, nadie desea la ley ni tampoco los medios espirituales para poder cumplirla en sus vidas. (vea Romanos 3:10,11 y 8:6,7).

¿Qué, entonces, es ese deseo que tantos experimentan? Los Luteranos lo han llamado *opinio legis*, o el deseo natural (y pecaminoso) de una persona de ganar algo para sí mismo por guardar la ley, sea algo en el cielo o alguna bendición temporal de Dios aquí en esta tierra. Sostenemos que aún el deseo de ser moral es un pecado - al menos que esa moralidad ha sido alentada por un amor al Señor. Pero tal amor solamente puede nacer después que una persona sepa que Dios le ama y le ha perdonado. El *opinio legis* frecuentemente se demuestra a sí mismo en una manera muy piadosa. Muchas veces viene acompañado de una confesión bonita de que solamente Dios debe en últimas dar la respuesta a su petición. Dado, muchas veces Dios utiliza este deseo en maneras benéficas, para el bienestar de la humanidad y para mantener orden en la sociedad. Bendice a aquellos que hagan lo que sepan es moralmente correcto. Pero en últimas, el espíritu que desea esa moralidad, por otra razón que dar gracias a Dios por su perdón, es o un espíritu humano o un espíritu sobrenatural que no es de Dios.

Al enfocar su religión sobre los efectos positivos del guardar la ley, los Evangélicos están trabajando con algo que PUEDE regenerar su propia fuerza. Están trabajando con el espíritu natural, y su religión últimamente gravitará hacia un énfasis sobre la ley para sostener el espíritu que recibieron en su conversión.

¿Cómo podemos relacionar esto con la paradoja de la gracia? Cuando las personas Evangélicas/Reformadas destruyan esta paradoja, están dando testimonio al hecho de que el espíritu con que están trabajando es un espíritu humano - el espíritu del *opinio legis*. Están diciendo que su experiencia en ganar o en mantener este espíritu no les haya probado que vino únicamente por medio de la gracia de Dios. Al contrario, originó por lo menos en parte de sus propios poderes espirituales.

No es que el Evangélico quiere convertir su salvación en obras. Lo que sucede, no obstante, es que su punto de partida inicial de desear una mejoría moral ya ha trasladado su entendimiento del Cristianismo al campo de las acciones éticas humanas. Hasta el punto que el Cristianismo tiene ese enfoque, se está trabajando con otro espíritu, un espíritu que él PUEDE producir por medio de lo que hace.

Hacer una decisión y estar lleno del espíritu Reformado - el reclamo de "lo encontré" - es de hecho algo que las personas pueden hacer por su propio esfuerzo. Tal decisión surge del deseo del hombre natural de ser más moral. Lo que estoy diciendo es que la persona PUEDE hacer una decisión de dedicar su vida a guardar las leyes de Dios. Pero, lo que NO se puede hacer es hacer la decisión de ser hijo de Dios, miembro de su casa, sin haber escuchado el evangelio del perdón en Cristo (Juan 1:12,13).

Romper la paradoja, entonces, es más una síntoma de lo que ha pasado en el corazón de la persona en su conversión que una mal interpretación de las Escrituras. Nosotros, los Luteranos, en el punto en que hemos incorporado un espíritu de muerte, o de servir a nuestra naturaleza pecaminosa, merecemos ser exhortados. Pero la respuesta a ese problema nunca debe ser el deseo del espíritu de moralidad de los Evangélicos/Reformados. Lo que necesitamos es un énfasis restaurado sobre la ley y el evangelio.

## El Evangelio Hurtado

El complejo teológico y experiencial de los Evangélicos/Reformados priva trágicamente a las personas de la verdadera esperanza del evangelio. Romper la paradoja coloca a la persona fuera de la gracia y bajo la ley. Una vez bajo la ley, si la persona es consistente en su confesión, ha caído de la gracia. Para él, el evangelio deja de ser las buenas nuevas del perdón completo de Dios en Cristo; se convierte en un poder que únicamente ha hecho su obra parcialmente de librar a las personas del pecado y de sus afectos.

Cuando examinamos los resultados empíricos de este "evangelio", no podemos sino perder nuestras esperanzas en ello. El reino de Dios llega a ser algo menos que la paz perfecta que tenemos por medio del perdón de Dios. Al contrario, llega a ser eficaz sólo parcialmente, como está evidenciado por el pecado y el sufrimiento en el mundo y en nuestras vidas. Cuando esto suceda, no podemos sino perder la esperanza en la seguridad de tal reino.

Doctrinalmente, el espíritu Evangélico/Reformado vive al exterior de la paradoja Luterana. En la segunda parte de este libro trataremos de demostrar que este espíritu permanece metodológicamente fuera de la paradoja también. El espíritu Luterano permanece dentro de esta paradoja doctrinalmente, y por lo tanto también debe permanecer allí metodológicamente. Cualquier programa o teoría que la iglesia Luterana desarrolla que rompe esta paradoja terminará, sin faltar, en el campo Evangélico/Reformado con todos sus hoyas cubiertas.

Este eslabón entre la naturaleza del evangelio y la paradoja de la gracia nos ayudará más adelante cuando nos ahondamos en los conceptos del Crecimiento de las Iglesias - el deseo de crecer y el uso de metas y visiones dentro de Crecimiento de las Iglesias. Miraremos estos puntos en los capítulos 10 y 11.



## **CAPITULO 8 LEY Y EVANGELIO**

### **DOS ESPIRITUS DIFERENTES**

Al estudiar las teologías Luterana y Reformada, estamos, de hecho, tratando con dos espíritus diferentes. Los contrastes entre doctrina y la experiencia de conversión están tan diferentes en sus puntos principales que solamente podrían provenir de dos espíritus diferentes. Y creo que los Evangélicos/Reformados también estarían de acuerdo con esto. Ellos solamente no estarían de acuerdo con quien tiene el espíritu verdadero.

Ahora podemos tratar de resumir la distinción entre las teologías Luterana y Reformada por destacar algunas contrastes. Lo que sigue es solamente un breve bosquejo y fácilmente se podría añadir más elementos a ello.

#### Un Breve Catálogo De Diferencias

La teología Reformada dice que donde hay vida y salvación, allí también hay perdón de pecados. La teología Luterana dice que donde hay perdón de pecados hay también vida y salvación.

La teología Reformada surge de la lucha del pecador para ser santificado. La teología Luterana surge del descanso que el pecador sienta al saber que Dios le ha justificado en Cristo.

La teología Reformada ve el pecado como "una debilidad o una falta de potencial para la felicidad." Los Luteranos ven el pecado como "rebelión contra Dios...que cause que Dios esté consumado con ira."

La teología Reformada brota de la lucha de la persona para alcanzar ese tipo de fe que hará posible una transformación moral. La teología Reformada, por lo tanto, ve la ley como el medio para lograr la meta de conversión al impulsar la persona para que haga su decisión moral para Dios. La teología Luterana, en cambio, ve el rol de la ley en la conversión como una herramienta que Dios usa para hacer que la persona se de cuenta de la imposibilidad de alcanzar la perfección aun si haga su compromiso moral para con Dios.

En la teología Reformada, la ley ha sido dada principalmente para hacer felices a las personas. En la teología Luterana, la ley ha sido dada principalmente para hacer que las personas se sienten miserables; la felicidad viene después en cuanto el creyente encuentra gozo en su servicio a su Salvador.

En la teología Reformada, la preparación de la persona para el evangelio es un proceso de darse cuenta de los efectos del pecado y de llevarle al deseo de corregir sus errores y servir a Dios. En la teología Luterana, el efecto de la ley es contrición por la culpa de sus pecados que, al menos que haya una intervención del evangelio, solamente impulsará a la persona más y más lejos de Dios y hacer que sea más rebelde que antes.

En la teología Reformada, la obediencia está integrada con la fe. La fe está considerada como un acto por medio del cual una persona cumple las condiciones necesarias para recibir una infusión de poder por ser unido con Cristo. La teología Luterana surge de tener fe en un hecho. La fe es solamente la mano que recibe el perdón que Cristo ganó para todo el mundo. En la teología Luterana, la fe se mantiene aparte de nuestra obediencia, porque el objeto de nuestra fe es la obediencia de Cristo.

La teología Reformada se centra en la Palabra de Dios porque ella expresa la voluntad de

Dios para mi vida. La teología Luterana se centra en la Palabra porque la Palabra contiene el mensaje de perdón en Cristo.

La teología Reformada columpia el concepto de la salvación en la dirección de un rescate del poder del pecado (aunque el rescate de la culpabilidad del pecado es otro tema principal). La teología Luterana columpia el concepto de la salvación en la dirección del rescate de la culpabilidad del pecado (que conduce al rescate del poder del pecado).

La teología Reformada conduce a un énfasis sobre una experiencia única de una infusión del Espíritu. La experiencia en la teología Luterana fluye de la dirección del Espíritu quien lleva a la persona a estar seguro de su justificación.

La teología Reformada no considera que la Palabra es uno de los medios de gracia como lo hacen los Luteranos. Cuando el enfoque está sobre la santificación, la Palabra llega a ser una fuente de instrucciones que está utilizado por el Espíritu quien llega en la conversión (o por una decisión soberana de Dios o por la decisión del hombre). La teología Luterana considera que la Palabra de Dios es uno de los medios de gracia en el sentido que solamente ella revela la gracia de Dios en el perdón. La gracia de Dios llega a la persona a través de la Palabra, y el Espíritu usa esa Palabra para crear la fe en su corazón.

La teología Reformada ve el bautismo únicamente como una señal de algo que ya está consumado en el corazón del hombre. Aquí vemos claramente el resultado de la experiencia de conversión Evangélica. Los niños simplemente no pueden tener ese tipo de experiencia. Por lo tanto, los Evangélicos también enseñan "la edad de la razón". Un deseo para la moralidad solamente se puede hacer cuando el niño mismo se da cuenta de la necesidad de tal decisión. La teología Luterana ve el bautismo como un medio por el cual Dios da al niño el perdón de pecados. El único requisito para este hecho es un sujeto pecaminoso.

La teología Reformada considera que la Santa Cena es menos que un sacramento. Su énfasis sobre la decisión por la moralidad socava una apreciación de las Escrituras que deberían llevar a los creyentes a atesorar el cuerpo y la sangre de Cristo como los medios a través de los cuales Dios no da el perdón. Esto es lo que los Luteranos hacen.

La teología Reformada es una teología de gloria, en el sentido que su espíritu promete y efectúa resultados empíricos en los cuales la persona puede regocijarse. La teología Luterana es una teología de la cruz, en el sentido que nosotros gloriamos en la cruz y vivimos por medio de la fe - una fe que está creada y preservada por la absolucón de Dios de nuestros pecados.

La teología Reformada debe considerar nuestra situación presente como una "época intermedio". El impacto total de la victoria de Cristo y el establecimiento de su reino todavía no ha sido experimentado por la iglesia. La teología Luterana sabe que el reino de Dios está funcionando al máximo, guiando todas las cosas para el bien y para el sostén de la iglesia de Dios, aunque la evidencia frecuentemente demuestra todo lo contrario.

Puesto que tiene su enfoque sobre los resultados empíricos del reino de Dios, la teología Reformada tiende a una esperanza terrenal de un milenio de algún tipo. La teología Luterana espera una nueva tierra y un nuevo cielo, el hogar de los justos.

Finalmente, puesto que las personas por naturaleza desean la moralidad y el orden, la teología Reformada tiende a sostener una alta opinión del albedrío del hombre. Considera que este anhelo natural es la gracia preveniente de Dios, obrando para llevar a las personas a buscar la moralidad. Esta búsqueda, esperan, les llevará a encontrar a Dios y a someterse a El en su conversión. La teología Luterana dice que mientras el hombre es capaz de desear una moralidad, ninguna persona puede desear una conversión Cristiana, entendida correctamente, porque la conversión significa dejar a un lado nuestra agenda moral y venir a Dios como pecadores, deseando no una moralidad sino el perdón. Solamente el Espíritu de Dios puede efectuar tal

deseo. Mientras el evangelismo Reformado puede recurrir a los deseos naturales, el evangelismo Luterano no puede.

El Evangelio Y.....

La teología Reformada presenta un evangelio incompleto, puesto que el evangelio es considerado como las buenas nuevas de que Dios renovará a la persona - y la renovación nunca está completa. La teología Luterana presenta un evangelio completo, puesto que el perdón de Cristo es, de hecho, completo.

La teología Reformada presenta un reino de Dios incompleto puesto que la realidad del reino se mide en los resultados visibles del dominio de Dios. La teología Luterana presenta un reino completo puesto que el dominio de Dios sobre Satanás es totalmente establecido por medio de la victoria de Jesús en la cruz.

La teología Reformada presenta una conversión incompleta puesto que la conversión se considera como un voltear del mal al bien - y tal voltear nunca puede ser completo hasta que lleguemos al cielo. La teología Luterana presenta una conversión en la cual hay seguridad puesto que la conversión es mirar al Salvador cuyo labor por nosotros ha sido consumado completamente.

La teología Reformada presenta una gracia parcial, puesto que la auto-determinación del hombre entre en la ecuación de la conversión. La teología Luterana presenta una gracia pura y el consuelo que ella trae. La teología Luterana está contenta de vivir con la paradoja que se presenta.

Una ilustración nos ayudará a resumir la raíz de este problema. Hay una ilustración que los Cristianos Protestantes - tanto los Reformados que los Luteranos - les gustan utilizar para expresar la relación entre la justificación y la santificación. Es la ilustración de una locomotora halando el tren. La locomotora es la justificación, la cual, siempre viene primero. Los vagones, que son la santificación, siempre siguen después, igualmente como la santificación siempre sigue detrás de la justificación.

Esta ilustración cabe mejor dentro de la teología Reformada que en la Luterana. El propósito de una locomotora es halar los vagones. Los objetos principales de atención son los vagones. La locomotora es una simple herramienta para halarlos. Tiene valor únicamente porque hala los vagones. Si no hay ningún vagón detrás de la locomotora, se considera que la locomotora "no está funcionando".

Aunque esta ilustración pueda describir una relación, no describe la posición que la Iglesia Luterana da al evangelio. Describe la posición Reformada más o menos al punto que ellos también ven el evangelio como una herramienta que se usa para lograr la santificación. Como una simple herramienta, no amerita ninguna atención especial.

Los Luteranos están contentos porque tienen una locomotora. Ponen su enfoque sobre ella, porque les llevará a la vida eterna. Más y más vagones serán enganchados a la locomotora. Cada uno que se pega será motivo de gran alabanza a Dios. Pero, aún sin ningún vagón, la locomotora es el poder de salvación de Dios.

Entender y apreciar el evangelio en su pureza involucra más que un entendimiento de la relación entre la fe y las obras, entre la justificación y la santificación. Para poder entender y apreciar el evangelio tiene que haber un vacío que únicamente el perdón puede llenar. Cuando hay un deseo para el perdón es difícil entender mal el evangelio e interpretarlo como una infusión de virtud.

Cuando se enseña que el evangelio es el perdón de los pecados, la santificación encuentra

su lugar correcto. La vida y las obras del Cristiano son su respuesta al tesoro que ha recibido por medio de la gracia. Cuando una persona, abierta o secretamente desea la moralidad, el evangelio se convierte en una mera herramienta. Es algo para ser utilizado. En el proceso, la santificación llega a ser algo que la persona hace únicamente por los beneficios que pueda ganar y no porque trata de alinear los vagones de su vida para que puedan engancharse con la locomotora.

En una clima religiosa en donde el cielo y el infierno están constantemente presentados a la gente, como en la iglesia de la época de Martín Lutero, el Cristianismo se convierte abiertamente en una religión de obras con la meta siendo la vida eterna. En su gran mayoría, las personas de nuestro mundo moderno viven en una clima de una religión secularizada. Los pensamientos del infierno y del cielo no son primordiales. Como resultado, pueden considerar el Cristianismo como algo que tal vez les ayudará en su vida cotidiana, algo que les ayudará a organizar sus vidas o tal vez una filosofía que les ayudará a ver algún sentido en este mundo.

Solamente cuando la fe se concibe como la mano que recibe los dones del perdón puede haber alguna garantía verdadera de la salvación. Solamente cuando la meta del Cristianismo es el perdón de los pecados puede la eternidad o la vida actual ser seguros, porque únicamente dentro de ese contexto se puede vivir la vida no por vista, sino por fe en un Dios cuyo amor en todas las cosas ha sido garantizado. Solamente entonces podemos vivir por medio del Espíritu y producir Sus frutos.

Antes de proceder, necesitamos re-enfatizar una cualificación más. El cambio en enfoque que estamos tratando de describir no es algo que se encuentra en su pureza en ninguno de los dos lados. Hay muchas iglesias Reformadas que entienden la gracia y el perdón mejor que muchos de los Luteranos. Hay muchos Luteranos que consideran su religión como el camino de llegar a ser más morales.

Miremos la diagrama. Los a la izquierda son aquellos que son totalmente comprometidos con este mundo. Entienden el evangelio y el reino como siendo los resultados del reino de Dios en el mundo. A la derecha están aquellos quienes entienden que el centro del Cristianismo es el perdón de pecados que Dios ha efectuado por medio de la muerte y resurrección de Su Hijo. En medio de estos dos hay muchas mezclas y variaciones. También creo personalmente, que no hay nadie que está completamente libre de tratar de "utilizar" a Dios para mejorar su vida aquí en este mundo.

## **Conclusión**

En este capítulo hemos resumido los contrastes teológicos básicos que debemos tener presentes en cuanto desarrollamos nuestra metodología. Podemos preguntar, ¿Existe un método particular que es mejor para llevar a la persona a tener un sentimiento verdadero de pecado y de culpa ante Dios? ¿Este método también lleva la persona a reconocer que el perdón de Cristo es su mayor tesoro? ¿O ese método le lleva a un deseo para moralidad? ¿Socava la "paradoja" de las Escrituras, la cual debe quedar intacta si el Cristianismo ha de continuar? ¿O ese método apoya la paradoja y funciona dentro de su tensión?

Estas son algunas de las preguntas que los Luteranos tienen que preguntarse de sus métodos en general, y especialmente en cuanto a sus métodos para Crecimiento en las Iglesias.

## **SEGUNDA PARTE: LA TEOLOGIA Y LA TEORIA EN EL MOVIMIENTO PARA CRECIMIENTO EN LA IGLESIA Y EN EL MINISTERIO LUTERANO**

### Introducción A La Segunda Parte

Cambiamos ahora de la teología a la metodología. El propósito de esta parte del libro es demostrar porque los métodos del Crecimiento en La Iglesia caben perfectamente dentro de la teología Reformada, pero no en la teología Luterana como la hemos definido. Vamos a observar como los métodos proceden de un punto de vista teológico particular y porque.

Si el entendimiento Reformado del evangelio como una gracia infundida es correcto, entonces el Crecimiento en la Iglesia debe servir como un ejemplo para nuestro ministerio. Es, en verdad, la personificación de esa teología. Si, al contrario, el evangelio es el perdón de Dios, entonces hay muchos métodos del Crecimiento en la Iglesia que no servirán nuestros propósitos.

Tenemos que enfatizar dos puntos antes de proceder. Primero, los métodos no son neutrales. La afirmación que lo son está afirmado solamente por (1) las personas quienes están efectuando un cambio en su práctica ministerial y no quieren enfrentar las implicaciones teológicas de sus acciones y (2) por las personas quienes comparten un entendimiento del evangelio con aquellos cuyos métodos desean utilizar, o (3) por las personas que consideran que los métodos son abstractos, por ejemplo, "predicación", "evangelismo", "publicidad" y no han usado estos métodos personalmente para que dejen de ser ideas abstractas.

Segundo, el Crecimiento de la Iglesia es un movimiento que es demasiado amplio para cubrir en un sólo libro o por una sola persona, con la excepción de algunas personas en posiciones de liderazgo dentro del movimiento. Circunda la teoría y la metodología en las misiones nacionales e internacionales. En el área de las misiones nacionales, toca las congregaciones grandes, las congregaciones pequeñas y especialmente la manera de abrir nuevas congregaciones.

En el próximo capítulo daré un breve resumen histórico y teológico del movimiento de Crecimiento de la Iglesia. En los capítulos subsiguientes examinaremos lo que considero como los temas básicos causados por el Crecimiento de la Iglesia, los cuales afectan las opiniones y los métodos de nuestras congregaciones en las Américas.

## CAPITULO 9

### El Mundo Del Crecimiento De La Iglesia.

¿Qué exactamente es el Crecimiento de la Iglesia? La frase "Movimiento para Crecimiento De la Iglesia" parece denotar algo muy específico. Pero, si quitamos los mayúsculos, "crecimiento de la iglesia" parece denotar algo vago, un movimiento que probablemente no esté asociado con ninguna persona ni principio. De hecho, el Movimiento para Crecimiento De La Iglesia es específico y general. Esta paradoja es algo que el movimiento acepta. Un analista escribe:

Al igual que cualquier idea cuyo tiempo ha llegado, no es fácil explicar. El Crecimiento de la Iglesia, tan simple como parece, es en verdad un concepto muy difuso y variado. Puede significar cosas diferentes para personas diferentes y se encuentra en muchas formas. Para algunos el significado es claro y obvio, conteniendo dentro de sí un paquete de suposiciones teológicas y eclesiásticas. "Crecimiento en la iglesia" llega a ser una llamada de tropas para unirse a un movimiento particular con su vocabulario esotérico y su manera de trabajar. Para otros, el interés es más ecléctica y general, una voluntad de incluir a cualquier y a todos quienes estén capaces de iluminar la situación actual, quienes pueden proveer medios y métodos para la tarea.

¿Cuál definición, la específica o la general, describe el Movimiento para Crecimiento en la Iglesia de hoy? Diría que ambos. El movimiento todavía intenta mantener una identidad que centra en algunos de las ideas básicas que o son únicas o son muy importantes para el movimiento. No obstante, el movimiento es también muy liberal como demostrará cualquier bibliografía del Crecimiento en la iglesia.

#### Historia Del Movimiento

El Movimiento para Crecimiento en la Iglesia fue el fruto de las luchas de un misionero llamado Donald McGavran. McGavran fue un misionero de la tercera generación obrando en India con los Discípulos Para Cristo y llegó a ser el superintendente de la misión en los 1.930's. Su frustración aumentaba cuando se dio cuenta que ninguna de los diecisiete iglesias bajo su cuidado estaba creciendo, y que durante los cincuenta años del labor de la misión, solamente habían tenido 2.000 conversiones. Antes de abandonar la misión en 1945, McGavran tuvo la convicción de que Dios quiso más crecimiento y que solamente sucedería si la obra misionera se hiciera en una manera "iluminada". McGavran escribió:

Una gran curiosidad nació dentro de mí. ¿Qué HACE que las iglesias crezcan? Y aún mas importante, ¿qué hace que las iglesias DEJAN de crecer? ¿Cómo es posible que los misioneros salen del campo que está blanco para la mies con las manos vacías? Responder a esta pregunta - cuáles son las `causas' de crecimiento en la iglesia y cuáles son los `obstáculos' para crecimiento en la iglesia se convirtió en el propósito principal de mi vida.

El Movimiento para Crecimiento en la Iglesia es el resultado de la frustración de McGavran. Hasta los años 1970, McGavran centró su obra en las misiones internacionales. Infatigablemente desarrolló sus ideas e hipótesis. Su trayecto le llevó al Seminario Teológico Fuller en Pasadena, California donde estableció el Colegio Para las Misiones Mundiales. Este colegio se convirtió en el banco de ideas para el Movimiento para el Crecimiento de la Iglesia.

El esfuerzo determinado para aplicar el Crecimiento en la Iglesia en América fue estimulado por el Pastor Charles Miller, un miembro del báculo pastoral de la Iglesia Congregacional de Lake Avenue, Pasadena. En 1972 Miller pidió a un miembro de su iglesia, C. Peter Wagner, quien enseñaba juntamente con McGavran en el Seminario Fuller, si podría organizar un curso para los pastores locales en el cual aprendiesen a aplicar los principios para el Crecimiento de La Iglesia en las iglesias Americanas.

Wagner y McGavran enseñaron el curso conjuntamente y lo que empezó como un experimento culminó en un movimiento totalmente nuevo que podría ser llamado "El Movimiento para Crecimiento De La Iglesia En América". Un hombre que asistió al primer curso en 1971, Win Arn, es hoy día el promotor principal para las ideas de Crecimiento en la Iglesia en América. Su instituto para el Crecimiento de la Iglesia en América produce películas y seminarios que extienden por todos los rincones de América del Norte.

El movimiento se ha extendido a todo el mundo Evangélico. Algunas organizaciones son hijas directas del Colegio Fuller para las Misiones Mundiales. El Instituto Charles E. Fuller para Evangelismo y Crecimiento de la Iglesia es una organización asociado con el Seminario Fuller que provee a las iglesias Americanas consejos expertos del Crecimiento de la Iglesia por medio de asesorías y seminarios. Varios líderes han iniciado grupos de asesoría dentro de sus propias denominaciones, tales como el Centro Kent Hunter para Crecimiento de la Iglesia del Sínodo de Missouri en Corunna, Indiana.

### Los Principios Del Crecimiento De La Iglesia Americana

Debemos darnos cuenta que el Crecimiento de la Iglesia es un movimiento. Como tal, contiene elementos que van más allá de la totalidad de sus programas y métodos. El movimiento está basado sobre el fundamento del crecimiento numérico de la iglesia. Su principio básico es que Dios quiere que Su iglesia crezca.

Unido a este principio existe un método estrictamente pragmático en cuanto al evangelismo. Esta actitud pragmática ha llevado McGavran y los otros pensadores de Crecimiento de la Iglesia a producir una lista de "Principios para Crecimiento de la Iglesia" definida como "una verdad universal que, cuando sea interpretada y aplicada correctamente, contribuye significativamente al crecimiento de las iglesias y las denominaciones. El desarrollo del Movimiento para Crecimiento de la iglesia se ha enfocado primordialmente en el "descubrimiento" y aplicación de estos principios.

El método pragmático para descubrir porque algunas iglesias crecen y otras no ha llevado los investigadores del Crecimiento en la Iglesia a varias áreas de estudio. En cuanto descubran los principios que contribuyan al crecimiento óptimo en una iglesia, los añaden a una lista que se llaman "los ojos del Crecimiento de la Iglesia". McGavran define este término como una "característica de aquellos Cristianos quienes han alcanzado una habilidad para ver las posibilidades para crecimiento y para aplicar apropiadamente las estrategias que culminarán en resultados máximos para Cristo y para Su Iglesia.

Desarrollar los principios para Crecimiento de la Iglesia y adquirir los ojos del Crecimiento de la Iglesia también conduce a varios campos de estudio. Primero, el estudio debe comenzar en el lugar dónde la iglesia está creciendo. En las misiones mundiales, y a un punto menor en América, "Se observa dónde la iglesia está creciendo, donde Dios está bendiciendo los esfuerzos de sus siervos con un crecimiento factual y actual, donde el número de miembros está creciendo y donde están sembrando nuevas congregaciones."

El método para estudiar tal crecimiento de las denominaciones o de las congregaciones es por medio de la "observación astuta". Recoger estadísticas y luchar para interpretarlas es esencial. Conjuntamente con este método está el uso de la sociología secular. Puesto que las iglesias crecen dentro de una sociedad, hay que tener un entendimiento de las influencias de la sociedad para poder entender el crecimiento. El deseo de descubrir los principios de Crecimiento de la Iglesia ha llevado al movimiento para Crecimiento de la Iglesia a considerarse como una ciencia. Aunque admiten que el Espíritu Santo es la respuesta final al porque la iglesia crece, el énfasis del Crecimiento de la Iglesia es en descubrir cómo lo hace, para que los Cristianos puedan participar más activamente conjuntamente con El.

El deseo de descubrir los principios para el Crecimiento de la Iglesia ha conducido a muchas áreas de estudio. Una lista de los temas para la discusión grupal para los estudiantes aspirando al título de Doctor del Ministerio y quienes asisten las sesiones de Crecimiento I y II demostrará la amplitud de su obra. Los temas incluyen Los Ojos del Crecimiento en la Iglesia, Verdades Evidentes para el Crecimiento, Patología de la Iglesia, una lista de "enfermedades" espirituales y sociológicas que impiden o paralizan el crecimiento en una congregación, una lista de los Dones Espirituales y sugerencias para fomentar su uso dentro de la congregación, Estadística de los Patrones de Crecimiento, Cómo Entender los Factores Culturales, Cómo usar el principio homogéneo de la unidad, Cómo Estructurar Su Congregación Para Que Sea Provechosa para El Crecimiento, Cómo Realizar Un Examen Diagnóstico En Su Congregación, El Perfil Del Pastor De "Crecimiento", El Rol de las Agencias Para-iglesia dentro del Crecimiento, sembrando nuevas congregaciones, incluyendo información sobre cómo seleccionar el área y un estudio del crecimiento urbano de la iglesia, el concepto de la células - como avanzar más allá de la primera célula, cómo ayudar a las pequeñas iglesias a crecer, liderazgo dentro de la iglesia, cómo planear sus visiones y metas, patrones exitosos de "cambio", Cómo pastorear una iglesia que está creciendo, El valor de las señales y los prodigios para el ministerio y crecimiento de la iglesia.

Obviamente, los alcances de las enseñanzas del Crecimiento son muy amplios. La lista anterior solamente incluye las aplicaciones de los principios del Crecimiento de la Iglesia para las congregaciones en América. Nuestro estudio tocará únicamente los asuntos básicos, y el lector debe saber que existe mucho más en el mundo del Crecimiento de la Iglesia que no podemos cubrir en este libro.

### La Teología Del Movimiento Para Crecimiento De La Iglesia

En la primera parte de este libro formamos una amplia mirada a la teología Reformada y llegamos a la conclusión que en sus raíces está basado sobre el deseo de ser más santo en vez de confiar en el perdón de pecados de Dios. Citamos varios autores del crecimiento de la iglesia. Ahora, quisiera desarrollar la teología del Crecimiento de la Iglesia.

Algunos han acusado el Movimiento para Crecimiento de la Iglesia de ser anti teológico. James Scherer escribe, "El pensamiento del Crecimiento de la Iglesia está perjudicado por el fracaso del Dr. McGavran de proveer unas respuestas mayores y más satisfactorias en cuanto a la naturaleza del Evangelio, de la Iglesia y del Reino."

Aunque eso fue dicho en 1971, creo que todavía es válido. Aunque McGavran ha estudiado la obra misionera y ha analizado el crecimiento de la iglesia en todo el mundo, no presenta una señal teológica muy clara. Ni tampoco Peter Wagner. El mismo ambiente del Movimiento para Crecimiento de la Iglesia en el Seminario multidenominacional Fuller dificultaría la preparación de una fundación teológica sólida sobre la cual podría construir su estrategia. Aún el Dr. Eddie Gibbs, quien enseñó la clase de "Teología para el Crecimiento de la



Iglesia" en el Seminario Fuller, no tocó estos temas difíciles, sino confinaba sus presentaciones al establecimiento de paradigmas bíblicas que apoyen el énfasis del Crecimiento de la Iglesia.

Pero, decir que el Movimiento para El Crecimiento de la Iglesia no está edificado sobre una fundación teológica tampoco sería correcto. El Crecimiento de la Iglesia descansa sólidamente en el campo de los Evangélicos/Reformados. Tal vez no presenta los temas teológicos en la misma manera, pero no obstante, está fundada firmemente sobre el complejo teológico de los Evangélicos/Reformados tal como lo hemos presentado en la primera parte de este libro.

Para ser más específicos, el Movimiento para El Crecimiento de la Iglesia cabe en lo que se llama el campo neo-Evangélico. Teológicamente, esto lo colocaría dentro del campo Evangélico pero a cierta distancia del Evangelismo clásico. Richard Quebedeaux en "The Young Evangelicals" describe algunas de las características de los Neo-Evangélicos. Estas características también describen al Seminario Fuller y al Movimiento para el Crecimiento de la Iglesia:

**Primero**, hay una reaparición de un nuevo entendimiento de la confianza y la autoridad de las Escrituras. Los Nuevos Evangélicos son firmes en su aceptación del principio del criticismo histórico.

**Segundo**, los Nuevos Evangélicos otra vez están enfatizando la necesidad de una santificación significativa después de la regeneración...Hay un creciente interés entre los Nuevos Evangélicos en la "santidad social" tan característico de Juan Wesley.

**Tercero**, hay una aversión marcada al Dispensacionalismo y sus especulaciones apocalípticas innatas la cual libera a los letrados para poner en duda y tratar más constructivamente los males modernos de nuestra sociedad y así desarrollar una ética social Evangélica, sin tener que explicar los obstáculos en cuanto al pesimismo acerca de la condición humana.

**Cuatro**, ellos demuestran un renovado interés en la dimensión social del Evangelio...ellos presentan una teológica optimista basada no en las posibilidades innatas morales dentro del hombre mismo sino en la resurrección corporal de Jesucristo...

**Quinto**, el Nuevo Evangelismo ha reabierto el diálogo con el Liberalismo Ecuménico...

Quebedeaux menciona la adición de una sexta característica, "la creciente amistad entre el Cristianismo Evangélico y la ciencia."

El libro de Richard Quebedeaux describe la fundación teológica del actual Movimiento para el Crecimiento de la Iglesia muy bien. Aunque el movimiento para Crecimiento está fundamentado sobre la misma fundación de los Evangélicos/Reformados - renovación y regeneración - extiende su énfasis más allá de la renovación personal a la necesidad para una renovación corporativa de la sociedad.

Donald McGavran comenzó como un liberal, y se ha convertido en un evangélico. En su énfasis para el crecimiento de la iglesia, mantiene un cierto sabor liberal. Por un lado, evade la posición liberal de las misiones como un servicio social con su falta de preocupación por el tamaño de la iglesia - y ha sido censurado por los liberales por sostener tal opinión. Al otro lado, afirma que la obra de Dios es la renovación del mundo y que está usando la iglesia como Su herramienta (el cual tiende a un punto de vista más liberal.) El escribe:

"En las dos últimas décadas del siglo veinte la Iglesia está escuchando la llamada de Dios para traer a las gentes de cada continente a la fe y a la obediencia....Es muy evidente que no habrá ningunos avances en la justicia, paz y equidad hasta que haya más Cristianos practicantes y más iglesias creyentes en cada segmento de la humanidad.

....Este libro se publica con la oración que sea usado por Dios como un apoyo para ayudar a Dios en la necesitada revivificación de Su Iglesia y la incorporación de suficientes hombres y mujeres para que el progreso social pueda ser alcanzado en todas las naciones."

El discípulo de McGavran, Peter Wagner, llegó al Crecimiento de la Iglesia por otro camino. Vino de un pasado más conservado, pero su énfasis es similar al McGavran.

En su libro, "Church Growth and the Whole Gospel", Wagner explica su posición diciendo que el evangelio mismo contiene el mandato de Dios de llevar a cabo servicios sociales. Llama a esto el "mandato cultural". Citando a Billy Graham, define esto simplemente como el mandato de "tomar la regeneración en una mano y un vaso de agua fría en la otra."

No estamos en contra ayudar las personas con sus necesidades sociales. Pero Wagner convierte esta área de la obra en el evangelio mismo. Wagner está hablando desde el contexto de la teología Evangélica/Reformada que reemplaza la justificación con el concepto más generalizado de la regeneración. El evangelio, el cual ha llegado a ser equivalente a la regeneración (y como argumenta Wagner debe ser igual al ministerio social), ya no es el mensaje del perdón gratuito de nuestros pecados. Wagner debe preguntar, "El argumento no es si la predicación del evangelio debe tener un contenido ético...La pregunta es en cuanto a la cantidad. ¿Qué cantidad de enseñanza ética se necesita para que la persona sea salvo?"

Muchos Evangélicos tienen dificultad que esa declaración, al igual que con las declaraciones de McGavran que hemos citado. No obstante, estas declaraciones son los resultados lógicos del énfasis sobre la renovación moral dentro de los círculos Evangélicos/Reformados. El Movimiento para Crecimiento en la Iglesia ha llevado esta énfasis más allá que otros Evangélicos quienes todavía mantienen una forma proposicional del Cristianismo (ej. Juan Calvino). Su elemento básico es su enfoque sobre los resultados empíricos de la gracia y el poder de Dios y la enseñanza de la justificación como el don de Dios para la justicia es céntrico en sus enseñanzas.

Aunque no puedo probar tal declaración, la hago sin ninguna reservación. La literatura del Movimiento para Crecimiento de la Iglesia es casi mudo sobre el tema del perdón de Dios. En aquellas instancias donde sí se menciona, está empacado entre una de las bendiciones de la renovación, en vez de ser el motivo por ellas. Su literatura explica el Cristianismo como el "Conocer a Cristo" o "tener una relación personal con Cristo". Casi todo el énfasis está sobre los resultados visibles en la vida de cada uno, si él o ella se somete o no a Cristo como su Señor y le sirve.

La única conclusión a que podemos llegar en cuanto al entendimiento del evangelio dentro del Movimiento para Crecimiento de la Iglesia es que según ellos el evangelio es las buenas nuevas de que Dios renovará su vida. Cualquiera que intente interpretar el evangelio según la literatura del Crecimiento de la Iglesia y darlo un entendimiento Luterano se engaña a sí mismo.

Las anteriores declaraciones en cuanto a la teología del Crecimiento de la Iglesia ponen fin a la obra que comenzamos en la primera parte de este libro - demuestran que la teología del Crecimiento de la Iglesia es una teología sólidamente Reformada. Queda por demostrarse como los métodos del Crecimiento de la Iglesia fluyen directamente de este tipo de teología Evangélica y que no son consistentes con la teología Luterana. Haremos esto en los siguientes capítulos en cuanto profundizamos en aquellos áreas del Crecimiento de la Iglesia que han tenido una influencia sobre los Luteranos conservadores en los años recientes, especialmente en el área de evangelismo y establecimiento de las iglesias. El Crecimiento de la Iglesia considera estos como asuntos primordiales.

Nuestro análisis se construirá sobre nuestra descripción del entendimiento Luterano de la

naturaleza del evangelio, un entendimiento basado en las Escrituras. El evangelio y el ministerio mejor equipado para la extensión de ello será nuestro "filtro" y nuestro "fulcrum" en cuanto desarrollemos nuestro análisis.

En general, cada uno de los próximos capítulos penetrará este tema desde un ángulo diferente. Primero, miraremos una afirmación del Movimiento para Crecimiento de la Iglesia. Segundo, compararemos lo que ellos dicen con las Escrituras. Tercero, demostraremos porque el entendimiento del Crecimiento de la Iglesia es consistente con las enseñanzas teológicas Reformadas del evangelio. También daré algunas sugerencias de como debe ser considerado desde el contexto de la teología Luterana. Finalmente, expondré mi entendimiento personal sobre los asuntos con algunas aplicaciones al ministerio.

El Crecimiento de la Iglesia lleva al pastor a enfrentarse con estos temas: (1) el deseo de crecer, (2) el lugar de las visiones y la metas en la planeación eclesiástica (3) si debemos usar el énfasis de las "necesidades sentidas" en el evangelismo y (4) el lugar de la ciencia y la tecnología en el crecimiento de la iglesia de Dios. Cada uno de estos tópicos son básicos. Estos son áreas de lucha para pastores en iglesias como la mía.

Ausente de esta lista es una discusión sobre el rol del carismático o el espíritu de la "tercera ola". Peter Wagner ha colocado mucho énfasis sobre este tema en años recientes. Lo he omitido para poder confinar los alcances de esta obra. En algunos aspectos, es el área más importante de estudio.

La discusión que sigue surge de los principios del Crecimiento de la Iglesia pero no tiene la intención de ser una polémica contra el Crecimiento de la Iglesia. Al contrario, debe ser considerado como algo positivo, como una actividad teológica rigurosa en donde el evangelio y los patrones bíblicos del ministerio son usados para estudiar los puntos principales del Crecimiento de la Iglesia. Estos son los mismos tópicos que este movimiento está forzando a todos los pastores de todas las denominaciones, incluyendo la mía, a estudiar y considerar.

## CAPITULO 10

### EL DESEO DE CRECER

#### Los Temas Según El Crecimiento De La Iglesia

El deseo de crecer es tal vez el más fundamental de todos los temas del Movimiento de Crecimiento de la Iglesia. ¿Qué debe ser la actitud de un pastor y de la gente en cuanto al crecimiento de la iglesia? Ellos responden: El pastor y la congregación deben desear el crecimiento de su iglesia.

Esta puede ser una respuesta muy correcta y a la vez muy básica. Pero, hay más aquí que una pregunta básica con su respuesta simple. En juego aquí es el punto de vista que un pastor debe tener en cuanto al crecimiento de su iglesia.

Donald McGavran fue entrenado en un seminario liberal y trabajó con la Sociedad Misionera de Cristianos Unidos. El crecimiento de las iglesias donde él trabajó fue muy lento. El llegó a la conclusión que habían dos tipos de obstáculos al crecimiento de su iglesia - obstáculos estructurales y obstáculos de actitud. McGavran trabajó en el contexto de una misión que era una fortaleza aislada de toda la sociedad. El dice, "Una misión con una universidad, un bachillerato, una clínica, diez misioneros, un presupuesto anual de \$80.000 y siete congregaciones cuyos miembros son menos de un mil no es nada raro."

Su queja era que este ambiente separaba algunas de las personas cultural, física y económicamente de sus vecinos. Las actitudes que se fermentaban en este ambiente solamente alimentaba el no-crecimiento. El escribe:

Al examinar la evidencia, ví que un elemento principal del crecimiento lento de la iglesia fue la estructuración masiva de racionalizaciones y pensamiento defensivo. Las excusas se amontonaron una encima de la otra....Los Cristianos viven dentro de unos muros que no les permite ver las posibilidades y las oportunidades. Desafortunadamente, estaban contentos en su patio de no-crecimiento.

McGavran se propuso combatir estos obstáculos de estructuración y de actitud. Sus actitudes en cuanto al crecimiento y no-crecimiento son difíciles de sistematizar. Escribe con excitación y celo, y su deseo para el crecimiento, juntado con sus experiencias con actitudes negativas hacia el crecimiento resultan en unas declaraciones muy fuertes. El compara el crecimiento de la iglesia con el crecimiento de un niño:

El desarrollo de una iglesia puede ser comparado a un niño. La nutrición adecuada, un desarrollo adecuado de sus actitudes socioemocionales y de su inteligencia son unos elementos deseables en cualquier niño. Pero, ¿qué pasaría si el niño no subía de peso durante varios años? La madre se sintiera muy ansiosa, no importante cuán avanzado fuese su desarrollo socioemocional.

Sus libros y los libros de sus asociados afirman la convicción que el crecimiento es una parte de la naturaleza de una iglesia. Win Arn escribe, "Una convicción fundamental del movimiento para Crecimiento de la Iglesia es que un evangelismo efectivo produce resultados visibles - personas que son instruidos como discípulos y añadidos a la Iglesia." El movimiento está basado sobre esta expectación de crecimiento. McGavran dice:

Si la iglesia está predicando las buenas nuevas del poder de Dios a personas necesitadas, si está preocupada con el crecimiento, si está pensando en el crecimiento, si está pidiendo en oración ese crecimiento, si recluta personas para trabajar en el crecimiento, no hay ninguna razón para no crecer. Cómo verás, Dios quiere que sus hijos perdidos sean encontrados.

Una persona que ha hecho unos estudios extensivos sobre este principio básico del crecimiento de la iglesia es Charles Van Engen. El dice:

En cuanto al Movimiento para Crecimiento de la Iglesia, el crecimiento numérico es un ingrediente esencial de su "elan misionero", de su perspectiva ecuménico, su metodología social científica y sus principios de administración. También puede ser observado como este perspectiva del crecimiento numérico está relacionado con su perspectiva de la fidelidad de la Iglesia a la misión en el mundo.

Arthur Glasser, un socio íntimo de McGavran, verifica los descubrimientos de Van Engen: Dios desea el crecimiento de Su iglesia....Solamente a través de la multiplicación deliberada de grandes números de congregaciones en todo el mundo podrá la iglesia ser capaz de evangelizar toda esta generación. Cuando ella deja de cumplir esta misión, algo fundamental se habrá perdido en su misma esencia como el pueblo de Dios en medio de la naciones. La iglesia que no crezca está fuera de la voluntad de Dios.

Esta declaración es muy importante. Refleja los primeros pensamientos de este movimiento. Como Van Engen dice, los líderes del Movimiento para Crecimiento de la Iglesia están convirtiendo el crecimiento numérico en una de las "características" de la Iglesia.

Necesitamos recordar que esta preocupación numérica del Movimiento para el crecimiento no es un asunto aislado. Al contrario, es una posición que surge de su interpretación de la Palabra de Dios y de su malinterpretación del mandato de Dios de ir y hacer discípulos de todas las naciones. Ellos entienden esto como la promesa de Dios de hacer crecer la iglesia. La preocupación del Crecimiento de la Iglesia con los números es el resultado de un complejo teológico que, entre otras cosas, dice que Dios ha mandado que hagamos discípulos de todas las naciones. En resumen, el Crecimiento de la iglesia dice que Dios ha prometido el aumento numérico, y por lo tanto la iglesia debe crecer en cualquier época de la historia. Esta es la fundación sobre la cual descansa el Crecimiento de la Iglesia.

McGavran dijo estas cosas al hablar del tercer mundo. Las dijo en vista de las muchas personas quienes no han escuchado el evangelio puesto que las iglesias están tan encerradas en la mentalidad de una estación misionera que no estaba enfocada en el evangelismo. El Crecimiento de La Iglesia en América, no obstante, está funcionando en un país donde hay iglesias en cada ciudad y cada pueblo. Esta pregunta en cuanto a la expectación del crecimiento numérico ha sido modificado. Por ejemplo, Peter Wagner enumera sus cuatro objetivos para poder tener crecimiento exitoso:

Proposición Uno: El pastor debe desear el crecimiento de la iglesia y debe estar dispuesto pagar el precio por lograr ello.

Proposición Dos: La gente debe desear que la iglesia crezca y estar dispuestos de pagar el precio para lograrlo.

Proposición Tres: La meta de cualquier programa de evangelismo debe el de formar discípulos.

Proposición Cuatro: La iglesia no puede estar sufriendo una situación desesperada.

Estas proposiciones subrayan el tesis fundamental de McGavran del derecho de desear el crecimiento de la iglesia. También exhiben un nivel de sensibilidad a lugares donde las circunstancias podrían inhibir el crecimiento de la iglesia. Aunque esta es una concesión, es una concesión sociológica y no teológica. El principio de McGavran, en el nivel teológico, no ha sido tocado.

Antes que una persona pueda emplear los materiales del Crecimiento de la Iglesia, debe llegar a una conclusión en cuanto al asunto. Debemos buscar la respuesta en las Escrituras.

### La Actitud De Los Apóstoles Acerca Del Crecimiento Numérico

Expondré mi conclusión aquí al principio: El Crecimiento de la Iglesia no erra en desear el crecimiento. Al contrario, erra en omitir de sus presentaciones ciertas facetas de la enseñanza bíblica. Estas facetas omitidas son necesarias para formar una actitud apropiada entre los misioneros y evangelistas en cuanto ellos lleven a cabo la obra de edificar la iglesia.

Las Escrituras enseñan una paradoja en esta área que necesitamos reconocer si vamos a formar una perspectiva correcta en cuanto a la obra de evangelismo. La paradoja es esta: Dios enseña que debemos esperar el crecimiento y que debemos esperar la resistencia.

Dios desea que todas las personas sean salvas. Y, hablando humanamente, ese deseo debería ser cumplido - si Dios es todopoderoso. Debemos seguir laborando y esperar que Su deseo se cumpla. Al otro lado, la Biblia enseña que las personas resistirán a Dios. Tal resistencia no resulta necesariamente de una estrategia débil o mal planeada, una comunicación inefectiva, o a causa de las faltas del misionera, sino porque el oyente resiste al Dios soberano cuando Dios viene a él a través del evangelio.

Las Escrituras no nos permiten escondernos detrás de la roca de una mentalidad de no-crecimiento (y el Crecimiento de la Iglesia está de acuerdo con nosotros en este punto). El Señor tampoco nos permite pensar que parte de la ecuación está en nuestras manos, dándonos el poder para programar el crecimiento si hacemos todo correctamente (el Crecimiento de la Iglesia está en desacuerdo con esto). Solamente el Señor sabe cuando las personas vendrán a la fe y cuando resistirán.

Esta paradoja debe ser reconocida y debe influenciar nuestra actitud hacia la obra misionera. Los Luteranos saben que si resuelvan la paradoja teológica pierden la esencia del Luteranismo y se conviertan en Calvinistas o en Arminianos. Los Luteranos también deberían darse cuenta que si resuelvan esta paradoja de la misiología, tendrán los mismos resultados.

En sus escritos y en su obra misionera, los apóstoles reflejan esta paradoja.

Primero, obraron con un espíritu de expectación, y correctamente. Jesús habló positivamente del crecimiento de la iglesia. En cuanto a la confesión de fe por parte de Pedro dijo, "Edificaré mi iglesia" (Mateo 16:18). Al hablar de los Gentiles, Jesús habló de "otras ovejas que no son de este redil, aquéllas también debo traer." (Juan 10:16). Su comisión a los discípulos de "id y haced discípulos de todas las naciones" ciertamente implica que los discípulos deberían esperar conversos a la fe. Jesús dijo a Pablo que le estaba enviando a los Gentiles "para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz" (Hechos 26:18). Pablo prometió a los Romanos que vendría a ellos "Para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles" (Romanos 1:13). Pablo dijo a los Colosenses que "la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, lleva fruto y crece" (Col. 1:5,6). Podríamos notar otros versículos en Hechos que hablan de los números de personas quienes vinieron a la fe (Hechos 2:41 y 4:4).

Segundo, junto con el espíritu de expectación, los apóstoles vivieron y trabajaron bajo un rechazo total de alguna capacidad personal para efectuar una conversión. Ellos sabían que las personas resistían su labor y que siempre sería así. Este entendimiento fue mucho más profundo y completo que el entendimiento de resistencia que el Crecimiento de la Iglesia tiene. Los apóstoles entendieron la incapacidad total del corazón humano para aceptar el perdón de Dios. Ellos entendieron que la única razón por la cual una persona se salva era porque Dios había

predestinado a aquella persona desde la eternidad, obrando la fe en su corazón por medio de la palabra. Esto resultó en que ellos enfocaran su ministerio en la predicación de la palabra y no en el deseo de crecer, aunque ese deseo ciertamente estaba presente.

La naturaleza del evangelio les forzó a reconocer que las personas se salvan únicamente a través del Espíritu y solamente por la gracia de Dios. Aunque desearon el crecimiento, también estaban preparados para el rechazo. El rechazo que esperaban no les llevó a tener una actitud negativa hacia el evangelio, o a formar una actitud pesimista acerca de la voluntad de Dios o de su poder para conferir el perdón. Pero, sí moderó su actitud acerca del crecimiento - especialmente en cuanto a su lugar dentro del plan de Dios y cuál cargo o responsabilidad sería el suyo en cuanto al crecimiento o falta de ello.

Pablo habló muy claramente acerca de su entendimiento de la naturaleza humana pecaminosa. Dijo, "yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien" (Romanos 7:18), y que "los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden" (Romanos 8:7). Anteriormente en esta misma carta a los Romanos había descrito al hombre natural con estas palabras, "No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios" (Rom. 3:11).

Entre los apóstoles había una dependencia completa sobre el Espíritu de Dios para efectuar la conversión. En 1 Corintios 2:14, Pablo escribe: "El hombre natural no percibe las cosas que son el Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender." En todas sus cartas, Pablo da gracias a Dios por la fe de sus oyentes y porque El preservaba esa fe. La enseñanza de la elección de Dios a la fe (predestinación) es predominante en el pensar de los apóstoles. En Romanos 9:16, Pablo dice, "Así que no depende del que quiere, sino de Dios que tiene misericordia". El primer capítulo de la carta a los Efesios abunda con gratitud hacia Dios por haber dado fe a los Efesios, "Nos escogió en él antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos y sin mancha delante de él" (Ef. 1:4).

La iglesia primitiva vivía con estos elementos que en su turno formaban su actitud hacia el crecimiento. Los primeros evangelistas vivieron con una paradoja. Sabían que Dios deseaba la salvación de todos, y que Su intención era de crear Su iglesia al traer las personas a la fe por medio del evangelio. También sabían que el hombre podría resistir a Dios. No entendían cómo el hombre podría resistir el poder de Dios obrando en su corazón por medio de la palabra, pero eso era la verdad.

Para decirlo de otra manera, los apóstoles aceptaron que era un misterio el porque algunos se salvaron y otros no. Este misterio existía no a causa del compleja (pero patente) naturaleza de la obra del Espíritu, sino a causa de las dinámicas que obraban en el cielo y en la tierra que no son comprensibles a la razón humana. En vez de tratar de resolver esa incógnita - la cual les habría dado una respuesta a la pregunta de qué esperar en cuanto al crecimiento - los apóstoles vivieron con la tensión que esa paradoja producía.

Ellos podrían haber resuelto esta paradoja de tres formas. Podrían haber adoptado una actitud estática de no-crecimiento, o un pesimismo frente a la resistencia. Pero tal actitud habría sido un rechazo de las promesas del Señor de edificar Su iglesia. Podrían haber adoptado una actitud de "fuerza" en donde los poderes humanos de persuasión y de decisión son los puntos principales para el crecimiento. Pero, esa actitud niega la depravación total del hombre y nuestra necesidad de depender totalmente sobre la gracia de Dios. Hay una tercer opción para resolver esta paradoja. No tenían que preocuparse por el crecimiento o falta de ello - aunque ciertamente habrían deseado que la palabra de Dios produjera fruto. Ellos simplemente hicieron lo que sabían hacer - predicaban la Palabra.

La misma naturaleza del evangelio llevó los primeros Cristianos a poner en práctica un

método de crecimiento que no se centraba sobre una meta de crecimiento en sí, sino en la meta de predicar la palabra. Ellos confiaban que esto resultaría en el crecimiento. Pero su entendimiento de las varias facetas conectadas con un entendimiento correcto del evangelio no les permitía desarrollar una preocupación mal-guiado sobre el crecimiento o falta de ello. Les forzó a simplemente predicar la palabra y dejar que el Señor se encargara de los resultados.

La Reforma Luterana enfatizó que las marcas de la iglesia eran la predicación de la Palabra de Dios y la administración bíblica de los sacramentos. El crecimiento viene a través de la predicación del evangelio. Charles Van Engen señaló que el Crecimiento de la Iglesia actualmente convierte el crecimiento en una señal de la iglesia. El se opuso a eso y sugirió que adoptaran una "palabra nueva" (el equivalente de una marca de la iglesia). Después de citar a Isaías 55:11-13, donde Dios promete que la Palabra no regresaría vacía, Van Engen escribe:

Como un medio para destacar este aspecto tan importante de la naturaleza de la Iglesia, es importante sugerir una "palabra nueva" que manifestará el movimiento, el sentimiento, la expectación, la imperfección manifestada de esta fuerza de vida....[La Iglesia] es feliz y satisfecha porque tiene sus raíces muy profundas en una tierra muy fértil. Pero, todavía no ha terminado, no todo es estático, y sigue procurando una anchura y una altura más amplia y una mayor profundidad de su raíz. Sugerimos que esta "nueva palabra" sea "Deseo Por El Crecimiento Numérico" como un medio de destacar este principio vivo del cual estamos hablando.

Aunque este es un punto de vista diferente al del McGavran, realmente es únicamente una variación del mismo tema. He citado a Van Engen para que pueda clarificar mi posición personal por contraste. Yo creo que las marcas de una iglesia, que fueron establecidas en la Reforma, son suficientes no solamente para denotar en dónde existe la iglesia verdadera, sino también para denotar cuál es su énfasis en extender el evangelio. Ni el "crecimiento numérico" ni el "deseo para el crecimiento numérico" describen adecuadamente las marcas de una iglesia verdadera. Al contrario, "enseñar la palabra y administrar los sacramentos" (sea en una iglesia establecida o en la obra de evangelismo) es una descripción perfectamente adecuada. Ese fue el enfoque de la iglesia en la época de los apóstoles. Y ese debe ser el deseo de la iglesia de hoy para poder cumplir el mandato del Señor de hacer discípulos.

### La Teología Reformada Y El Deseo De Creer

El Movimiento para Crecimiento de La Iglesia da énfasis a un sólo lado de la paradoja. Dicen correctamente que Dios desee que Su iglesia crezca, pero no tienen un entendimiento sólido acerca de las enseñanzas que lo acompañan. Utilizan la frase, "Dios quiere el crecimiento" para dar impulso a su misión. En consecuencia, la meta del crecimiento se convierte en el punto principal y deja a un lado la predicación del evangelio.

¿Qué produce tal énfasis en el Crecimiento de la Iglesia? Yo creo que esto surge de su entendimiento Evangélico/Reformado del evangelio. Primero, resuelven la paradoja de porque algunos se salvan y otros no por medio de un énfasis Arminiana sobre la habilidad del hombre de poder decidir por Cristo bajo su propia fuerza. De esta manera, se liberan de la paradoja, y se colocan a sí mismos una posición teológica en donde pueden insistir en el crecimiento como algo que las personas PUEDEN lograr y que lo lograrán si aman a Dios. Segundo, cuando quitan al evangelio del centro y ponen su atención sobre alguna regeneración moral de algún tipo, imponen unos límites espirituales sobre el evangelio y quitan por completo la enseñanza de "por gracia sola". En otras palabras, cuando ven el evangelio como el poder de "entregar su vida a Dios y guardar su ley" el crecimiento de la iglesia se conecta al deseo natural que hay en cada incrédulo



- el deseo de vencer los problemas que resultan de sus pecados. Una vez logren esto, el hombre en verdad tiene el poder para inventar métodos que producirán crecimiento en la iglesia. Como resultado, los misioneros más fácilmente se apartan de su mensaje y se concentran en los métodos que puedan activar los poderes latentes del hombre para llevarle a la fe.

Yo creo que esta es la dinámica detrás de las declaraciones que McGavran ha hecho acerca del crecimiento. Para decir que o McGavran o el Movimiento para Crecimiento de la Iglesia no son sinceros en su deseo de servir al Señor sería injusto. Pero la naturaleza de su evangelio ha alterado su paradigma para el evangelismo. Esto facilita su enfoque sobre el crecimiento numérico y quita su enfoque de la herramienta que Dios nos ha dado para emplear para que El mismo pueda obrar el crecimiento de su iglesia.

### Conclusión

Es mi conclusión que el Crecimiento de la Iglesia erra en su enfoque sobre el crecimiento numérico. Un entendimiento bíblico del evangelio y las enseñanzas acompañantes nos conducirán a una meta de predicar la Palabra de Dios y quitará nuestros del crecimiento.

Esta no es una excusa para el no-crecimiento, aunque así parezca a las personas del Movimiento para Crecimiento. Es una paradigma válida para el evangelismo. Ni excluye el gozo de observar cómo Dios trae a las personas a su iglesia ni tampoco niega el deseo de el ver crecimiento dentro de la iglesia. Es una paradigma por medio de la cual nuestra mente se centra exclusivamente sobre nuestra manera de predicar el evangelio. En esta paradigma, los medios no justifican el fin. En nuestra esfera de responsabilidad, los medios son el fin. La meta máxima por la cual esperamos y oramos - sea, la conversión de las almas - es la responsabilidad de Dios.

## Capítulo 11

### VISIONES Y METAS

El crecimiento numérico de la iglesia y el compromiso total con este crecimiento numérico forman el esqueleto del Movimiento para Crecimiento. La carne de este esqueleto está formado por las visiones, metas y métodos.

En este capítulo examinaremos la perspectiva de Crecimiento de la Iglesia sobre este punto. También sugeriremos una manera alterna de ver estos procesos, cuando sean informados por la teología Luterana. Veremos que lugar las visiones, las metas y los métodos toman en la obra de la iglesia, según el Movimiento para Crecimiento los entienden. Su manera de emplear estas herramientas son innatas a la teología Evangélica/Reformada, particularmente como están enseñadas en el Colegio Fuller para Misiones Mundiales.

#### Dos Modelos Para El Ministerio

Al igual como el capítulo anterior, éste será un poco abstracto. Consecuentemente, antes de seguir, será beneficioso visualizar los puntos que estoy destacando. Incluyo dos diagramas que nos ayudarán ver la diferencia de la cual hablaba en el capítulo anterior y la diferencia de este capítulo.

El primer diagrama demuestra el entendimiento Luterano del ministerio. El círculo grande encerrado por la línea sólida es nuestra esfera de responsabilidad. Sus parámetros son establecidos por el evangelio del perdón de Dios para el mundo y es nuestro deber decir a otros lo que Dios ha hecho por ellos, para que ellos puedan recibir el beneficio de este perdón ahora y luego en la eternidad. El punto grande en el centro representa el hecho de que este entendimiento está fijado e inmovible. Es aquí donde enfocamos toda nuestra obra. Las flechas representan las metas, las visiones y los métodos. Trabajamos con estos conceptos, pero solamente dentro de la esfera de nuestro entendimiento de la justificación. En otras palabras, obramos dentro de la esfera de nuestro entendimiento de la naturaleza del evangelio que nos impela a enfocar sobre la predicación del evangelio.

Siempre debemos idear nuestras metas, visiones y métodos dentro de estos parámetros. Al salir de este círculo entramos en el área que es responsabilidad de Dios. Estas líneas no son rectas. Esto no quiere decir que los planes de Dios son rotos, o que sus metas son inciertas. Al contrario, representa el hecho que desde nuestro punto de vista los planes y metas de Dios no son tan firmes que nosotros podamos entenderlos y relacionarlos con nuestros programas. Dentro de nuestro círculo queda la paradoja que debemos reconocer en todos nuestros planes acerca de la meta de nuestro ministerio. Allá Dios tiene todo el derecho de formar y dirigir nuestros planes según Su voluntad. Solamente si hemos edificado nuestros planes dentro del círculo de nuestra responsabilidad, podremos formar y adaptar nuestros planes para poder manejar los éxitos y los fracasos.

Lo que este diagrama también demuestra es que la teología Luterana no excluye las visiones, metas y métodos. Ni también debilita nuestro deseo de ver la salvación de los perdidos - crecimiento numérico si quiere. Coloca todo el asunto en su perspectiva correcto por anclarlo en el evangelio y relacionar todas nuestras actividades con la naturaleza del evangelio. En resumen, nos impide de ir más allá de nuestra responsabilidad. Al mismo tiempo, nos impele a mantener un deseo de encontrar a los perdidos.

El segundo diagrama ilustra lo que está pasando en el Movimiento para Crecimiento y cómo su pensar está ligado con el entendimiento Evangélico/Reformado del evangelio. Como

hemos visto en la primera parte, el entendimiento del evangelio en los círculos Reformados está más difuso. Conciérne a la mejoría moral de las personas y de la sociedad. Esto hace que el mensaje sea menos claro y más nebuloso. Los parámetros del significado del evangelio son más vagos y por lo tanto el entendimiento de los límites de responsabilidad y el área de planeación son también más vagos.

Pero, aún más importante, se pierde la paradoja. En el Movimiento para Crecimiento de la Iglesia, con su énfasis Arminiano, la paradoja se pierde al dar a la gente el poder de aplicarse ellos mismos la gracia de Dios. El deseo natural del hombre para mejorarse está explotado. La misiología ya no es un asunto de proclamar la palabra de Dios sino se convierte en un ejercicio de tocar ese deseo natural dentro del hombre o de encontrar la puerta preparada por la "gracia preveniente" de Dios. Esto compromete el evangelio como el poder de Dios. El misiólogo de pronto encuentra dentro de sí mismo el "poder" para alcanzar las personas, si solamente haga las cosas correctamente.

Como un resultado, el hombre se sale del círculo del evangelio del perdón de Dios. Cuando esta énfasis está unido con el deseo de crecer, el centro está trasladado del evangelio, afuera, hacia el crecimiento que supuestamente Dios está exigiendo. El crecimiento de la iglesia se convierte en el punto fijo hacia el cual todo la iglesia se impulsa. Quita al evangelio como el punto fijo que sirve como el punto fijo que impulsa la iglesia hacia adelante. Esto está representado por la línea sólida que encierra el "crecimiento" y que tiene como su centro la obra de la iglesia.

Cuando el crecimiento se convierte en el centro de la iglesia, los métodos están condicionados por la cantidad de crecimiento que rindan, en vez de verlos según la naturaleza del evangelio. Esto no quiere decir que esos métodos son totalmente relativos al crecimiento. Pero existe esa tendencia.

Ninguna iglesia cabe totalmente dentro de una categoría o la otra. Muchos Evangélicos quienes se identifican con el Movimiento para Crecimiento todavía predicán el mensaje objetivo del evangelio y tratan de centrar su mensaje sobre ello. Y Los Luteranos enfrentan una tentación fuerte de salir del círculo de un entendimiento bíblico del evangelio al reino de la actividad que pertenece a Dios exclusivamente. Después de todo, eso nos da un sentido de control y satisface nuestro deseo de extender el evangelio y hacer que sirva nuestro deseo natural para la moralidad.

## Visiones Y Metas

### Visiones Y Metas En El Movimiento Para Crecimiento

A causa de este cambio en su énfasis, el Movimiento para el Crecimiento da una prioridad alta a las visiones y las metas, pero no dentro de la esfera de responsabilidad que Dios ha dado al hombre, como los Luteranos lo entienden. En "Entendiendo El Movimiento Para Crecimiento" Donald McGavran enfatiza la importancia de las metas, "Nada enfoca nuestros esfuerzos como identificar nuestra meta." Amplia su opinión:

En Hechos 18 leemos, "Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo y persuadía a judíos y a griegos. Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo...Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles".

En vista de estos versículos es difícil afirmar que los planes concretos para persuadir a los hombres a convertirse en seguidores de Jesús y para incorporar tales planes en una iglesia son de alguna manera impías. Poner metas para la membresía está de acuerdo con el propósito eterno de

Dios. Poner metas en el servicio de la Gran Comisión es algo agradable a Dios.

Al hablar de la historia del movimiento, McGavran dice que sus colegas Peter Wagner y Vergil Gerber siguieron la obra de influenciar al mundo con la idea de la necesidad de las metas en la iglesia para poder llevar a cabo su obra.

Estaban a punto de construir unos muros sobre los fundamentos teóricos y teológicos que necesitaban una aceptación abierta de los Cristianos como una indicación legítima de su fidelidad a la Misión Cristiana. Peter Wagner y Vergil Gerber tomaron un papel crítico en la construcción de esos muros - asegurándose que las metas fuesen aceptadas como una estrategia necesaria para la evangelización y por demostrar cómo podían utilizar esa estrategia.

Céntrico a este asunto de las metas fue la idea de los "proyectos de fe" los cuales son algunos "cálculos acerca de cuánto crecimiento Dios iba a conceder a esta congregación, o denominación..."

Pero los "proyectos de fe" o "metas de fe" son en verdad más que unos cálculos. De hecho, ellos contienen un poder en sí mismos. Lo que era más o menos implícito en el entusiasmo de McGavran para las metas - que ellas son el poder para el crecimiento de la iglesia - ahora es explícita en los escritos de los líderes modernos del Movimiento para Crecimiento de la Iglesia. Peter Wagner al escribir de Robert Schuller dice:

El pensar en posibilidades llega a ser lo que la Biblia llama "fe". La definición de Schuller de pensar en posibilidades es "usar al máximo los poderes que Dios nos ha dado para imaginar posibles maneras por medio de las cuales podemos lograr un objetivo deseado." El está convencido que "el más grande poder en el mundo es el poder del pensar positivo."

Wagner añade, "Dios quiere que seamos atrevidos. Que nos arriesguemos por El."

Charles Chaney y Ron Lewis definen las visiones y las metas. Ellos escriben:

¿Qué es un sueño o una visión? Es una imagen mental de un futuro realidad. En el contexto del discipulado Cristiano y del crecimiento de la iglesia, nuestro marco de referencia, solamente estamos interesados en las visiones inspiradas por el Espíritu Santo y las visiones dadas por Dios. Por lo tanto, si el liderazgo de su iglesia no tiene ninguna visión para su iglesia, Ud. debe empezar inmediatamente a pedir a Dios que comparta Su propósito para su iglesia con sus líderes. Desde este perspectiva una visión llega a ser un tipo de promesa de lo que ha de ocurrir. Es una imagen de la intención divina.

¿Qué es una meta? Una meta es la respuesta de una necesidad sentida. Ella, también, es una imagen de lo que el futuro ha de revelar o cómo podrá ser formado. Es un evento en el futuro que puede ser logrado y hacia el cual podemos lograr un progreso mensurable...Puede reflejar o expresar una visión dada por Dios, pero debe ser algo que puede ser alcanzado, y por lo tanto, que puede ser mensurable.

Tales definiciones expresan precisamente lo que el Movimiento para Crecimiento quiere decir cuando utiliza esos términos. Charles Chaney y Ron Lewis escriben, "Será imposible para su iglesia avanzar si no tiene un sueño." Win Arn señala que el Movimiento para Crecimiento ve las metas como algo innato.

Cuando una persona pone una meta alcanzable para él mismo, la probabilidad de alcanzar dicha meta aumenta. Este es un principio del comportamiento que ha sido documentado y ha sido usado para aumentar la productividad en el mercado del trabajo, para cambiar comportamientos indeseables en pacientes mentales, y para ayudar a las personas con problemas de peso a perder el peso extra. Es también un principio de comportamiento que puede ayudar a Ud. en su labor con el crecimiento y vida de sus miembros Cristianos.

En cuanto el Movimiento para Crecimiento se pone en una relación siempre más fuerte con el movimiento carismático, el concepto de las revelaciones directas de Dios llega a ser más y

más pronunciado. Uno de los líderes del Movimiento para Crecimiento que está conectado con el movimiento carismático, Paul Cho, describe la importancia de las visiones en su teología:

No existe ningún obstáculo que puede desanimar a un hombre que ha recibido una visión del Espíritu Santo....Una vez que Dios le haya revelado una visión, entonces Ud. debe aprender a reflexionar sobre el significado de esa visión. Esta es la esencia de mi filosofía Cristiana. Cubre todos los principios de la obra de Crecimiento de la Iglesia. Lo llama "visiones y sueños".

### Visones Y Metas En Las Escrituras

El término "visión" en un término bíblico. Se refiere a las revelaciones directas de Dios a una persona. La pregunta que queremos hacer de las Escrituras es: ¿Cuáles visiones fueron dadas a los líderes primitivos y cuál fue la esencia de esas visiones?

Las Escrituras dan ejemplos de personas a las cuales Dios dio visiones. El Señor apareció a Esteban cuando le estaban apedreando (Hechos 7:55), a Felipe en cuanto Dios le guió al eunuco Etíope (Hechos 8:26ss), a Saulo cuando fue convertido (Hechos 9:33ss), a Ananías para dirigirle a Saulo (Hechos 9:12ss). Apareció a Pedro para enseñarle que los Gentiles no debían ser considerados como impíos (Hechos 10:9ss), apareció a la iglesia en Antioquia para decirles que debían comisionar a Pablo y a Bernabé para la obra misionera (Hechos 13:2), a Pablo cuando Dios le dijo que fuese a Macedonia para predicar (Hechos 16:9,10), y otra vez a Pablo para decirle que el Señor había guiado a muchas personas en Corinto las cuales iba a traer a la fe (Hechos 18:9,10).

Algunas de estas visiones están relacionadas con la extensión de la palabra y el crecimiento de la iglesia. Todas estas visiones, con la excepción de la visión de Pablo en Corinto, contuvieron direcciones específicas acerca de dónde y a quiénes debían predicar la palabra.

Hay una ausencia total, no obstante, de instrucciones o ejemplos de personas que recibieron visiones que les dio una imagen mental de cómo sería su iglesia en el futuro - la cual debía impulsarles para su obra. En 1 y 2 Timoteo, libros escritos a un pastor, no hay siquiera una mención de que Pablo espera que Timoteo pide a espera tal visión.

Pablo tampoco, nunca sugirió que él buscaba visiones de lo que él esperaba de su obra misionera. La única vez que él recibió una visión acerca de números, Dios simplemente le dijo que él - Dios tenía muchas personas en Corinto (Hechos 18:10). El propósito de esta visión no fue para llevar a Pablo a establecer unas metas numéricas. Al contrario, el Señor quiso que Pablo tuviera valor en medio de la persecución. Dios estaba consolando a Pablo con la promesa que su obra no había terminado en esa ciudad. La única cosa que Dios dijo a Pablo que debía esperar fue "prisiones y tribulaciones" (Hechos 20:22,23).

¿Qué en cuanto a las metas? La idea de una meta numérica o de "fe" no se encuentra en las Escrituras. Admito que un argumento de silencio no es el mejor, pero uno pensaría que si las visiones y metas fueran una parte tan importante del plan de Dios para su iglesia, y si El quisiera que nosotros nos apoyáramos en la dinámica de las metas numéricas para lograr el crecimiento, por lo menos lo habría sugerido en alguna parte del Nuevo Testamento.

Sobre esto punto no se puede apelar a los avances tecnológicos que gozamos en este siglo ni tampoco a la noción que Pablo no tuvo nuestra tecnología. El asunto de las visiones y las metas es muy básica. Los hombres de negocio de la época de Pablo ciertamente fijaron sus metas, y Pablo pudo haber aprendido esta estrategia de ellos si lo hubiera querido. Pero en ninguna parte notablemente en 1 y 2 Timoteo - donde esperaríamos encontrar tal consejo - no lo encontramos. Al contrario, en el único versículo del Nuevo Testamento que habla de los mercaderes que buscan lograr sus metas mensurables, todo lo que el Señor hace es censurarlos

por su vanagloria (Santiago 4:13-17).

## Un Análisis De Las Visiones Y Las Metas

Mis preocupaciones en cuanto a las visiones y las metas son relacionadas con aquellas que específicamente desean el crecimiento numérico, dicho deseo que ha salido a la superficie en el Movimiento para Crecimiento de la Iglesia. Al centro de todo este asunto yace la paradoja que debe quedar intacto si hemos de mantener nuestro entendimiento del evangelio como una justificación objetiva. Sabemos que Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que El es el único que los puede salvar. Sabemos que las personas pueden resistir su voluntad. Pero, no sabemos porque una persona se salva y otra se pierde. Ni tampoco podemos penetrar el misterio al echar la culpa a Dios o dar el crédito al hombre.

Tan pronto que nos enfocamos sobre el uso de las visiones, estamos forzados a tomar una de dos posibles posiciones. (1) Debemos proclamar, igualmente como lo hacen muchos en el Movimiento para Crecimiento, que hemos recibido una visión directamente de Dios (ej. Paul Cho). (2) O debemos comprender que nuestra visión es, con el permiso de Dios, basada sobre nuestra imaginación subjetiva (ej. Robert Schuller).

En el primero caso, la paradoja permanece intacta porque recibimos la respuesta del rompecabezas de Dios mismo. Si alguien puede demostrar que ha recibido su visión de Dios, puede en buena conciencia perseguir su cumplimiento. Al contrario, si él afirma que en verdad su visión es un producto de su imaginación, entonces ya ha admitido que ha encontrado la respuesta a la paradoja en que la cantidad de crecimiento está directamente proporcionado al tipo y cantidad de su esfuerzo - y que él logrará los resultados que su propia visión anticipa. En breve, adoptar una visión subjetiva implica que se sabe la ecuación del porque algunos se salvan y otros no.

Podemos aplicar lo mismo a las metas. Como Chaney y Lewis señalan, las metas son visiones percibidas según su cantidad. Cuando se hace metas en las áreas que Dios ha reservado para Sí mismo, estas metas nos llevarán lejos de la paradoja y sin falta al modo de pensar Evangélico. El asunto no se centra sobre la persona que tiene celo y deseo de encontrar a los perdidos. El asunto se centra sobre si ese celo está confinado a la área de nuestra responsabilidad o si ha sido trasladado fuera de esa área. El resultado será lo mismo como en el caso anterior, la integridad del evangelio se mantiene, mientras que en el segundo caso el evangelio está comprometido.

¿Hay un lugar para las metas y las visiones y la planeación que necesariamente debe acompañarlas? Diría que sí. Pero, si nos referimos a los diagramas al principio de este capítulo, veremos que la teología Luterana y Bíblica nos lleva a tener visiones dentro del "círculo" de nuestra responsabilidad. Las visiones son objetivas, aunque sean personales. Son objetivas porque nos ayudan a "vernors" a nosotros mismos predicando la palabra de una forma u otra. Idear un método que alcance la gente con el mensaje del perdón, idear un edificio en una ciudad donde Dios está reuniendo sus creyentes, idear un programa que pueda ayudar a las personas en sus estudios de la Palabra de Dios - todas estas son visiones que descansan sobre la obra que Dios nos ha dado para hacer.

Las visiones pueden ser personales también. Dios dirige diferentes personas a diferentes situaciones y luego les dirige a intentar algo para El. Esto aplica tanto al mundo secular como al mundo religioso, como está demostrado por las palabras de Pablo a los hombres de Atenas, "De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres...y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación...porque en él vivimos, y nos movemos, y somos." (Hechos 17:26-28)

Dios da a las personas una "visión" de lo que deben estar haciendo. Forman un tipo de heliografía del cual pueden construir. Las personas fijan metas y planean cumplir con la obra que Dios les ha dado. Cuando consideramos una visión de esta manera, está dentro de la esfera de lo que el ser humano pueda hacer. El elemento subjetivo de estas visiones y metas siempre estarán moderadas con la oración humilde, "Señor, haga tu voluntad".

En la obra de la iglesia, las visiones, metas y planeación deben estar relacionadas con la predicación de la palabra. Creo que la ausencia de cualquier mención de visiones y metas en 1 y 2 Timoteo es prueba de este hecho. Nadie puede acusar a Pablo de estar empeñado hacia el crecimiento. En la única carta en que alguna persona está mandado a "haz obra de evangelista", todo el énfasis de lo que el evangelista ha de hacer enfoca sobre la predicación de la palabra. Pablo escribe a Timoteo, el evangelista:

"Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ellos, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren." (1 Timoteo 4:13,15,16)

#### Aplicaciones Para El Ministerio

Mi preocupación es que permanezcamos dentro de nuestro campo de responsabilidad. Esta preocupación se reflejará en la manera en que uso las visiones, metas, planeación y persuasión. Este entendimiento excluye el establecer de porcentajes o "metas de fe" absolutas como una herramienta para lograr el crecimiento de la iglesia.

La enseñanza de la justificación por medio de la fe permanecerá como el lugar donde centro toda mi obra, y mientras quiere que crezcamos, concentraré en el mensaje. Esto significa que usaré las visiones, etc. como estructuras dentro de las cuales puedo ser más efectivo en mi predicación de la palabra. También limitará mis planeaciones a la predicación de la palabra.

## Capítulo 12

### Necesidades Sentidas - Herramienta Principal del Movimiento Para Crecimiento

Cuando Donald McGavran se opuso a la manera en que se estaban llevando a cabo la obra misionera con los Discípulos de Cristo, se opuso al sistema clásico de patios. En este sistema, según McGavran, los Cristianos fueron apartados de su ambiente natural, colocados bajo la influencia del patio misionero, y dados todos los beneficios de los colegios Cristianos y facilidades médicas. Dentro de este contexto, su estatus social subió y a causa de esto tuvieron dificultades en mantener sus contactos íntimos con sus familiares. Como resultado, las misiones perdieron el contacto con la comunidad incrédula, y imposibilitó el comienzo y desarrollo de "movimientos populares".

El concepto del movimiento popular y sus implicaciones teóricas dentro de la teoría de la unidad homogénea son fundamentales a la teoría de McGavran. Sin la teoría de la unidad homogénea, el Crecimiento de la iglesia no sería Crecimiento para la iglesia.

En este capítulo, intentaré describir esta teoría y demostraré que esta teoría encuentra su expresión en el Crecimiento Americano de la Iglesia en dos áreas - "Evangelismo de Tejido" entre amigos y parientes y "Evangelismo en Áreas Sentidas" entre aquellos que no mantienen ningún contacto formal con los miembros de la iglesia. Concentraremos la mayoría de nuestro tiempo sobre el segundo punto.

#### La Teoría De La Unidad Homogénea

McGavran observó que los muchos Cristianos quienes vivieron en las estaciones misioneras experimentaron un aislamiento social de sus co-ciudadanos. Este aislamiento impidió el evangelismo, tanto porque alejó los Cristianos de sus vecinos y también porque forzó a los "próximos" Cristianos a estar dispuestos a tomar el mismo paso al aislamiento. Tal paso significaría el abandono de familia y amigos.

McGavran estableció una teoría de dos facetas para resolver este problema. Como un antídoto a la manera en que las estaciones misioneras aislaron los Cristianos de sus co-ciudadanos McGavran sugirió el "movimiento popular" o "evangelismo de tejido". Como antídoto a la dislocación que los nuevos Cristianos sintieron cuando dejaron sus amigos y parientes para hacerse Cristianos, McGavran sugirió la teoría de la unidad homogénea. Aunque estos principios son diferentes, son relacionados. Wagner llama esta teoría de la unidad homogénea un corolario de la teoría del movimiento popular.

Ambos principios comienzan con una de las más citadas frases de McGavran, "Los hombres quieren hacerse Cristianos sin tener que cruzar ningún obstáculo racial, lingüístico ni social." Cuando esta idea sirve como la base para la misiología, lo que resulta es una fuerte énfasis en las dimensiones sociológicas del crecimiento de la iglesia. Examinaremos este énfasis sociológico del Movimiento para Crecimiento en el capítulo 13. Este énfasis sobre la sociología, no obstante, nos lleva a los principios que ya mencionamos y a sus otros sub-principios.

El argumento principal de McGavran en su libro, "The Bridges of God" (Las Puentes De Dios) es que el crecimiento de la iglesia sucede por medio de las puentes naturales. Estas puentes son los contactos que los Cristianos puedan tener con los no-Cristianos. El uso de estas puentes resultará en que más personas vengán a la iglesia. Tal actividad se llama un "movimiento popular". McGavran lo define así:



Un movimiento popular es el resultado de la decisión conjunta de un número de individuos - sean cinco o quinientos - que les permita ser Cristianos sin ninguna dislocación social, dejando intacto todos sus contactos con sus parientes incrédulos, así dando lugar a que otros grupos de personas, a través de los años, después de una instrucción adecuada, puedan llegar a una decisión similar y puedan formar iglesias Cristianas formadas exclusivamente de miembros de esas gentes.

Esta definición de los movimientos populares contienen mucho de la teoría de la unidad homogénea. Ese principio dice que el evangelio se extiende más rápidamente entre las personas que tienen algo en común. Los movimientos populares ocurren más fácilmente dentro de unidades homogéneas.

Lo que constituye una unidad homogénea es difícil describir con exactitud. Wagner dice que la característica distintiva de la unidad homogénea es "demasiada delgada", la división pierde su efectividad como una unidad sociológicamente única del punto de vista de crecimiento de la iglesia. El define la unidad homogénea como un grupo de personas quienes "están cómodos" los unos con los otros, "sienten que están entre su propio `especie'".

Estos dos principios que McGavran "descubrió" han tenido unas implicaciones importantes sobre el Movimiento Americano para Crecimiento. McGavran fue interesado principalmente en los movimientos de masa dentro de la iglesia Cristiana. Pero el Movimiento para Crecimiento trasladó este énfasis a los métodos que ahora presenta a las iglesias Americanas para su uso.

El principio de los "movimientos de tejido" ha sido adaptado y diseminado por Win Arn, director del Instituto para Crecimiento Americano de la Iglesia. Su herramienta principal es una serie de películas de Chuck Bradley que muestra a una pareja Cristiana típica y como usan sus puentes naturales de amigos y familia para extender el evangelio. El punto principal que Arn enseña es que las personas sienten más cómodas en una iglesia cuando ya conocen las otras personas que asisten allí. Arn llama el método "oikos" (hogar) evangelismo. El principio del "movimiento de tejido" es un principio de la unidad homogénea siendo los lazos familiares lo que los grupos tienen en común.

## La Estrategia Evangelista Principal - Las Necesidades Sentidas

### La Teoría de Las Necesidades Sentidas

De esta teoría de la unidad homogénea surge el énfasis que ha dominado en las iglesias Americanas. No lo podemos llamar un producto del Movimiento para Crecimiento, pero es un método que ha sido adoptado por ellos como una expresión perfecta de su énfasis sobre la estructura sociológico para fomentar el crecimiento. También se ha convertido en una de las características del Movimiento Americano para Crecimiento - por lo menos en el nivel popular. Cuando el pastor típico investiga el Crecimiento de la Iglesia, lo primero que descubrirá es un programa que demostrará las necesidades sentidas de su comunidad. Peter Wagner escribe:

No existe ninguna medicina general que curará todas las enfermedades de hombre y animal, ni tampoco existe un método universal de evangelismo que ayudará a la iglesia crecer.

En cuanto al principio básico para descubrir el método apropiado, no obstante, yo tendría dificultad en mejorar el máximo de Robert Schuller: El secreto del éxito es encontrar una necesidad y llenarla. Los métodos empleados en las iglesias que están creciendo, diversas como sean, han hecho exactamente eso o no estarían teniendo tanto éxito. Han ofrecido algo que llena

las necesidad del tipo de personas a las cuales están ministrando.

Que esto es una consecuencia de la teoría de la unidad homogénea de McGavran es muy claro para Peter Wagner quien escribe, "Cada unidad homogénea tiene unas necesidades diferentes. Ud. tendrá mucha dificultad detectando las necesidades de las personas si no está familiarizado con la unidad homogénea. Pero, si no lo está, podría encontrarse en la situación de estar ofreciendo soluciones para problemas que las personas no tienen."

Este énfasis de las necesidades sentidas se define como, "...las necesidades y deseos conscientes de la persona; considerados como una oportunidad para la reacción Cristiana que estimula dentro de la persona una receptividad al evangelio."

Chaney y Lewis hablan más sobre la importancia de las necesidades sentidas. Cualquier iglesia que quiere crecer debe tomar en cuenta las necesidades sentidas de la gente que está tratando de alcanzar. Afirman que "ningún plan para el crecimiento puede ignorar `las necesidades de la gente"`. Dicen además que, "Las personas quienes son perdidos de Dios y su plan para sus vidas deben ser el foco central de cualquier planeación estratégica. Esos planes deben ser suficientemente grande para poder incluir una variedad de necesidades tales como la necesidad de una relación espiritual con Dios."

Las iglesias necesitan descubrir lo que su comunidad opinan sean sus problemas principales y luego idear programas que encaran estos problemas dentro del contexto del mensaje del evangelio.

### La Metodología De Las Necesidades Sentidas Y El Evangelio Evangélico/Reformado

Ahora, vamos a enfocarnos en la teoría de las necesidades sentidas dentro de la naturaleza del evangelio. Creo que esta teoría de las necesidades sentidas como la entiende el Movimiento para Crecimiento es un resultado directo de la teoría Reformada y que es antitética a la teoría Luterana.

Al terminar la primera sección de este libro, habíamos llegado a la conclusión que la teología Reformada se centra en una mejoría moral y una diferencia visible en la vida de un Cristiano. La teología Reformada ve el evangelio como el poder de convertirse en algo en vez de ser la declaración del perdón de Dios. Esta énfasis es distinta del énfasis Luterana sobre el perdón de pecados como el impulso central de todo el Cristianismo.

La teoría de las necesidades sentidas se forma dentro del contexto del evangelio como el "poder de llegar a ser". Como tal, es totalmente consistente con la teología actual Evangélica/Reformada. En otras palabras, es una expresión metodológica completamente válida de la teología que la dio vida. Para ilustrar esto, examinaremos los pensamientos de los varios defensores de la teoría de las necesidades sentidas.

En su libro, *The Contagious Congregation*, [La Congregación Contagiosa], George Hunter III trata el cambio en la manera de pensar de las personas en nuestro mundo secular moderno. Aconseja a las personas que tengan presentes los siguientes cambios cuando comienzan a planear sus estrategias de evangelismo.

El primer cambio es del conocimiento a la ignorancia. Las personas simplemente no saben mucho acerca del Cristianismo.

El segundo cambio es de estar preocupados con la muerte a una preocupación con la vida. Hunter dice, "Hoy día las personas hacen preguntas como las siguientes, ¿Cómo resuelvo mis problemas? ¿Cómo encuentro algún sentido en esta vida? ¿Cómo encuentro significado y propósito?"

El tercer gran cambio y el más importante es un cambio de la culpabilidad a la duda. Escribe: Si Ud. tiene el lujo de hablar con personas que desean el perdón, encontrará que esta es una comunicación relativamente simple porque su reacción vendrá fácilmente. Pero, si Ud. está hablando con personas cuyo más grande obstáculo a su fe es la duda, encontrará que su obra de evangelización es mucha más difícil y más larga.

Cuarto, el cambio ha sido de un "sentido de la necesidad para el Cristianismo a un sentimiento de curiosidad acerca del Cristianismo y los Cristianos."

Finalmente, las personas quienes antes sintieron que pertenecieron al mundo ahora tienen un sentimiento de alienación."

Hunter pregunta, ¿Cómo afectan estos cambios la manera en que se presenta el evangelio? El escribe, "Cualquier previo análisis causa muchas preguntas. ¿Cómo se comunica el evangelio? ¿Cómo se puede ayudar a las personas a descubrir esta posibilidad de rescate y de realización que Dios les quiere dar por medio de la iglesia de Cristo?"

En la resultante discusión, Hunter habla de los métodos que según él son necesarios para el actual manera de pensar de la gente. Céntrico a su metodología es descubrir lo que las personas necesitan:

Primero, debemos demostrar la pertinencia de nuestro evangelio por comenzar con las personas donde se encuentran en sus necesidades conscientes y sus motivos. Habiendo demostrado la relevancia de lo que vamos a compartir, y así ganando su atención total, luego podemos concentrarnos en la faceta del evangelio que es relevante para la necesidad o motivo que haya sido encontrado.

Note la manera de Hunter de considerar al evangelio. No es el mensaje del perdón, sino que consistente con la teología Evangélica/Reformada, es un concepto multi-faceta tan amplio que puede proveer ayuda para cualquier necesidad sentida o problema. Hunter luego dice cuáles son las facetas del evangelio que se aplican a la sociedad moderna secular.

Para aquellos que sean más orientados hacia la vida y menos orientados hacia la muerte y buscan mayor sentimiento en esta vida, Hunter dice, "Les encomendamos este mensaje: En Cristo y en su misión a través de la iglesia Ud. podrá encontrar el significado que busca. Cristo es la clave. Seguirle a El resulta en el significado que Ud. busca." Para aquellos que se sienten alienados del mensaje Hunter dice, "Ud. es conocido y amado." Para aquellos que se sienten alienados de su mundo el mensaje es, "debemos proclamar que hay causas Cristianas a las cuales Ud. puede entregar su vida, causas que son la esencia del reino de Dios, y si Ud. dará su vida por aquellas causas Ud. podrá hacer una diferencia."

Note que en este proceso de encarar las necesidades de las personas, el mensaje del perdón no es un factor. Al contrario, cualquier énfasis sobre el perdón que podría haber sido encontrado en la teología de Hunter, está desbancado por aquellas "facetas del evangelio" que hablan a la necesidad actual de la persona. Este es el evangelio Evangélico/Reformado, y los métodos de Hunter son consistente con ello.

Chaney y Lewis expresan una preocupación similar para encontrarse con las personas en el punto de sus necesidades sentidas. Dicen que el evangelista debe enfocarse sobre la audiencia y no sobre el producto. Esto porque "Las personas sí ven y oyen lo que desean ver y oír. Todos tenemos lo que ha sido llamado "un filtro dado por Dios". Dicen, "Solamente cuando el mensaje toca las necesidades sentidas pueda un individuo abrir ese filtro para que el mensaje pueda penetrar."

¿Y qué es el mensaje según Chaney y Lewis? No es el mensaje Luterano de la declaración del perdón de Dios. Al contrario, es el mensaje Reformado del poder de Dios para ayudarle en los crisis de su vida. Ellos escriben:

La iglesia que descubre donde duele sus miembros y satisfaga aquella necesidad en el nombre y con el mensaje de Jesucristo merece tener éxito. La gran pregunta no es ¿Qué haremos para que estas personas acepten el mensaje? ¡Esta es la pregunta equivocada! La gran pregunta es, ¿Dónde sienten estas personas dolor y cómo puede Jesucristo ser buenas nuevas para esa situación? ¿Qué podemos hacer para sanar estas heridas abiertas y estos dolores latentes de las personas en nuestra comunidad?

Otra vez, el mensaje de Cristo es un mensaje de ayuda para los dolores de esta vida, en vez de ser el mensaje de perdón de los dolores de la condenación de la ley.

En un nivel más popular, la teoría de las necesidades sentidas es expresada especialmente en el contexto de las necesidades y problemas de la vida familiar. Este es el campo más popular para el ministerio de las necesidades sentidas. Flavil Yeakily dice: “El Cristianismo del Nuevo Testamento tiene la única respuesta viable para los problemas familiares que las familias de nuestra nación están viviendo. La iglesia tiene algo muy valioso para ofrecer a la comunidad....Si el Cristianismo puede ofrecer a las personas en la comunidad ayuda para mejorar la calidad de su vida familiar, puede ministrar en una manera como nadie más.”

Este tipo de énfasis ha dado luz al gran número de seminarios sobre la vida familiar que se ha convertido en el método para atraer a la gente.

### Las Necesidades Sentidas Y Su Efecto Sobre El Evangelio Del Perdón De Dios

Es claro que el evangelio así como la entiende la iglesia Evangélica/Reformada es compatible con los métodos de evangelismo que utilizan las necesidad sentidas de las personas como su punto de partida. Si el evangelio es las buenas nuevas que por el poder de Dios la persona puede convertirse en algo, es solamente natural que el evangelista debe descubrir lo que esta persona tiene necesidad de ser.

¿Y qué en cuanto al entendimiento Luterano de este evangelio? ¿También es compatible con la teoría de las necesidades sentidas? Creo que esta respuesta se hace más clara en cuanto examinemos otras declaraciones de los expertos en el Movimiento para Crecimiento. Estos expertos mismos no consideran que el énfasis sobre las necesidades es compatible con un evangelio que esencialmente es una declaración de perdón. Aunque ellos están reaccionando a las verdades proposicionales de la teología histórica de las iglesias Evangélicas/Reformadas, sus declaraciones aplican igualmente a la teología Luterana.

Win y Charles Arn escriben: Hay mucha evidencia para indicar que los Cristianos nuevos que aceptan a Cristo y quienes siguen como miembros responsables dentro de la iglesia, primero perciben el mensaje del evangelio en términos de su relevancia a sus vidas personales. El entrenamiento para el evangelismo se apoya en presentaciones "enlatadas", en testimonios memorizados, en dictionomas espirituales universales que con gran dificultad responden a las necesidades únicas del no-Cristiano en términos de sus experiencias cotidianas y de los recursos disponibles en Cristo.

Note como los Arns forman una oposición entre el evangelismo de las necesidades sentidas y otras formas de evangelismo que ven el evangelismo como la declaración de las "dictionomas espirituales universales". Al hacer esto, están atacando el corazón mismo del entendimiento Luterano del evangelismo, el cual se edifica sobre una "dictionoma" - que todas las personas son pecadores - y que proclama que Cristo murió por los pecados de todo el mundo.

Para los Arns, el evangelio se ha convertido en la idea de los "recursos" que están disponibles para resolver los problemas de la vida.

Robert Orr describe las fuentes de miembros перспекivos para la iglesia y da una lista de aquellos que son nuevos en la comunidad como buenos candidatos. Al recomendar el método de las necesidades sentidas para acercarse a ellos admite que: esto, de hecho, es un cambio sutil pero significativo de la meta tradicional de visitación de muchas iglesias. Anteriormente, la meta ha sido de presentar el evangelio en cada hogar y tratar de lograr una decisión para Cristo. El nuevo método, sin embargo, entendería el programa de visitación dentro de la comunidad como un método de encontrar posibles miembros y luego desarrollar una estrategia para alcanzar cada persona o cada familia sobre la base de sus necesidades particulares.

Aunque el evangelismo Luterano no pretende llevar las personas a que hagan una decisión (de la manera en que los Evangélicos entienden ese término), el mensaje del evangelio para ellos es algo que necesita ser proclamado. El punto de vista de Orr es consistente con la definición Evangélica/Reformada del evangelio, y no se da cuenta que está fomentando un nuevo tipo de evangelismo.

Russ Reed, un ejecutivo en publicaciones y muy respetado dentro del Movimiento para Crecimiento, dice que cuando una iglesia saca alguna publicación debe tocar la gente en el punto de sus necesidades sentidas. Establece una antítesis entre la doctrina y el punto en que se debe alcanzar al no-creyente. Dice que debemos saber lo que creemos, pero "cuando estamos comunicando con personas que no están dentro de nuestro grupo, necesitamos cambiar nuestro lenguaje para que ellos puedan entender lo que estamos diciendo." Si Reed quiere decir que debemos emplear términos claros y entendibles, tiene razón. Pero esto no es lo que él quiere decir. Antes, en el mismo artículo dice: "¿Qué realmente es la promesa del evangelio? ¿Alguna vez Ud. se ha preguntado eso? Yo lucho con ello bastante. Mi teoría es que la promesa del evangelio no se puede entender en términos proposicionales. Solamente se puede entender en términos relacionales."

Por términos relacionales Reed quiere decir una relación con Cristo en donde la persona recibe el poder para cambiar su vida. Esto es el evangelio Evangélico/Reformado. En este contexto, no hay ningún problema en separar la doctrina del evangelismo. El punto de necesidad en donde se debe aplicar el "evangelio" puede ser entendido en términos que no se usan en las Escrituras.

Pero, cuando el evangelio es el mensaje proposicional de lo que Dios ha hecho para el mundo en Cristo, entonces tal separación es imposible. Yo creo que Reed admitiría que si el evangelio es proposicional entonces las necesidades sentidas no son compatibles con ello.

Este énfasis sobre las necesidades sentidas alcanza su conclusión lógica en el ministerio de Robert Schuller. Wagner describe Schuller con palabras de alabanza diciendo:

Pocas veces cita la Biblia porque hace algunos años realizó un proyecto sobre las personas en Orange County que no asistían a ninguna iglesia y descubrió que ellos no creyeron en la Biblia. Por lo tanto, enfoca sus sermones sobre sus necesidades sentidas tales como sus familias, sus empleos, su situación financiera, su auto-estima o sus emociones, explicando como Jesús puede satisfacer todas aquellas necesidades.

Wagner concluye, "Si Ud. puede servir una dieta de sermones positivos enfocados sobre las necesidades reales y sentidas de las personas, estará predicando para crecimiento."

El Luterano debe darse cuenta que no es un simple asunto de cuánto incluye o excluye de este método de las necesidades sentidas. El punto es que este método de las necesidades sentidas, como está enseñado por el Movimiento para Crecimiento, surge del entendimiento Evangélico/Reformado del Evangelio. Como tal, es antitético al entendimiento Luterano y

bíblico del evangelio como una verdad proposicional que las personas solamente pueden apreciar cuando admiten su culpa por sus pecados.

## Capítulo 13

### La Estrategia De Las Necesidades Sentidas

#### Las Necesidades Sentidas Y Las Escrituras

En el último capítulo destacamos el punto que el énfasis sobre las necesidades sentidas como está enseñado por el Movimiento para Crecimiento lleva a un entendimiento Reformado del evangelio y es antitético al evangelio como el mensaje del perdón de Dios. En este capítulo, veremos que las Escrituras no apoyan tal énfasis. Al contrario, por medio de la instrucción y el ejemplo, las Escrituras enseñan que la obra del evangelismo debe ser llevado a cabo por medio de la ley y el evangelio del perdón de Dios en Cristo.

#### La Mujer Samaritana

Comenzamos nuestro estudio de las Escrituras con aquellos versículos usados más frecuentemente como ejemplos de la teoría de las necesidades sentidas. El versículo más popular para apoyar esta teoría es Juan 4 - Jesús habla con la mujer Samaritana junto al pozo de Jacob.

Se afirma que Jesús apeló a sus necesidades sentidas cuando le pidió diese agua y luego formuló su discusión alrededor de la idea de un pozo artesiano. Se ha dicho que Jesús es el ejemplo para el ministerio de la necesidades sentidas que explicamos en el capítulo anterior. ¿Es verdad esto?

Claramente, Jesús usó algo que la mujer estaba haciendo en ese momento. Comenzó la discusión al pedirle un poco de agua (Juan 4:7). Después que la mujer había cuestionado su sinceridad y sus motivos, El respondió: "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva." (Juan 4:10)

La conversación continuó. La mujer se interesó en el tema. Pidió que le diera de esa agua viva.

Jesús inmediatamente cambió el tema de la conversación. Habló de su pecado. Le dijo que fuera a buscar y a traer su esposo. La mujer sintió culpa. Trató de evitar su culpa por negar que tuviera un esposo. Jesús estaba de acuerdo con su respuesta, pero en el proceso descubrió el hecho de que había tenido cinco esposos (Juan 4:16-18).

¿Esta historia apoya la teoría de las necesidades sentidas? La manera en que Jesús comienza la conversación tiene algo de similitud con esta teoría. Pero la semblanza es superficial. Jesús no vino buscando las necesidades sentidas de esta mujer. Ni tampoco estableció ningún programa para ayudarle en su labor diario de venir y buscar agua. Lo que hizo fue usar un evento en su vida - algo que siempre tenía en su mente - para introducir su mensaje. Este punto de contacto no fue nada más que eso - un punto de contacto.

Si hay una lección que podemos aprender de esta historia es que debemos aprender a buscar puntos de contacto sobre los cuales podemos edificar nuestra presentación de la ley y el evangelio.

Esto es exactamente lo que Jesús hizo. Le mostró su pecado. Le dijo que El era el Mesías, el Salvador prometido. Interpretar esta historia como la base para la teoría de las necesidades sentidas del Movimiento para Crecimiento es una deshonestidad exegética. El hecho de que la discusión solamente llevaba pocos minutos cuando Jesús reveló los pecados de la mujer nos muestra que la estrategia de Jesús fue completamente diferente a la estrategia de Robert Schuller, por ejemplo, quien evita cualquier negativismo en sus sermones. Jesús predicó ley a

esta mujer, desde el mismo comienzo de su conversación.

Jesús se arriesgó. La mujer pudo haber ido. Pero Su riesgo tuvo buen fruto, porque El pudo señalarse como el Mesías y saber que cuando esta mujer creyera en El, estaría reconociéndole como lo que en verdad era - su Salvador de la culpabilidad de su pecado.

### Hacerse De Todo A Todos Los Hombres

La declaración famosa de Pablo en 1 Corintios 9:19-23 es la segunda sección popular a la que apelan los defensores de la teoría de las necesidades sentidas. En esta sección Pablo pronuncia estas famosas palabras, "A todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos" (1 Cor. 9:22).

Aquellos que defienden la teoría de las necesidades sentidas afirman que esta declaración de Pablo de hacerse de todo para todos significa que él desarrolló sus programas de evangelismo en base de las necesidades de sus oyentes. ¿Pero, es esto lo que Pablo está diciendo?

Las primeras dos categorías que Pablo nombra son los Judíos y los Gentiles. El "se hizo" como ellos para ganarles. Tal vez podríamos imaginar alguna sinagoga Mesiánica, o una iglesia formada específicamente para satisfacer las necesidades de los Gentiles y sus necesidades.

Pero, es el tercer grupo que presenta la dificultad para aplicar esta teoría de las necesidades sentidas. Pablo dice que se hizo débil a los débiles para ganar a los débiles. ¿Cómo se desarrolla un programa para las necesidades sentidas de los débiles? No recuerdo haber leído en ninguna parte de la literatura del Movimiento para Crecimiento que la debilidad era una de las necesidades sentidas descubiertas a través del evangelismo puerta a puerta. Tampoco recuerdo haber leído sobre sugerencias para el desarrollo de un programa para los débiles. Se podría afirmar que cualquier programa que llega a la persona en su debilidad emocional o social se constituye en "hacerse débil". Pero no hay ninguna indicación que Pablo tuviera en mente las debilidades sociales o emocionales cuando habló estas palabras. Al contrario, unido con los conceptos de "Judío" y "Gentil", débil entonces significaría débil en conocimiento - el mismo tipo de debilidad del cual habla exhaustivamente en Romanos 14:1-15:13.

Aun en el caso de los Judíos y los Gentiles, no encontramos ninguna evidencia que Pablo creó iglesias separadas para cada uno de ellos, ni tampoco desarrolló programas diferentes para su crecimiento espiritual basado en sus necesidades sentidas. En cada caso, Pablo les predicó el mismo mensaje de Cristo como su Salvador del pecado.

Lo que Pablo quiere decir es que se esforzó para entender los pensamientos de los Judíos, los Gentiles, los débiles, para que pudiera acercarse a ellos con el evangelio del perdón de tal manera que ellos entendiesen lo que él decía. En un espíritu de humildad, él literalmente se hizo un Judío o un Gentil y hizo lo que lo más difícil de todo - se hizo débil a aquellos cuyo entendimiento era mucho más débil que el suyo.

Al Judío habló de la misma manera que Jesús habló con Nicodemo, usando su pasado para redarguir y para enseñarle. Al Gentil, se colocó en su lugar de un pueblo que había servido a ídolos toda su vida, y les reprochó y les enseñó dentro de ese contexto. (Vea Hechos 17:22ss, Pablo en Atenas). Trató hacer lo mismo que Jesús hizo con la mujer Samaritana. No empujó a los débiles demasiado fuerte ni tampoco asumió que tenían un conocimiento muy amplio.

Buscó un punto desde el cual pudo comenzar con su mensaje. Y podemos estar seguros que no demoró mucho para encontrarlo. Y siempre, el mensaje era el mismo. Igualmente como en la historia de la mujer Samaritana, las palabras de Pablo se adecuaron a las necesidades - pero únicamente superficialmente.



## El Carcelero de Filipos

Ocasionalmente, se usa la historia del carcelero de Filipos para apoyar la teoría de las necesidades sentidas (Hechos 16:16-34). Esta historia, sin embargo, apoya el punto de vista que Pablo vio su ministerio como un ministerio del mensaje del perdón.

El carcelero estaba a punto de matarse. Pablo y Silas le pidieron que no lo hiciera. Luego él les preguntó, "¿Qué debo hacer para ser salvo?" (Hechos 16:30) ¿Qué quiso decir con la palabra salvación? Hay una sola posibilidad. Ya había escuchado que todos los prisioneros estaban presentes. No se preocupó de tener salvación de la espada Romana. Debió haber escuchado a Pablo y a Silas cantando y orando el día anterior y escuchó lo suficiente para saber que ellos conocían un Dios quien les había dado esperanza y salvación. El quiso saber acerca de su Dios. Su necesidad sentida fue la necesidad de conocer a Cristo y Su salvación.

En toda probabilidad todavía tenía el idea de "tener que " hacer algo para ser salvo. Los apóstoles simplemente compartieron con él las buenas nuevas de Jesús. El carcelero no "tenía que" hacer nada. Simplemente cree en Jesús y serás salvo.

## Los Milagros de Jesús

Algunas veces se refieren a los milagros de Jesús para demostrar que El apeló a las necesidades sentidas de la muchedumbre antes que les dijese algo sobre Su obra. Tal creencia en cuanto a las sanaciones y milagros de Jesús está muy popular entre los círculos de Crecimiento desde que adoptaron el espíritu carismático.

Aquí, también, la similitud entre lo que Jesús hizo y lo que el Movimiento para Crecimiento predica es solamente superficial. No hay ninguna duda que Jesús y sus discípulos hicieron milagros. Estos milagros en la mayoría de los casos trataron con las necesidades físicas de las personas - la sanación y el pan diario. ¿Por qué hizo Jesús milagros? Los hizo para demostrar que el reino de Dios había venido. Satanás sería vencido por medio del sufrimiento y muerte de Jesús en la cruz.

En ningún momento buscó Jesús las necesidades sentidas de las personas y en base a esas formó su ministerio. Ayudó a las personas porque les amó. Durante todo su ministerio estaba sensitivo al posible abuso de sus actos de misericordia. Continuamente advirtió a las personas quienes habían sido testigos o quienes habían beneficiados de los milagros de no decir lo que El había hecho, para que otros no tuvieran la impresión que El era simplemente un Rey de pan (Vea Juan 6:1ss). Quiso que ellos se arrepintieran de sus pecados y creyeran en El como el siervo sufriente de Dios quien había sido enviado para morir por ellos y resucitar para que ellos también pudieran resucitar. ¡Qué contraste con aquellos quienes quisieran ver a la iglesia crecer en base de las necesidades sentidas y quienes desarrollan sus programas para atraer las personas con ese fin!

Recordemos los puntos que hicimos en la Primera Sección cuando examinamos los sermones que los apóstoles predicaron por todo el mundo Gentil y los métodos que ellos usaron para establecer sus iglesias. Ellos predicaron la cruz de Cristo. No existe ninguna evidencia de que ellos trataran de descubrir las necesidades sentidas de las personas que serían sus posibles conversos. Vinieron a cada pueblo con el "mensaje de la cruz". No hicieron su mensaje entendible al proclamarlo como el poder de Dios que cambiaría las vidas de las personas para satisfacer sus necesidades sentidas. Al contrario, era el mensaje del perdón de Dios y de Su paz, un mensaje que fue "locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (1 Corintios 1:18).

Tal mensaje era muy poderoso. Abrió los corazones de las personas para que creyeran en el perdón de Cristo y se encontrasen en paz para con Dios.

### La Teología Luterana Y El Método De Las Necesidades Sentidas

Una decisión que cada pastor y cada evangelista debe hacer es "cómo acercarse al incrédulo". La manera en que él entiende los puntos de este capítulo y del anterior determinará su estrategia, y en gran parte, determinará su relación con el evangelismo actual de los Evangélicos/Reformados.

Aunque continuaré mi discusión sobre el Movimiento para Crecimiento en otros dos capítulos, es aquí donde quisiera presentar el punto crítico que colocará a la persona o en el campo del Movimiento para Crecimiento o fuera de ello. Esta es la pregunta básica en cuanto al evangelismo con la cual los Luteranos conservativos tienen que luchar. No queda ningún lugar para la ambigüedad sobre este punto. O el método de las necesidades sentidas es la mejor manera de hacer el evangelismo o es una herramienta innatamente peligrosa para el mensaje del evangelio, un mensaje que debe ser entendido como el perdón de los pecados.

El evangelismo Luterano está pasando por unos momentos muy difíciles, en gran parte causados por las enseñanzas del Movimiento para Crecimiento. Ha causado mucha vacilación por parte nuestra. Ha causado muchas dudas acerca de nuestras capacidades como evangelistas. Ha causado mucha confusión acerca de la naturaleza de nuestro mensaje.

No digo esto para criticar al Movimiento para Crecimiento de la Iglesia porque es totalmente consistente con la teología que ha dado luz a este movimiento. La inconsistencia está con nosotros, los Luteranos. Lo que los Luteranos quieren hacer es tratar de combinar los métodos tradicionales que están basadas sobre la naturaleza de nuestro evangelio con los métodos del Movimiento para Crecimiento. Estamos tratando de usar la misma puerta de entrada que los Reformados usan cuando tratan de llevar las personas a aceptar el evangelio y al mismo tiempo queremos retener nuestro evangelio. Pensamos que de alguna forma las personas pueden entrar en nuestras iglesias con los métodos del Movimiento para Crecimiento, hacerse miembros, y con el tiempo comprenderán que el evangelio no es un poder infundido para una vida más moral, sino que es el mensaje de perdón que da paz a nuestros corazones perturbados a causa de la culpabilidad por nuestros pecados.

Para usar la frase de David Luecke, "estamos tratando de usar el estilo Evangélico mientras afirmamos la substancia Luterana, una práctica que yo sinceramente apoyo." Otro educador Luterano, no obstante, no expresa la misma confianza que Luecke al observar los intentos de casar estas dos teorías. Wayne Stumme, un educador del ELCO en el Seminario Teológico Luterano en Columbus, Ohio enfrenta este hecho. En un discurso ante los luteranos del Sínodo de Missouri dijo: El Movimiento para Crecimiento de la Iglesia, en general, fue desarrollado por los Evangélicos conservativos. Y es mi observación tentativa que el movimiento mismo tiende a producir ese tipo de iglesia: una iglesia "conservativa y Evangélica" en términos de piedad, en términos de teología, en términos de actitudes sociales y también en términos de la vida congregacional. ¿Qué significa esto para una iglesia confesional como la Iglesia Luterana? No todo método es apropiado; no todo método puede ser domesticado o "Luteranizado". ¿Cuáles transformaciones habrían, por ejemplo, si la Iglesia Luterana, Sínodo de Missouri se uniera completamente con el Movimiento para Crecimiento de la Iglesia y adoptara todas sus presunciones? Esta es una pregunta muy interesante que deben meditar. Tal vez Uds. tienen una respuesta más positiva y más útil que la mía que estoy preparado compartir con Uds. ....

Hace más de un siglo los escritores Ingleses Gilbert y Sullivan escribieron una opereta en la cual se burlaron de los "poetas estéticos" quienes escribieron poesías tres veces al día y cuyas expresiones lánguidas y afecciones morbosas estaban capturando los corazones de las señoritas. Las señoritas, quienes antes estaban comprometidas con un grupo de soldados, estaban locamente enamoradas con un poeta, Reginald Bunthorne.

Después de un tiempo, los soldados deciden que la única manera que pueden recuperar el amor de las señoritas es convirtiéndose en poetas ellos mismos. Por lo tanto, se vistieron como poetas y sinceramente tratan de imitar todas las posturas y manierismos de los poetas. Descubren, no obstante, que su pasado militar no les ha preparado para los manierismos de un estético.

El Mayor exclama, "Es muy claro que nuestra esperanza de poder impresionar a estas señoritas es volvernors tan acéticos como Uds."

A esto el Coronel responde, "Sin duda. La única respuesta es en cuántos hemos tenido éxito en ello. No sé porque, pero tengo el presentimiento que esto no es correcto."

Lo que pasa frecuentemente con los Luteranos quienes intentan Luteranizar los métodos del Crecimiento, especialmente este método de las necesidades sentidas, es que ellos se sienten igual. No saben porque, pero tienen el presentimiento que algo anda mal. No teniendo el fondo teológico que los Evangélicos tienen, los Luteranos solamente han tenido éxito en producir una buena imitación.

Una congregación conservativa Luterana que trata de usar el método de las necesidades sentidas se encuentra a sí misma luchando con varios puntos teológicos. La metodología de las necesidades sentidas está basada en la presuposición de que Dios quiere que la gente Le "reciban" a El y a Su poder regenerador. Encontrar los problemas en sus vidas y prometer ayuda prepara la gente para la recepción del evangelio Reformado. Y solamente la recepción del evangelio Reformado hará satisfecha a la persona quien haya sido llevado a la iglesia por medio del método de las necesidades sentidas.

Algunas veces sucede (y no estoy echando la culpa a los prospectivos) que cuando una iglesia Luterana abre la puerta a las necesidades sentidas y aquellos que entran por ella no encuentran el espíritu compatible con su deseo de "cambiar sus vidas" en el sentido que esperaban, abandonan la iglesia.

## Efectos Del Método De Las Necesidades Sentidas

### Cambia El Lugar De La Ley y El Evangelio

El método de las necesidades sentidas pervierte la presuposición básica que forma la misma esencia del Luteranismo. Invierte la ley y el evangelio. En vez de enseñar la ley y el evangelio en ese orden, el amor mismo (tanto el humano como el divino) está usado para tratar de reproducir ese amor en la persona y así encontrar una bendición para su vida. Fuera del contexto de primero predicar la justicia de Dios, el tirón del amor es la fuerza motivadora que lleva la persona a desear la "habilidad para amar" y de esta manera encontrar significado y realización en su vida.

Sin la apropiada preparación que la condenación de la ley de Dios provee, el evangelio no puede mantener su naturaleza de una declaración de perdón. Al contrario, se convierte en el poder para la renovación. Una vez que este amor haya sido recibido en el corazón en la forma de una experiencia única, la renovación se hace posible. La decisión de "arrepentirse" - sea de dejar a un lado el pecado o de abandonar la resistencia natural contra Dios es una condición que

cumple los requisitos, si "Cristo ha de entrar en el corazón" y comenzar su obra de "regeneración." Una vez que este poder está establecido como parte principal de la fe, es una lucha cotidiana para mantener esta obra de arrepentimiento si este poder ha de permanecer.

Este problema surge en el abuso del evangelismo "de amistades". El evangelismo de amistades es tan antiguo como el Cristianismo. Frecuentemente es a través del tejido de las amistades que el evangelio se extiende. Pero en su uso moderno a manos del Movimiento para Crecimiento, no es el mensaje del amor de Dios que se está extendiendo. Lo que están compartiendo es el mensaje de que "Ud. puede ser una persona amorosa como yo" si te conviertes en un Cristiano.

### Cambia La Naturaleza De La Santificación

El método de las necesidades sentidas cambia la naturaleza de la santificación. En las Escrituras, la santificación es la respuesta que el creyente da al Señor que le ha perdonado todos sus pecados. En este método de las necesidades sentidas, sin embargo, la santificación se convierte en un medio para satisfacer las necesidades de la persona para ser sentirse aceptada, realizada y vivir una vida mejor por medio de la victoria sobre el pecado. La santificación, por lo tanto, llega a ser algo centrado y en el hombre y no centrado en Dios.

La naturaleza del amor Cristiano también está cambiada en el contexto de este tipo de evangelismo, por lo menos para los Luteranos. En vez de amar y ayudar a una persona sea lo que sean sus necesidades, en el método de las necesidades sentidas usa el amor para efectuar la conversión. También, el evangelista convierte las necesidades de las personas en una palanca por medio de la cual lo meten en la iglesia. Lo que es más, es difícil (y en muchos casos deshonesto) cambiar "de velocidad" y usar las oportunidades que surgen en las necesidades sentidas para presentar el evangelio - el cual no está implicado dentro de este método.

### Hacia Una Posición Luterana

¿Cómo debemos ver este asunto de las necesidades sentidas? Creo que tenemos que considerar varios puntos. Debemos considerar la naturaleza del evangelio y nuestro deber de proclamarlo, la depravación natural del corazón humano y la providencia de Dios en tratar con todos las personas pero especialmente con los elegidos. También podemos dibujar una línea clara entre el método del Movimiento para Crecimiento de las necesidades sentidas y un método de hacer evangelismo que es firmemente bíblico.

### Predicad El Evangelio Y Dependa Sobre La Providencia De Dios

Comenzamos con la providencia de Dios. ¿Dios usa el método de las necesidades sentidas? En su providencia debemos contestar, sí. A veces Dios coloca a un incrédulo bajo la influencia de la ley y el evangelio por medio de las necesidades sentidas. En el proceso, Dios le lleva a admitir que tiene una necesidad mayor - la paz de la culpabilidad del pecado.

En su sabiduría y poder, Dios puede usar el punto de entrada del evangelio Reformado para llevar a una persona a escuchar la verdadera ley y el verdadero evangelio y llevar a esta persona a la fe en el perdón de Cristo. Dado esto, debemos subrayar el hecho de que es Dios el que opera de esta manera. Ni tampoco es una distinción superficial. Todo evangelista hace esta distinción y dibuja una línea entre la providencia de Dios y los métodos que ellos creen que Dios les ha dado para llevar a cabo su obra. A través de las épocas, Dios ha traído mucha gente a la

iglesia en unas maneras muy sorprendentes - maneras que ningún evangelista trataría de copiar.

Algunos de los puntos que debemos destacar sobre este punto serán los mismos que hicimos en el capítulo sobre las visiones y las metas. Vimos que el Movimiento para Crecimiento de la Iglesia sale de los parámetros de responsabilidad que Dios ha dado a nosotros y entra en el área de responsabilidad reservada para Dios. Reconocemos que Dios usa varias maneras para traer las personas bajo la influencia del evangelio y que usa varios métodos para que las personas se dan cuenta que son pecadores. Pero, esta admisión necesita ser balanceada con el hecho de que Dios nos ha dado la responsabilidad de predicar su ley y su mensaje de reconciliación.

Dios puede utilizar los motivos secundarios de las personas para llevarles a la iglesia, pero nosotros no tenemos derecho para copiar sus maneras y métodos. Dios puede usar las enfermedades de una persona para llevarle a ver sus pecados, pero nuestro mensaje no debe imitar el suyo hasta el punto de implicar que ser Cristiano significa no volver a enfermarse. Nuestra responsabilidad es predicar la palabra - la palabra de perdón que Dios usará. Cuando nosotros intentamos copiar los métodos que Dios en su sabiduría usa, nosotros, en nuestra tontería, siempre daremos la impresión equivocada. En el proceso, siempre daremos al evangelio un significado diferente.

Yo pienso que debemos ocuparnos con la obra de predicar y enseñar, copiando el patrón para evangelismo que vemos es los Hechos y en otros lugares del Nuevo Testamento y dejar lo demás a la providencia de Dios.

#### Reconocer La Depravación Del Ser Humano Y Depender Sobre La Gracia De Dios

¡Cuán malvado es el corazón humano! Sabe lo que debe hacer pero rehúsa hacerlo. En vista del daño que causa a su organismo sigue abusando de la drogas y del alcohol y de la comida y no se detiene hasta que haya destruido a sí mismo.

¡Cuánto amor siente el corazón para las posesiones! Puede estar en una cama en un hogar para personas de la tercera edad con ochenta años de vida, con pocos meses para vivir, y no obstante no piensa sino en los cinco pesos que un vecino le robó en vez de meditar en el mensaje del perdón por medio del cual encontramos las más grandes riquezas disponibles.

¡Cuán terco y duro es el corazón humano! Puede ser testigo de la ira de Dios contra un pueblo que esconde la verdad acerca de El y no obstante se deleitan en el pecado y animan a los que se unen con el en ese pecado (Romanos 1:18ss).

Cuando la Biblia dice "nadie busca a Dios" (Romanos 3:11) y "los designios del corazón son enemistad contra Dios" (Romanos 8:7), debemos aceptar estas palabras. Ciertamente, nadie está más cerca a la conversión que otra persona, al menos que el Espíritu Santo despierta fe en su corazón.

Muchos Luteranos admitirán que una persona no está más cerca a creer que otra persona, pero, sostienen que a causa de las circunstancias en las vidas de algunas personas, estas personas pueden ser más cercas al "deseo" de escuchar el evangelio. Esto tampoco es verdadero. Querer escuchar el evangelio implica que el evangelio ya está presente. Tal vez podríamos decir que algunas personas están más cercas a querer escuchar algo, sea lo que sea.

Aún en este punto debemos tener cuidado. Al luchar con este concepto, necesitamos responder varias preguntas. ¿Demuestra la experiencia que más personas entran en la iglesia porque escucharon el evangelio durante una crisis de sus vidas? ¿Es la situación de crisis una mejor manera para establecer un sentimiento de culpabilidad sobre el pecado? ¿Esta paradigma para encontrar a nuevos miembros sería útil para el evangelismo? ¿O podría encerrarle en una

actitud de siempre estar buscando una crisis, en vez de ser abierto a la obra secreta del Espíritu en corazones donde no hay ninguna crisis aparente? Más importante, ¿tal énfasis resulta en que el Cristianismo se convierte en una religión que resuelve todos nuestros problemas?

Sin importar cómo respondemos a estas preguntas, debemos tener cuidado de no decir que una persona está "más cerca" al evangelio que otra. Si alguien está más cerca a escuchar el evangelio que otra, es únicamente porque Dios le ha elegido a la fe y en Su tiempo obrará la fe en su corazón.

Mientras podemos considerar la providencia de Dios como un proceso, la conversión en sí no es un proceso. El corazón humano queda totalmente reacio aún cuando está confrontado con sus pecados y sufrimientos, hasta que el Espíritu Santo crea fe en la ley y en el evangelio en su corazón. ¿No sería mejor tener una actitud de tratar de usar cualquier oportunidad, sea de crisis o no - para darnos cuenta que Dios obra donde y cuando quiere? En otras palabras, cuando consideramos la conversión desde el punto de vista Luterano, ¿existe un mérito práctico en las indicaciones humanas de quién sería un mejor miembro prospectivo? En mi opinión, no tiene ningún valor práctico y solamente pone obstáculos para una actitud saludable acerca del evangelismo. No debemos echar las perlas ante los marranos. Al mismo tiempo, no debemos negar a alguien la oportunidad de escuchar la ley y el evangelio simplemente porque no cabe dentro de nuestra categoría de "probable futuro miembro".

Si estamos de acuerdo sobre este punto, el evangelista podrá emplear correctamente el término de "pre-evangelismo". En algunos círculos este término está más consistente con la teología Reformada en el cual el deseo por la moralidad y su subsiguiente experiencia de conversión está considerado como un proceso que se origina dentro de la bondad innata de la naturaleza humana. La teología Luterana considera esta actividad como el opinio legis en vez de ser el Espíritu Santo de Dios en acción. "Pre-evangelismo" está más de acuerdo con el idea de la gracia preveniente como la obra inicial que Dios hace en el corazón humano, atrayendo a la persona aún antes que haya escuchado el evangelio.

Un escritor Reformado describió el concepto de la gracia preveniente en relación con el evangelio de esta manera: "Juan Wesley ayuda a sus descendientes espirituales a comprender esta verdad importante de la gracia preveniente. Podemos decir que aún antes que nosotros hagamos nuestra obra de dar testimonio, Dios ya nos ha anticipado, suavemente tocando la persona para que sea más propensa a Su Espíritu."

Esto está muy contrario al entendimiento Luterano de la gracia previa como esa gracia inicial que Dios da en cuanto las personas escuchan Su palabra. Martin Chemnitz, uno de los padres de la iglesia Luterana, lo expresa de esta manera:

Cuando la gracia preveniente esté dado a la persona, sea los comienzos de la fe y la conversión, inmediatamente comienza una lucha dentro de la carne y el Espíritu....Las cosas que se han dicho acerca de la gracia preveniente, preparatoria y operatoria tienen este significado, que las etapas iniciales de la conversión no son las nuestras, sino obra de Dios - por medio de la Palabra y la inspiración divina- que va ante de nosotros, y mueve e impela nuestra voluntad.

Si vamos a usar el término de pre-evangelismo, entonces debemos entenderlo sin algún significado activo en cuanto a la conversión. Si la conversión suceda por medio de la gracia de Dios y la gracia de Dios viene únicamente por medio de Su palabra, entonces cualquier cosa que conduce a una conversión debe ser evangelismo en su sentido estricto, dondequiera el mensaje del evangelio se comunica. O, si con este término queremos referirnos a nuestras actividades de amor que Dios puede usar en su obra providencial de llevar a una persona a un lugar y en un momento determinado donde escuchará el evangelio, entonces también debemos entender que esto no es sino una preparación para el evangelismo.

Una congregación tal vez querrá enfatizar a sus miembros que "todo lo que hagamos es evangelismo" - sea, todas nuestras acciones tienen una influencia sobre el ministerio de alcanzar a los perdidos. Si esto es verdad, podríamos usar el término de pre-evangelismo para separar todo lo que la iglesia haga como medio de preparación para el evangelismo de la obra misma de comunicarles el evangelio. Pero, aún aquí aplica la advertencia de no mal-interpretar el pre-evangelismo como explicamos arriba.

También debemos responder a la pregunta de cuál efecto la vida Cristiana puede tener sobre los incrédulos. Es mejor evitar tales frases como, "La vida del Cristiano es el único libro que muchos nunca leerán." Si eso es cierto, estas personas se condenarán no importa cuán perfectamente el libro esté escrito o cuán cuidadosamente sea leído. El Rev. Paul Kelm, evangelista, cuenta sobre un Cristiano quien trató de siempre comportarse cuidadosamente cuando estaba en compañía de su vecino incrédulo. Después de darle un testimonio consistente por muchos meses, su vecino finalmente le acercó y le dijo, "Sabes, quiero ser como Ud." El Cristiano estaba extático, hasta que el vecino dijo, "Sí, quiero ser vegetariano como Ud."

La conversión nunca ocurrirá si tanto la ley como el evangelio no sean presentes. Nuestras vidas son un testimonio a la verdad que creemos. Cuando las personas nos observan, no rechazan el evangelio porque ven que somos pecaminosos. Cuando Dios finalmente les trae a la fe, ellos dan gloria a Dios que tal testimonio les fue dado (Mateo 5:16; 1 Pedro 2:11,12). Cuando una mujer creyente demuestra que Dios está obrando en su vida a través de la fe, su esposo está ganado "sin palabras" por medio de su comportamiento (1 Pedro 3:1,2). En este versículo, es irreal pensar que tal mujer no está comunicando lo que cree a su esposo, por lo menos en algún punto de su relación. Pedro anima a las mujeres que dejen que sus vidas predican a sus esposos. Estas mujeres pueden demostrar el amor y los morales que resultan de una fe Cristiana. Este tipo de vida hace que el evangelio sea atractivo (Tito 2:10).

Creo que es muy fácil entender esta relación entre nuestras vidas y el evangelio. Tratar de describirlo dogmáticamente quita algo de su belleza de lo que es esta parte de nuestro testimonio. No obstante, debemos entenderlo a la luz de lo que toda la Biblia dice acerca de la depravación de la naturaleza humana y de la conversión a través de los medios de gracia. No debemos torcer lo que la Biblia dice y meternos en el síndrome de la "gracia infundida", como si nuestras vidas fueran unos actos de gracia impulsado por el deseo natural del incrédulo para ser una persona más moral.

Prediquemos el evangelio. Dejemos que nuestras vidas dan testimonio a la justicia que es nuestra por medio de la fe. Entonces todo caerá en su lugar en nuestra obra de evangelismo.

### Compartamos El Evangelio Y Dejemos Lo Demás En Manos De Dios

Martín Lutero tuvo razón cuando dijo que la única manera que el Cristiano puede predicar sobre las bendiciones es cuando estas bendiciones sean presentadas como yaciendo detrás de la cruz. Dijo: Las promesas divinas y verdades señalan a la cruz, pero después de la cruz prometen una bendición. La razón está ofendida por ambas cosas; lo invisible y lo distante ve como algo sin valor. Por la cruz siente una aversión y huye de ella como si fuera un mal incesante que nunca terminará. Y es por esto que, aunque Dios da promesas abundantes, solamente creen aquellos cuyos corazones han sido movidos por el Espíritu, para que así como Abraham, desconocen todos los peligros y cuidados y simplemente se aferran a la voz de Dios cuando El les llame.

Cualquier persona que cree esto comenzará y terminará una discusión sobre su fe con el asunto simple del pecado y la gracia. Las bendiciones que vienen juntas con el Cristianismo no

significan nada hasta que el Espíritu mueve el corazón del oyente y es únicamente por medio de la ley y el evangelio que el Espíritu obra.

La iglesia siempre debe tener cuidado de cómo pinta la bienaventuranza de ser Cristiano. Los predicadores de "salud y riquezas" obviamente prometen a las personas lo que Dios no les ha prometido. Algunos sanadores carismáticos dan la impresión que Dios promete sanación de cualquier mal y que es solamente nuestra falta de fe que nos impide recibir todas las bendiciones de Dios. Estas personas, claramente tuercen la naturaleza de la vida Cristiana y lo que debemos esperar de ella.

Jesús era más realístico. Dijo a sus discípulos que serían perseguidos (Juan 15:20). Dijo a las personas que miraran el costo de ser discípulo suyo antes de entrar en su reino (Lucas 14:25ss). San Pablo dice que estaba lleno de ansiedad acerca del estado espiritual de las iglesias (2 Corintios 2:12,13). También dice Pablo que "se estaba desgastando" a causa de las luchas y angustias que vivía (2 Corintios 4:16).

Podemos dar la impresión que el Cristianismo significa más de lo que es. Esto se puede hacer de dos maneras. Primero, se hace cuando los evangelistas prometen lo que Dios no promete en la Biblia, como libertad de los problemas y angustias de la vida en este mundo moderno. ¿Dios quiere que vivamos libres de problemas? Sí, pero en el mismo sentido en que quiere que seamos libres de las enfermedades y la muerte y de todos los demás efectos del pecado. Pero no ha prometido que quitará todas estas molestias antes de entrar en los cielos. Inclusive puede usar el estrés, las ansiedades y otros problemas como herramientas para Su obra de disciplina. De hecho, cada Cristiano podría decir que tendría menos problemas si negara su fe y viviera según el estilo del mundo. Segundo, el evangelista Cristiano mismo puede entender el significado más profundo de ser libre de estos problemas. Pero, cuando asume que el incrédulo tendrá ese mismo nivel de entendimiento, puede haber una mal representación del Cristianismo en las mentes de las personas.

Salimos de nuestro campo de responsabilidad cuando hacemos promesas a las personas que Dios no ha prometido cumplir. Promesas asociadas con la "gracia infundida" solamente pueden ser cumplidas parcialmente. La iglesia ha sido llamada como el medio a través de la cual Dios da una sola promesa que siempre cumplirá - la promesa del perdón.

Esta es la única promesa que es segura, igualmente como la paz y la alegría que fluyen de ella. Estamos sobre tierra firme cuando proclamamos esta promesa. Es nuestro deber llevar las personas a conocer el amor del Dios de perdón, ayudarles a crecer en ese amor y animarles a vivir vidas santificadas. El resultado de enseñar la justificación como la declaración de Dios del perdón es una paz perfecta para el oyente. Solamente esta promesa puede ser recibida y garantizada por medio de la fe. Según Su voluntad misericordiosa, Dios bendecirá esa persona en esta vida, o en su sabiduría, puede retener alguna bendición. Solamente si las personas entiendan que el perdón y el reino de Dios son el centro de su esperanza, podrán entender la manera en que Dios trate con ellos y no sentirse ofendidos (Mateo 11:6).

Siempre que las personas vengan a su pastor para consejos por algún problema emocional o familiar, el pastor debe preguntarse sobre su rol y cómo lo va a cumplir. Si él inmediatamente pone el énfasis en las necesidades de la persona, encontrará que está "usando" el evangelio para resolver el problema. "Permita que Cristo entre en tu vida", podría decir, "y tendrás ayuda". O, "Cristo puede ayudarte si solamente creas en El". Sabemos que Dios puede ayudarnos. Pero estas frases no lleguen al corazón de la ley como la voluntad de Dios que lleva consigo un castigo eterno si no está cumplido. Consecuentemente, no se puede proclamar el verdadero evangelio del perdón de Dios. Me doy cuenta de cuán difícil es hacer esto cuando un miembro viene con algún problema. Pero, como un pastor debo seguir luchando con este asunto, preguntándome cómo



puedo usar esta situación para presentar la ley y el evangelio en vez de "usar" la ley y el evangelio para mejorar la situación. La congregación o el pastor que deja de hacer esto gradualmente cambiará su énfasis y tenderá más y más a un evangelio social.

Cómo Lutero dijo en la cita anterior, debemos apreciar las bendiciones del Cristianismo a la sombra de la cruz. Para mí, eso implica que cualquier palabra acerca de las bendiciones solamente puede ser entendida por la persona que ha experimentado lo que esa cruz de Cristo significa para él. Podemos decirlo de esta manera: Tanto el mensaje del perdón como las bendiciones espirituales que vienen con ello son tonterías al incrédulo y solamente pueden ser apreciados por medio del poder del Espíritu Santo.

### "Las Necesidades Sentidas" Y "El Punto De Contacto"

Es muy importante hacer una clara distinción entre el método de las necesidades sentidas y lo que podríamos llamar el "método del punto de contacto". El primero contiene algunos elementos que son dañinos al evangelio. El segundo es el deseo de buscar una oportunidad para hablar acerca de la ley y el evangelio por medio de las varias situaciones en la vida de la persona. Como hemos visto, el método de las necesidades sentidas surge del evangelio Evangélico/Reformado. El deseo de querer encontrar un "punto de encuentro" sale del corazón que quiere tener la oportunidad de compartir el evangelio con otro pecador. El primero es algo que debemos evitar. El segundo es algo en que el Cristiano, tanto a nivel personal como a nivel de congregación, debe participar activamente.

¿Cómo podemos determinar si un programa está basado sobre el método de las necesidades sentidas o si simplemente está buscando un punto de contacto? La clave es la manera en que entendemos la fe. Una fe firmemente cimentada en un entendimiento correcto de la ley y el evangelio, el propósito de la iglesia, y la naturaleza de la conversión no tendrá problema de quedarse dentro de sus parámetros.

En un extremo tenemos el Movimiento para Crecimiento que usa el método de las necesidades sentidas. En este método el ministerio de la congregación (no solamente en su punto de contacto) se desarrolla con el fin de satisfacer esas necesidades. Hasta cierto punto, la congregación se orienta hacia el evangelio social. Al otro extremo tenemos el método del evangelismo tradicional usado en las iglesias Luteranas. Esto incluye usar los medios de comunicación para promover el evangelio, distribuir información sobre el evangelio, y orar que el Señor use el evangelio para atraer personas a la congregación. Incluye ayuda y apoyo para los miembros de la congregación para que usen las oportunidades que tengan en su hogar, su trabajo, colegio y casas de amigos para compartir con otros el evangelio.

No obstante, hay una área gris. Esto incluye los programas para las congregaciones que pueden ser usados correctamente o pueden ser abusados. Daré algunos ejemplos para clarificar este punto.

Ejemplo: Una misión en otro país que tiene como objetivo predicar el pecado y la gracia y que abre una clínica porque ve la gran necesidad de asistencia médica en el país donde está trabajando. Se da cuenta que esta clínica proveerá puntos de contacto con las personas y espera poder usarlas provechosamente.

Comentario: No hay nada malo en esto. La clínica fue construida como una obra de amor para la gente de la comunidad. Será allí si las personas vienen a la iglesia o no. En cuanto el mensaje de la misión sigue siendo el pecado y la gracia, no habrá ningún mal entendimiento sobre el propósito de la clínica.

Ejemplo: Una persona tiene un pasatiempo o algún interés especial y decide formar un grupo con otras personas con el mismo gusto. Sabe que tendrá oportunidades para dar testimonio a las personas que vengan. Muy pronto, el grupo se dará cuenta que su líder es un Cristiano y él compartirá su fe con ellos. Comentario: No hay nada malo en esto. No hay ninguna agenda escondida y no hay ningún peligro de confundir esta actividad con la obra de la iglesia, especialmente si un sólo individuo lo lleva a cabo.

Ejemplo: Una congregación inicia un colegio para los niños de su congregación sabiendo que muchas otras familias de la comunidad estarán interesadas en enviar sus hijos al colegio. Ven el colegio como una herramienta para el evangelismo. Comentario: Si la congregación, de antemano, enfatizaría la necesidad de una educación moral, sería una llamada a las necesidades sentidas de las familias en la comunidad y como tal sería una distorsión del mensaje de la iglesia. Desear un colegio Cristiano para sus hijos y hacer saber a la congregación que habrán niños de familias no-afiliadas en el colegio, no presenta ningún problema y puede ser un punto de contacto.

Ejemplo: Una congregación se da cuenta que muchos de sus miembros les gustaría estudiar los principios bíblicos sobre el matrimonio y como ser mejores padres. La congregación establece un grupo y anima a sus miembros a invitar a sus amigos no-miembros, dándose cuenta que este grupo podría ser un punto de contacto para el no-miembro. Comentario: La congregación debe anunciar abiertamente que esta clase es principalmente dirigida hacia sus miembros quienes tienen un conocimiento de la ley y el evangelio y quienes están buscando una instrucción más profunda de la Biblia para poder vivir como Dios quiere que vivan. El pastor querrá enfatizar que las discusiones tomarán por sentado que todos tienen un entendimiento básico del pecado y de la gracia. Puede usar los primeros minutos de la clase para repasar el mensaje de la ley y el evangelio.

Ejemplo: Una congregación crea varios grupos de apoyo y grupos de recreación para la comunidad. Empieza su propio grupo para padres solitarios, para padres de familia, una clase de aeróbicos, y equipo de softbol, etc. Su propósito es establecer puntos de contacto entre los miembros y los no-miembros que participarán en estos grupos. Comentario: Este ejemplo es diferente de los demás. Es aquí donde veo peligros para una congregación que está usando el método de las necesidades sentidas aunque esa no fuese su intención. Hay varios puntos involucrados.

Primero, cuando una congregación o un grupo de apoyo anuncia sus servicios a la comunidad, se pone a sí mismo en una situación muy difícil. Debe hacer una decisión: ¿Vamos a aconsejar este grupo de no-Cristianos en la misma manera que un consejero secular les aconsejaría, o vamos a hablarles como si fuesen Cristianos? En el primer caso, estamos asumiendo que los no-miembros entienden algo (la naturaleza de la santificación Cristiana) que no están listos para entender. El problema crece si la persona asiste al culto. ¿Los sermones y la liturgia centrados en el pecado y la gracia serán interesantes para él? ¿Debe el pastor y la congregación cambiar su énfasis para mantener ese mismo énfasis bajo el cual esta persona primero se interesó en la congregación? En resumen, usar un grupo de apoyo que usa temas morales como un punto de contacto creará dificultad para mantener el enfoque sobre la ley y el evangelio. Además, las congregaciones Luteranas que usan los materiales Evangélicos/Reformados para ayudarles en la formación de tales grupos de apoyo, en mi opinión, se colocan a si mismo bajo circunstancias donde es casi imposible ver la situación de una manera doctrinalmente correcta.

En cuanto a las organizaciones sociales usadas en los ejemplos anteriores, hablando estrictamente, no tocan ningún punto moral. Por lo tanto, los puntos mencionados no aplicarían a

estos grupos. Si la congregación simplemente admite que sus funciones sociales "en casa" pueden ser senderos para establecer puntos de contacto con personas no-miembros, entonces no hay ningún problema con este método. Pero, si establecen estos métodos con el propósito exclusivo de atraer nuevos miembros, la iglesia debe preguntarse si está poniendo un fundamento menos sólido para la persona que podría ser un miembro en el futuro. Podrían estar dando el mensaje que esta actividad es el corazón de la obra de la congregación. En este caso, - aunque mucho tiene que ver con el contexto y el énfasis - puede haber situaciones donde este tipo de programa sea posible. Pero la congregación tendrá que pensarlo seriamente, ¿están sacrificando el mensaje y sus programas tradicionales de evangelismo, está abandonando la exhortación de dar testimonio día a día usando todas las oportunidades que Dios nos da en nuestras vidas?

Lo ideal en todos los ejemplos dados, sería que el programa llegaría a ser menos y menos importante en cuanto los miembros crezcan en su fe y en su santificación y "resplandecen como luminarias en el mundo" (Fil. 2:15) No obstante, un programa formal como el método del punto de contacto, mientras no se degenera en el método de las necesidades sentidas, provee las congregaciones con suficiente oportunidad para hacer el evangelismo sin comprometer la naturaleza del evangelio.

## CONCLUSION

¿Qué debemos hacer? Creo que debemos imitar el patrón establecido en las Escrituras. Al igual que Jesús y San Pablo debemos ser todo para todos, en el sentido que podemos comprenderles y trabajar con ellos de la mejor manera posible. De esta manera, tratamos de llevarles a ver su pecado y conocer el perdón de Cristo.

Como pastor, sé que algunas personas asisten a la iglesia porque sus conciencias les molestan. Otras vendrán por otras razones. Algunos desean servir a Dios porque se dan cuenta que su rechazo de El ha arruinado sus vidas. Vienen con su propia agenda, igualmente como nosotros como Cristianos frecuentemente preferimos nuestra propia agenda y deseos en vez del plan de Dios.

Por esta razón, nunca debemos colocar una pancarta frente a nuestra iglesia que dice, "Solamente pueden entrar aquellos que tienen una razón bien válida." Ni tampoco debemos decir que la iglesia es únicamente "Para aquellos que sienten la culpabilidad de sus pecados - no para los que se sienten solos, confusos, enfermos o cargados de pecado." No debemos tener miedo de hablar a las personas directamente con la ley y el evangelio, siempre tratando de entenderles y siempre utilizando cualquier punto de contacto que el Señor provee.

Nosotros que somos ministros y líderes en el evangelismo necesitamos reflexionar sobre nuestro entendimiento del evangelio y ver si nuestros métodos son consistentes con ello. En amor para las otras personas, ayudaremos a todos que vienen a nosotros y les daremos consejos, ánimo y ayuda donde sea posible. Pero, nuestra meta como líderes debe ser ayudar a estas personas a tener un entendimiento siempre más profundo del reino de Dios. Por medio de la ley y el evangelio, les ayudaremos ver que la iglesia y Dios no existan para cumplir con su agenda personal. Al contrario, les ayudaremos a ver que Dios tiene una agenda maravillosa - una agenda que frecuentemente está escondida de nosotros y tal vez contradictoria a lo que pensemos sería una vida Cristiana "victoriosa" - es una agenda que El cumplirá aquí en el tiempo y después en la eternidad. Debemos tener cuidado que la manera en que establezcamos nuestros puntos de contacto no impidan nuestra obra principal.

He escogido enfocar sobre este punto principal del Crecimiento en la Iglesia Americana y ver como el entendimiento Luterano del evangelio influye en ello. En el siguiente capítulo expandiremos nuestra discusión para determinar como el Movimiento para Crecimiento en general está fundado sobre la premisa que la dinámica social es la clave para cualquier crecimiento en la iglesia.

## Capítulo 14

### El Crecimiento De La Iglesia Como Una Ciencia

El Movimiento para Crecimiento de la Iglesia se llama a sí mismo una ciencia y se considera que todos sus principios son científicos en su naturaleza. En este capítulo, consideraremos si esta afirmación implica un entendimiento bíblico de la iglesia y la obra evangelista y si está de acuerdo con la teología Luterana.

#### Cómo El Movimiento Ve A Sí Mismo

Después de su famosa declaración que los hombres se convierten al cristianismo sin cruzar los obstáculos sociales, el segundo comentario más famoso de Donald McGavran es, "Los más grandes obstáculos a la conversión no son sociales, sino teológicas." Con esta declaración McGavran hizo un cambio radical en la manera en que la iglesia vio a sí misma en relación con la obra del Espíritu Santo. La declaración de McGavran preparó el ambiente por la manera en que el Movimiento para Crecimiento siempre se ha considerado a sí mismo - como una ciencia.

George Hunter describe el significado de la declaración de McGavran: "En cuanto aplicó las categorías y herramientas de las ciencias sociales a los asuntos de evangelismo, silenciosamente abrió una nueva era para el evangelismo Cristiano, similar a la nueva era en la consejería pastoral que nació cuando los líderes tomaron en serio las ciencias del comportamiento."

Peter Wagner explica que "el aspecto científico del crecimiento de la iglesia está profundamente interesado en entender y describir todos los factores que juegan un papel en los éxitos y fracasos de los esfuerzos para hacer el evangelismo." Describe la ciencia como "nada más sino un esfuerzo para tratar de explicar ciertos fenómenos de una manera lógica y sistemática." Aplica esta definición al Movimiento para Crecimiento, "Trata de explicar en una manera razonable y sistemática la razón por la cual algunas iglesias crecen y otras declinan, porque algunos Cristianos son capaces de traer sus amigos a Cristo y a la iglesia mientras que otros no lo pueden hacer."

El Movimiento para Crecimiento considera que toda ciencia proviene de Dios. En este respecto, lleva consigo el punto de vista terrenal de "causa y efecto". Según esto, todo ocurre en una manera ordenada. Tal como "las teorías científicas nos ayudan a entender la creación de Dios" de la misma manera el movimiento para crecimiento nos ayuda a entender el crecimiento de la iglesia mejor. Al igual que la ciencia, no obstante, no explica todo (por lo menos en este momento) y todavía está esperando a que surja nueva información por medio de la cual las teorías podrán ser adaptadas y hechas más realísticas. Por lo tanto, la ciencia del crecimiento de la iglesia es un asunto de observación y descubrimientos.

El Crecimiento de la Iglesia ve el crecimiento de la iglesia como algo muy difícil de predecir, no solamente porque juega un papel la obra desconocida del Espíritu Santo, sino a causa de la complejidad de Su obra. McGavran, en su discusión sobre las unidades homogéneas admite la necesidad de "un buen juicio y una humilde dependencia en Dios que es el único que da el crecimiento". Pero, la razón que da por esta humildad no es que la obra del Espíritu Santo es inescrutable. Al contrario, es porque la obra del Espíritu es tan complejo. El escribe que "el crecimiento es un proceso muy complejo" y que "Dios usa muchos factores que "en este momento" todavía no entendemos". Con tal actitud el Movimiento para Crecimiento avanza en una manera sistemática (y científica) tratando de descubrir más y más elementos de la manera

compleja en que el Espíritu obra.

El Movimiento para Crecimiento usa un doble carril para descubrir los principios científicos del crecimiento de la iglesia. Primero, observa las iglesias que están en crecimiento y trata de descubrir un patrón general de métodos exitosos. Segundo, estudia las ciencias sociales para descubrir cuales opiniones ofrece para ajustar la estructura de la organización, fomentar la dinámica del grupo, desarrollar un liderazgo efectivo y poner en práctica una comunicación óptima. Wagner describe el cambio que ha ocurrido en el modo de pensar del Movimiento para Crecimiento. Está cambiando de una posición de orientación basada en el contenido hacia una orientación basada en el receptor. Wagner ha abandonado el debate teológico a favor de un método más pragmático que "recurre a la ciencia social [en oposición a la filosofía] como una disciplina pariente [a la teología] y que emerge con una metodología fenomenológica que podría parecer como demasiado subjetivo a los teólogos tradicionales."

No estamos de acuerdo en llamar la filosofía una disciplina hermana a la teología. La teología puede defenderse solo. Lo que Wagner señala, no obstante, es que el uso de la sociología al lado de la teología está tomando el lugar de una fuente para el apoyo a la teología con otra. Wagner sustituye la sociología por la filosofía y escoge poner menos énfasis sobre lo que "debe" hacer y concentra en lo que sí está produciendo resultados. (Tal es el peligro cuando la filosofía ha recibido un lugar de respeto dentro de la posición doctrinal de la iglesia.)

#### Areas Específicas De Estudio

Por medio de la observación y con la ayuda de las ciencias sociales, el Movimiento para Crecimiento ha estudiado varios áreas. Es más allá del enfoque de este libro discutirlos muy detalladamente. Nuestro enfoque es el evangelismo dentro del Movimiento para Crecimiento en la Iglesia Americana, pero sería bueno por lo menos mencionar algunas de la áreas para poder entender mejor este movimiento.

Los escritos del pensador principal del Movimiento para Crecimiento y también su escritor más prolífico servirán como un bosquejo. Los libros de Peter Wagner son prácticos y literarios. Tal vez el más básico son sus libros sobre la salud y la enfermedad de las iglesias. En su libro "Your Church Can Grow" (Su Iglesia Puede Crecer), Wagner discute siete señales vitales de una iglesia saludable. En "Your Church Can Be Healthy" (Su Iglesia Puede Ser Saludable) receta el remedio para la iglesia según la enfermedad que tenga.

En *Our Kind Of People* (Gente Cómo Uno) Wagner describe como el principio de la unidad homogénea aplica a América. Debate la idea Americana de mezclar todas las razas y propone que la sociología de los grupos étnicos en América apoyan las observaciones de McGavran que las iglesias crecen mejor cuando obran dentro de unidades étnicas o homogéneas. En *Church Growth and the Whole Gospel* (Crecimiento de la Iglesia y El Evangelio Total), Wagner revela evidencia que señala como las iglesias que mantienen el evangelismo como su prioridad número uno y mantienen una mezcla saludable de preocupación social son las que están creciendo. En *Leading Your Church to Growth* (Llevando Su Iglesia Al Crecimiento) habla sobre los métodos de liderazgo que con conducentes al crecimiento de la iglesia. Analiza el estilo de liderazgo de varios líderes y examina las razones por su éxito.

El Movimiento para Crecimiento abunda en términos técnicos que podrían parecer extraños a los novatos pero que, de hecho, hacen unas distinciones sociológicas que son valiosas dentro del marco de Crecimiento de la Iglesia. El Movimiento para Crecimiento define varios tipos de obra misionera que cruza las barreras culturales, varios tipos de obra evangelista, diferentes tipos de crecimiento numérico, etc. Sugerimos los nomencladores mencionados que

describen estos términos y su significado.

### El Estudio Científico De La Receptividad

George Hunter dice, "La más grande contribución del movimiento para Crecimiento de la Iglesia a esta generación de evangelización mundial será su énfasis sobre la receptividad". La área principal en el cual el Movimiento para Crecimiento usa la sociología es en el campo del evangelismo. La pregunta es: ¿Existe tal cosa como la receptividad al evangelio? ¿Puede tal receptividad ser prevista, aumentada y aprovechada?

Los otros temas que ya hemos estudiado son todos relacionados con este punto. El deseo de crecer como una dinámica para el crecimiento solamente puede ser entendida bajo la premisa que podemos descubrir y encontrar mayores éxitos con personas receptivas. El asunto de las metas y las visiones solamente tiene sentido si podemos entender quien es receptiva y quien no. El asunto de las necesidades sentidas solamente tiene sentido si aceptamos la presencia de una urgente necesidad sentida que indicaría una receptividad mayor hacia el evangelio. El Movimiento para Crecimiento de la Iglesia admite tal relación entre estos asuntos y lo usa como el fundamento para su estrategia.

Donald McGavran toma por sentado que la receptividad existe y relaciona esta receptividad con el método científico para el crecimiento de la iglesia.

¿Cómo podemos saber si la población es receptiva o no? Eventualmente, podremos tomar las medidas necesarias por adelantado para poder saber cuán receptiva sea la población para algo nuevo. La ciencia de la antropología ya ha aprendido mucho acerca de las condiciones sociales bajo las cuales el hombre siente una inquietud y desea el cambio. La experiencia de la iglesia indica que los inmigrantes a un nuevo país, migrantes a una ciudad, sociedades sufriendo depravaciones o shock y los oprimidos, escuchan y obedecen el evangelio con mayor voluntad que los que son contentos con sus condiciones sociales.

Estamos de acuerdo con McGavran que "el crecimiento desigual ha sido una marca de la Iglesia desde el principio." No obstante, ¿Es esa desigualdad algo causado por algún factor que podemos analizar, explicar y hasta utilizar en nuestras planeaciones? McGavran dice que sí.

Los pastores y los misioneros preguntan frecuentemente si los factores que crean la receptividad son mensurables, para que con las técnicas correctas podemos averiguar si tal y tal población está listo para recibir el evangelio o si está en camino de preparación. Un feligrés preguntó, ¿Podríamos entrar tales datos en la computadora para que la Iglesia sabría con exactitud el nivel de receptividad y si va en aumento o disminución? La respuesta es que en el futuro será posible. Algún día será factible. De hecho, un observador entrenado puede juzgar con un buen nivel de exactitud cuando una unidad homogénea se encuentre en un estado donde sus miembros estarían abiertos a un cambio.

Para ser imparciales, debemos notar que McGavran dice que por ahora, la manera de medir la receptividad es simplemente notar dónde más personas se están convirtiendo. Frecuentemente presenta la receptividad como algo valioso para la planeación no porque es predecible sino porque es un elemento reconocido en dada población.

El impulso para convertir la receptividad en algo que puede ser predicho científicamente, no obstante, es un elemento del Movimiento para Crecimiento y ciertamente es un elemento muy importante dentro de este movimiento en América. Wagner escribe que "se está haciendo muchas investigaciones para poder identificar los diferentes grupos de gente en el mundo para poder medir su actual nivel de receptividad al evangelio." Señala que bajo el apoyo del Lausanne Strategy Working Group la memoria de la computadora del World Vision Internacional está

haciendo una lista de personas todavía no alcanzados y las está clasificando como "muy receptivas, receptivas, indiferentes, renuentes, muy renuentes." McGavran mismo describe extensivamente "causas comunes por la fluctuación en la receptividad".

Dentro del Movimiento para Crecimiento en América se aplican los mismos principios que McGavran aplicó a sociedades enteras son aplicados a los individuos. El Movimiento para Crecimiento en América pregunta, ¿Cuándo es el mejor momento para hablar el evangelio a aquel o a aquella y tener la mejor oportunidad para llevarle a la fe? Charles Arn dice, "Un principio probado y efectivo del crecimiento es que las personas sin iglesia son los más receptivas a un cambio en su estilo de vida [por ejemplo, convertirse al Cristianismo y ser miembros responsables de la iglesia] durante momentos de transición en su vida.

Explica las implicaciones de esto para la estrategia del Crecimiento de la Iglesia:

Las congregaciones con el enfoque correcto en el evangelismo saben que mucho ministerio y crecimiento son disponibles cuando la iglesia puede establecer sistemas para identificar períodos de transición en las vidas de las personas sin iglesias y luego alcanzar a esas personas, y presentarles al amor de Cristo y al compañerismo de la iglesia local.

La herramienta usada para descubrir si una persona es receptiva es el Holmes Stress Scale. Esta escala enumera los varios cambios que puede ocurrir en la vida de una persona y a cada cambio asigna un número. La teoría es que a medida que la persona sufre más estrés, más receptiva será al evangelio. Sobre un nivel popular, esto es como la ciencia de sociología se está usando en el Movimiento para Crecimiento en la Iglesia en América para sus planeaciones para saber quiénes deberían ser el enfoque de su evangelismo. También explica los estudios exhaustivos a nivel congregacional y a nivel de comunidad que el Movimiento siente sean necesarios antes de poder comenzar un programa de evangelismo.

## La Teología Luterana y Reformada y La Ciencia

### La Teología Evangélica/Reformada Como Una Ciencia

Yo creo que la teología Evangélica/Reformada es en gran parte compatible con el método científico de evangelismo. Los mismos puntos que hemos destacado anteriormente aplican aquí. Solamente será necesario repasarlos brevemente. Según el modelo del Cristianismo de la "gracia infundida", las personas tienen dentro de sí la habilidad de aplicarse a la salvación o hacer la decisión para servir a Cristo. Por naturaleza, el hombre o quiere ser un peor pecador o quiere ser una persona más moral. En el primer caso, se deleite en el placer y en el segundo se goza de las bendiciones cívicas que Dios liga a la moralidad. Puesto que las iglesias Evangélicas consideran que el propósito del evangelio es llevar las personas a vivir vidas más morales, esencialmente están trabajando con un deseo natural - por lo tanto, vemos la importancia de la sociología para ellos.

Yo creo que este deseo natural por la moralidad es la dinámica detrás de la enseñanza de la "gracia preveniente", la cual forma el fundamento para el Movimiento para Crecimiento y su énfasis sobre la receptividad. En resumen, puesto que el Evangélico está funcionando con los deseos del espíritu humano natural, su obra puede ser reducido a principios científicos y las personas pueden ser clasificadas según su nivel de receptividad a esa infusión de poder moral.

Me doy cuenta de las implicaciones de lo que estoy diciendo. La experiencia de conversión de los Evangélicos/Reformados - hasta el punto en que su énfasis está sobre la moralidad y no la justificación - es la recepción de otro espíritu que no es el Espíritu Santo. Estoy diciendo que el poder que la persona Reformada siente para hacerse más moral - al punto



que ese poder esté basado sobre el gozo del perdón - es un poder concedido por otro espíritu. Igualmente como hay diferencia en las definiciones del evangelio, así existen también diferentes espíritus. La regeneración en el contexto Evangélico no es una verdadera regeneración si no está centrada sobre el deseo de servir a Dios. La gracia infundida que ellos creen que están recibiendo de Dios es realmente el poder de otro espíritu - un espíritu podríamos añadir, que se recibe y se mantiene bajo la ley. Al menos que el verdadero Espíritu haga su obra de conversión usando la ley y el evangelio, no ha habido ningún verdadero crecimiento en la iglesia, no importa si la congregación sea Reformada o Luterana.

Relacionamos este concepto con la obra misionera. Si la conversión experimentada por los Evangélicos/Reformados es un fenómeno natural, o más precisamente, una experiencia que ocurra por medio de un espíritu que es compatible con el espíritu humano, entonces las técnicas desarrolladas en base de los descubrimientos de la sociología humana son perfectamente válidas para predecir y efectuar tal conversión. Los investigadores pueden trazar una carta de este tipo de receptividad, porque no hay nada más natural que el deseo natural de cambiar la vida por X razón. Además, las técnicas basadas en las necesidades sentidas funcionarán.

En este ambiente, el crecimiento puede ser anticipado dado las circunstancias correctas; las metas y las visiones son herramientas válidas; las necesidades sociológicas del hombre son el punto de partida; y el énfasis científico del Movimiento para Crecimiento es, en verdad, el regalo de Dios a este siglo.

### Las Escrituras Y la Ciencia

Los escritores de la Biblia ponen poco o ningún énfasis sobre las ciencias sociales para promover la obra de la iglesia. Hemos visto muy poco énfasis sobre los números, las metas, visiones y el uso de las necesidades sentidas no encuentra ningún apoyo en las Escrituras. Vemos que lo mismo es verdadero para el uso de la ciencia, en que las Escrituras no consideran que la ciencia sea una herramienta para ganar las personas por Cristo.

De hecho, encontramos todo lo contrario. En 2 Corintios, Pablo estaba escribiendo contra las personas que él llamaba "los super-apóstoles" (2 Cor. 11:5). Estas personas habían sido entrenadas en el arte de hablar en público (11:6), y parece que tenían el hábito de hablar muy bien de sí mismos (11:18). El método de Pablo para tratar con estas personas era de jactarse de sus "debilidades" (11:30), porque él sabía que "cuando soy débil, entonces soy fuerte" (12:10). Sólo así estará confiando totalmente en la gracia de Dios.

Al principio de 1 Corintios, Pablo era inflexible en cuanto a sus métodos. Habla en contra del "sabio", "el escriba", "el disputador" (1 Corintios 1:20). Sus métodos no le servían. Su método era de proclamar al evangelio - no el evangelio de la gracia infundida, sino el evangelio del perdón de los pecados para todo el mundo, ganado en la cruz. Dice: Cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor. (1 Corintios 2:1-3)

Su confianza no venía de un análisis científico sino que era una mezcla de confianza y humildad nacido del conocimiento que las personas, por naturaleza, rechazarán al evangelio. Si alguien viene a la fe, es únicamente por medio de la gracia de Dios.

No encontramos en el Nuevo Testamento ningún énfasis sobre el uso de alguna herramienta para descubrir quien será receptiva. Ni tampoco hay ninguna indicación de que ciertas circunstancias en la vida de las personas les harán más receptivas al Evangelio. Al contrario, las Escrituras describen la propagación del evangelio de la justificación y no pone ante

nosotros una descripción de la obra secreta de Dios con Su ley en los corazones de las personas.

En otras palabras, no existe ninguna evidencia que prueba que las circunstancias de la vida que están "en el superficie" y visibles a nosotros juegan un rol especial en llevar las personas a Dios y a reconocer la necesidad del Cristianismo. Muchos, cuyas vidas andaban muy bien, desde nuestro punto de vista, estaban sintiendo la carga de la culpabilidad de sus pecados, y muchos que Ud. pensaría que sería "receptivos" a la conversión solamente endurecieron sus corazones. Tal es el caso hoy para aquellos que obran con el evangelio de la justificación - y admito, aquellos que trabajan con el evangelio de la gracia infundida pueden opinar al contrario.

### La Teología Luterana Y La Ciencia

Si la teología Luterana es un entendimiento correcto de las Escrituras, el cual creo que es, entonces el énfasis del Movimiento para Crecimiento sobre la ciencia no puede sino debilitar la obra de la iglesia. Primero, socava la paradoja de la gracia sólo de Dios al entrar en la ecuación el factor que la balancea y la hace comprensible. Segundo, socava el evangelio al cambiar su naturaleza, y así debilita el sentimiento de culpabilidad que el pecador siente y debilita su apreciación del perdón de Cristo.

El énfasis Luterano sobre el evangelio como la justificación de Dios del pecador tiene grandes implicaciones para su actitud hacia el uso de la sociología. Para el Luterano, el uso de las habilidades y descubrimientos del mundo solamente le pueden servir como "siervo" o "sirvienta" al evangelio.

¿Pero qué significa ser "siervo" del evangelio? Creo que podríamos decir que ser "siervo" del evangelio Evangélico/Reformado es diferente de ser "siervo" del evangelio Luterano. Si el poder del hombre entra en la conversión, entonces no podemos mantener el concepto del "siervo". El "siervo" bajo esas circunstancias se convierte en una herramienta que contiene un cierto nivel de poder propio.

Pero si el evangelio, tal como los Luteranos lo entienden, es la única herramienta que Dios usa para convertir a las personas, ¿qué lugar pueden tener todas estas otras cosas? ¿Cómo vamos a considerar los descubrimientos y técnicas de las artes y las ciencias para que sean siervos del evangelio?

Yo pienso que la respuesta no se encuentra en una clasificación estricta de métodos entre aquellos que son buenos y aquellos que son peligrosos. Ya hemos discutido algunas de las técnicas usadas por el Movimiento para Crecimiento en América y como éstas por su propia definición no serían "siervos". Estoy seguro que los que trabajan en otras áreas del ministerio, como por ejemplo la predicación, la mayordomía, liderazgo entre los feligreses, ministerio laico, o consejería podrían nombrar algunos métodos que se usan a causa del poder que contienen y no porque sirven el poder del evangelio.

Al mismo tiempo, hay cosas que están basadas en el conocimiento y las técnicas aprendidos del mundo y que pueden ser utilizados en una manera agradable a Dios. Entonces, nos preguntamos ¿cómo podemos mantener el poder de Dios al centro de nuestro ministerio y al mismo tiempo utilizar métodos del mundo? Por ejemplo, ¿cómo podemos predicar eficazmente sin dejar que la teoría de la comunicación efectiva sea la fuente de nuestra eficacia y así suplanta la Palabra?

Encontraremos una respuesta parcial en la clasificación y en un grado mayor, en las actitudes y motivaciones derivadas de nuestra teología. Si se entiende el evangelio como la justificación de los pecadores, entonces el Cristiano tendrá el entendimiento correcto de la gracia. Y si un Cristiano entiende la gracia correctamente, también tendrá el espíritu de humildad que

dependerá en Dios para que El obre a través del mensaje del evangelio para lograr el crecimiento en Su iglesia. Todos los Cristianos luchan con este problema; ninguno de nosotros somos capaces de mantener todas nuestras capacidades al nivel del "siervo". Una motivación para estudiar la vida de San Pablo es poder aprender maneras en que un hombre, por la gracia de Dios, manejó este problema de la mejor manera posible - humanamente hablando.

Otra manera de ver este asunto es examinar la diagrama en el capítulo 10. Si permanecemos dentro de la esfera de actividad que Dios ha definido para nosotros, entonces estaremos en una posición para usar las ideas y la tecnología del mundo en una manera creativa, y al mismo tiempo, tendremos la sensibilidad de saber cuando estamos cayendo en un abuso de estos ítems.

Cuando sugerencias útiles para la estructura de la iglesia y para la alabanza que son proyectadas únicamente para ser "siervos" del evangelio son elevados al nivel de un medio para la excelencia, entonces la iglesia corre el riesgo de perder su alma. Debemos recordar que lo que está en nosotros, sea dentro de un contexto teológico Luterano, se produce y se mantiene únicamente por medio de la ley y el evangelio. Un Luterano comete un doble error cuando imita el ministerio de un Evangélico. Primero, imita la parte mecánica del ministerio de otro y así no permite que lo que se encuentra dentro de sí mismo dicta sus métodos. Segundo, imita la expresión del Evangélico de lo que se encuentra dentro de él - sea, el espíritu de la gracia infundida - y así sofoca el Espíritu del perdón que quiere expresarse a través del Luterano en otras formas.

Algunas preguntarán, "¿Pero, el Movimiento para Crecimiento no tiene algunas ideas muy buenas que podemos usar?" Dan ejemplos tales como proveer estacionamiento suficiente o mantener en buen estado las propiedades de la iglesia. El Movimiento para Crecimiento en sí solamente da una referencia marginal a estos puntos. El movimiento mismo admite que tales sugerencias no son nada nuevas. El punto central es que el Movimiento para Crecimiento convierte el crecimiento de la iglesia en una ciencia y así eleva las ayudas sociológicas al nivel de un poder para crecimiento. No tengo ninguna objeción a las sugerencias del sentido común. Al contrario, me opongo a la teología Evangélica/Reformada que rechaza el evangelio como un medio de gracia y inyecta una dosis fuerte de la sociología en el proceso de la conversión.

Hay aquellos que dirán, "El Señor opera dentro de la esfera de la psicología humana cuando convierte al hombre, por lo tanto es bueno aprender los principios de la psicología." Otra vez, tales teorías solamente cubren todo el asunto con un velo. El punto no es si el Señor opera dentro de la esfera de corazón, mente y cuerpo, - nuestro "psicología" si prefiere - sino que el agente que El usa dentro de nosotros es el evangelio. Un ministro debe entender las dinámicas de la ley y el evangelio obrando sobre la tela pecaminosa de nuestra psicología (una naturaleza pecaminosa que la psicología por lo general no admite). Un entendimiento y una habilidad para poder trabajar con esta dinámica no se puede adquirir de un estudio de la psicología. Solamente se puede aprender esto de la Palabra de Dios, de ser testigo de cómo El puede obrar en las personas, de aprender cómo ser un líder espiritual basado en los ejemplos de Jesús y los apóstoles.

Sería menos que honesto si no admitiría que yo implemento algunos elementos del Crecimiento en mi propio ministerio. Siempre retendré algunos de aquellas ideas. Mientras estudiaba los principios del Crecimiento de la Iglesia, también escuché la llamada de éxito a través de los principios sociológicos. En cuanto leí sobre estos principios me di cuenta que estaba cambiando mi actitud acerca de mi ministerio. El deseo de servir a las personas con la Palabra de Dios y de encontrar las respuestas en la Biblia sutilmente comenzó a disminuir. Era más divertido buscar las respuestas en los libros publicados por el Movimiento para Crecimiento,

porque ellos me prometieron una respuesta científica - algo que podía sentir con mi tacto.

Aunque reconocí los errores del Movimiento para Crecimiento aún antes de comenzar mis estudios en el Seminario Fuller, las tareas de lectura (que yo pensaba cumplir simplemente como una tarea académica) pronto se convirtieron en una droga para mí. Me doy cuenta ahora que teológicamente, somos lo que leemos. La lectura correcta de los materiales del Movimiento para Crecimiento (y otros materiales similares) es mucho más que tachar algunos párrafos sobre la teología de la decisión o ignorar sus ideas en cuanto a la regeneración bautismal. El lector está jugando con un cambio de énfasis donde se podía decir las cosas correctamente pero el contexto es equivocado. El lector y el autor tienen una idea totalmente opuesta acerca de la relación entre la psicología y la sociología y el evangelio. El lector está leyendo el material con un espíritu diferente, y aunque un filtro puede atrapar las rocas, el viento no lo podrá. En mi mente un Luterano que usa una biblioteca del Movimiento para Crecimiento se enfrenta a más riesgos que beneficios - a pesar de las sugerencias prácticas buenas que podría encontrar allí.

Opino que los Luteranos confesionales deben desarrollar y enseñar su propia teología pastoral dentro del campo del evangelismo y depender más sobre la riqueza de experiencia dentro de sus propios círculos. Podemos encontrar algunas sugerencias prácticas muy buenas en la literatura del Movimiento para Crecimiento, pero pienso que ganaremos aún más (y ahorraremos tiempo) si simplemente nos quedamos con la Biblia y pedimos al Señor que nos dé la sabiduría para aplicar sus verdades a nuestros ministerios.

No he dado una respuesta firme para aquellos que están buscando una dirección clara para poder saber cómo pueden hacer que sus aptitudes permanecen en el nivel del "siervo" del evangelio. Debemos darnos cuenta, no obstante, que el uso y el abuso de los métodos del mundo pueden cruzar en puntos que muchas veces es difícil reconocer. Aquellos que entienden la naturaleza del evangelio y se desvían en un uso inapropiado de sus aptitudes y de la tecnología muy pronto se darán cuenta de ello y corregirán su error. Aquellos que no entienden el evangelio como el perdón de los pecados, o quienes tienen dudas, encontrarán que desvían mucho en el campo de los abusos.

Dios nos llama a predicar el evangelio de la justificación y a orar que el Señor mantendrá en nosotros corazones humildes que confían únicamente en el evangelio para traer más personas a Su familia. Habiendo hecho esto, encontraremos que tenemos la sabiduría necesaria para decidir o no si usaremos lo que el mundo tiene para ofrecernos. Podría añadir que una buena indicación de nuestra posición es nuestra voluntad de dejar que la Biblia nos indica TODO lo que necesitamos saber en cuanto a la dinámica de la fe y el desarrollo de nuestro ministerio (2 Timoteo 3:16). Aquellos que atacan esta declaración y inmediatamente enumeran todos los beneficios maravillosos que la ciencia y la tecnología han dadas a la iglesia, no han entendido el punto.

Otra manera de ver este asunto es que el evangelio crea su propia sociología. Los Cristianos deben darse cuenta que no estamos tratando de edificar una organización humana. Aunque las personas dentro de la iglesia son humanas y bajo el gobierno y todas las reglas sociológicas, nuestro propósito es presentar el evangelio que trasladará las personas de la oscuridad a la luz y les capacitará para amar a Dios y al prójimo. El evangelio es la única cosa que puede crear el Amor, y únicamente el amor puede crear una "sociología" que hace que todo que se lleva a cabo en la congregación sea agradable a Dios.

Debemos abandonar esa idea de que para tener éxito tenemos que usar las estructuras sociológicas del mundo. Debemos darnos cuenta que la iglesia ha sido llamada para hacer la cosa más tonta que una persona puede hacer, sociológicamente hablando - decir a una persona que es un pecador condenado por Dios y luego decirle que Cristo murió en la cruz para borrar su

culpabilidad. Esa mensaje es pura tontería a aquellos que se están perdiendo. También es una tontería sociológica para muchos dentro del Movimiento para Crecimiento que afirman que para ser efectivos no podemos decir nada negativo desde el púlpito.

Debemos afirmar firmemente que únicamente la ley nos muestra nuestro pecado y únicamente el evangelio puede crear la fe y llevar una persona a saber que ha sido perdonado. Y solamente cuando esto ocurre puede una persona entender la verdadera "sociología". Porque solamente entonces puede comenzar a amar y a ser parte de un cuerpo que es "sociológicamente" agradable a Dios.

El análisis de las pérdidas por la puerta trasera que se han llevado a cabo en los últimos años nunca se deben hacer con la actitud que hay dos dinámicas obrando en la congregación - una sociológica y otra espiritual. Eso sería lo mismo que categorizar nuestras vidas en áreas seculares y áreas espirituales. Debemos darnos cuenta que para cada ofensa "sociológica" hay una razón espiritual, o por parte de la congregación o por parte de la persona ofendida. Sea, los problemas sociológicos de una congregación realmente son problemas espirituales. Tratar de resolver el problema sobre una base sociológica reduce la obra de la iglesia al nivel de una organización secular. Olvida que la iglesia debe tratar las personas como "criaturas nuevas" quienes únicamente pueden ser corregidas, animadas y motivadas por la ley y el evangelio. Debemos centrarnos sobre la naturaleza espiritual del problema y buscar su respuesta espiritual. Si atacamos el problema desde este punto de vista, el problema sociológico desaparecerá o perderá su importancia.

Una buena ilustración de este punto sería las palabras de Pablo a los Corintios, una congregación que hacía todo "sociológicamente" mal. Cuando Pablo oyó que ellos demostraban favoritismo y que trataban a los pobres de una manera vil - en medio de una cena en la cual repartieron el cuerpo y la sangre del Señor - no les mandó que hicieran un cambio en la organización o la estructura de su congregación. Les dijo abiertamente, "No os congregáis para lo mejor, sino para lo peor" (1 Cor. 11:17). Luego les recordó el verdadero significado de la Santa Cena del Señor y cómo recibían en ella el verdadero cuerpo y sangre de Cristo quien les había amado, habían muerto por ellos y había resucitado por ellos. Pablo tuvo confianza que la ley y el evangelio llevaría a los Corintios a cambiar su actitud hacia los Cristianos más pobres entre ellos. Esa actitud cambiada buscaría las "estructuras" necesarias para implementar maneras de tratar a todos con amor.

### Aplicación

En mi ministerio personal quiero estar a tanto de todas las herramientas disponibles para estudiar la Palabra y para presentarla a otros. Nuestro mundo moderno es una riqueza de herramientas electrónicas para diseminar la Palabra, y podemos usar la palabra impresa en maneras nunca antes pensadas. Por la gracia de Dios, el conocimiento de este mundo (la ciencia) puede contribuir mucho a nuestra habilidad de extender la Palabra.

Al mismo tiempo, no quiero usar la ciencia de ninguna manera que la convierte en un poder para la conversión y le saca de su posición de un "siervo" del evangelio. Pondré mi confianza en lo mismo que Pablo dijo a Timoteo, que la Biblia tiene todo lo que necesito para ser un Cristiano que da fruto, el cual en mi caso incluye ser un pastor (2 Timoteo 3:16,17).

Hay un balance correcto en todo esto. Si alguien dice que este balance es fácil encontrar y de mantener, se está engañando a sí mismo. Probablemente todos nos equivocaremos hacia un lado o el otro. Si eso es verdad, preferiría encontrarme en el lado de poner demasiado confianza en las Escrituras. Si me equivoco en esa dirección, estaré más cerca al Señor quien me podrá

colocar sobre el camino correcto y podrá guiarme a buscar ayuda de mis co-trabajadores. Pero, si me desvió en la otra dirección - como de hecho estaba sucediendo - no puedo tener la seguridad que la fortaleza que necesito para volver a una confianza en las Escrituras estará allí.

Unos cuantos minutos arrodillados en oración, pidiendo a Dios que bendiga nuestra predicación de la ley y el evangelio vale más que horas incontables tratando de descubrir el punto de contacto humano. Una hora de lectura Bíblica nos da más verdadero celo que cien horas de lectura sobre los descubrimientos sociológicos. Un kilogramo del Espíritu de Dios vale más que diez kilos de técnica. La técnica es importante, pero la verdadera técnica resulta de mantener nuestros ojos puestos en el reino de Dios. La verdadera técnica viene de saber que el Espíritu de Dios nos dará capacidad y habilidad para nuestro ministerio. El es el único que sabe la manera correcta para extender el evangelio.

## Capítulo 15

### Reacciones Y Resultados

#### Reacciones Al Movimiento Para Crecimiento

El Movimiento para Crecimiento de la Iglesia ha recibido críticas de varias fuentes. Este libro también ha contribuido su medida de críticas contra el movimiento. Sería beneficioso mirar a las otras críticas de otras fuentes para que el lector podrá entender este libro bajo un contexto más amplio.

##### La Reacción Liberal

Siendo el grupo que se preocupa con el servicio social y la acción social, las iglesias liberales han reaccionado al Movimiento para Crecimiento de la Iglesia como un movimiento clasista. Su énfasis en la reconciliación social de todos les ha constreñido a oponerse a la teoría de la unidad homogénea de McGavran. Su énfasis también les lleva a oponerse a la énfasis del Movimiento sobre la conversión, una crítica que tienen contra todas las iglesias evangélicas en general. Con su punto de vista abierta acerca de todas las religiones, las iglesias liberales lamentan todos aquellos que predicán a Cristo como el único camino para la salvación, y ven la fundación de iglesias Cristianas como una intrusión sobre la religión y la cultura de otras gentes.

Estas objeciones no son las mías. Yo creo firmemente que la conversión es la obra del Señor, que Cristo es el único camino para la salvación, y que es el deber de la iglesia tratar de extender la influencia del evangelio por medio de la predicación y la enseñanza - el cual resultará en la formación, por la mano del Señor, de nuevas congregaciones de creyentes.

##### La Reacción Evangélica

Muchos Evangélicos y neo-Evangélicos están participando en el Movimiento para Crecimiento. Hay, sin embargo, una oposición al Movimiento para Crecimiento dentro de los Evangélicos. (Los Fundamentalistas muchas veces están en contra del Movimiento, pero no voy a hablar acerca de su punto de vista aquí). Por ejemplo, en su libro, Church Growth: A Mighty River [El Movimiento para Crecimiento: Un Río Poderoso], Delos Miles incluye un capítulo titulado "Es Una Polución Posible". Según Miles, las posibles fuentes de polución incluyen su hermenéutica deficiente, su base teológica frágil, y su actitud pragmática.

Arthur Johnston ha expresado sus preocupaciones acerca del énfasis sociológico del Movimiento para Crecimiento. Dice: Me parece que hay un problema cuando dependemos sobre la dinámica del cambio social como la medida de receptividad de la personas a Cristo. Ha sido considerado desde su punto sociológico y psicológico. El vacío puede ser llenado por Cristo. Esto es verdad si hay una verdadera conversión a Cristo....Muchas veces [sin embargo] el movimiento de las personas trata superficialmente con la cultura....En [tales] movimientos, el resultado puede ser una reversión grupal y el sincretismo.

La historia nos enseña, creo, que cuando la proclamación del Cristiano no se sacrifique para adaptarse a la cultura sino que exige un cambio total y hace que la decisión sea muy difícil, a veces perpetuando el martirio - el resultado es que la creencia está profundamente arraigado y hay menos desviación cuando lleguen los vientos del cambio social.

Otros han expresado la frustración causado por el énfasis en los números y las destrezas sociológicas. Un ministro Bautista escribió: "El uso del crecimiento numérico como el estándar de expectación y evaluación afecta nuestro auto-imagen. Cuando no alcanzamos el crecimiento numérico concluimos que nuestra habilidad profesional es menos que óptima. Es una experiencia frustrante y lleva a que uno duda de sí mismo.

Estas objeciones están más cercas a mí punto de vista. Pero, todavía no alcanzan el punto central. Puesto que están en el campo evangélico, confiesan una teología que, creo yo, está al centro del porque el Movimiento para Crecimiento se equivoca de la manera que lo hace. Es precisamente por esa razón que ellos no son capaces de percibir el problema.

### La Iglesia Luterana - Las Reacciones Del Sínodo De Missouri

Aunque hay muchos dentro del Sínodo de Missouri que han aceptado totalmente el programa del Movimiento, hay otros que han expresado sus objeciones. La posición "oficial" del sínodo es una de precaución.

En 1987 la "Comisión sobre la Teología y las Relaciones Eclesiásticas" publicó un folleto que analizó el Movimiento para Crecimiento de la Iglesia. En el último capítulo ofrecen su evaluación y recomendaciones. La primera recomendación es, "Los principios misiológicos deben ser aplicados de tal manera que haya una distinción correcta entre la ley y el evangelio." Esta es también el punto central de mi propia preocupación. También expresan su preocupación en cuanto al uso de "pruebas" sociológicas para encontrar comunidades receptivas al evangelio. Aunque admiten que "el Espíritu Santo usa los eventos en la vida de las personas inconversas para prepararles para el evangelio," explican que "tales crisis son aplicaciones de la ley que causan que la persona se de cuenta que él o ella ha pecado contra Dios y merece Su ira y castigo." Pero, "en el sentido estricto, el individuo deja de resistir y se hace receptivo al evangelio solamente en el momento de su conversión."

En cuanto al uso de los principios sociológicos para edificar la iglesia, dicen correctamente, "Si los Luteranos usan los materiales del Movimiento para Crecimiento, deben darse cuenta que los medios de gracia y los métodos misioneros sirven diferentes funciones y propósitos. Solamente los medios de gracia pueden edificar la iglesia. La organización claramente no es un medio de gracia y por lo tanto no edifica la iglesia ni tampoco causa su crecimiento."

Dicen además que estos principios "con un criterio probado bíblicamente" pueden servir como un "siervo" del evangelio: "Seguramente, hay un sentido en que pueden servir al evangelio".

Todos los miembros del Sínodo de Missouri deben leer estos comentarios. El Sínodo de Missouri tiene la historia y el entendimiento teológico para poder analizar la problemática causado por el Movimiento para Crecimiento. Pero, si tomamos en cuenta que muchos de sus miembros están entrando en las filas del Movimiento sin primero hacer un estudio teológico serio, queda por verse si mantienen su actual preocupación teológica.

### El Final Teológico Para Los Seguidores Del Movimiento para Crecimiento

Como dije antes, el propósito de este libro no es crear polémica contra el Movimiento para Crecimiento. Al contrario, fue dirigido a varios asuntos dentro del Movimiento para poder analizar estos puntos bíblicamente. Mi referencia al Movimiento para Crecimiento no implica nada personal contra ese movimiento. Al contrario, demuestra tanto mi apreciación por la



poderosa influencia del movimiento, como el hecho que dentro del movimiento todos los puntos principales que los pastores hoy día enfrentan han subido al superficie y han sido discutidos.

Teniendo en cuenta que estamos enfocando sobre los puntos principales y no sobre los individuos, usaremos el Movimiento para Crecimiento para aprender una última lección. Examinaremos la destinación final de los seguidores del Movimiento para Crecimiento.

Para hacer esto, volveremos al diagrama del capítulo diez. El diagrama demuestra que los problemas resultan con la teología del Movimiento para Crecimiento cuando ella sale de la esfera de responsabilidad que Dios ha dado a la Iglesia. Al hacerlo, encuentra que su metodología es deficiente.

Al reaccionar a los liberales de su época quienes no estaban cumpliendo su labor, Donald McGavran y sus seguidores escogieron un plan de acción en el cual se sintieron constreñidos a llevar una carga más pesada y una gama más amplia de responsabilidades de las que Dios les había dado. Al creer que Dios les había dado la responsabilidad de crecer numéricamente, adoptaron un punto de vista que últimamente quitó la importancia de la enseñanza y la transfirió al logro visible de resultados.

Habiendo adoptado una posición de "más altura" en la obra de Dios (en comparación con aquellos que ven su responsabilidad como la mera predicación de la palabra), el Movimiento para Crecimiento también adaptó una marca de metodología "más alta". Usan los poderes humanos en una manera "superior" que aquellos que insisten en la justificación y creen en la gracia sola de Dios. Podemos identificar tres de estas posiciones "superiores".

Primero hay el uso superior de la sociología. La sociología se convierte, por lo menos en parte, en un poder para el crecimiento de la iglesia. Uno de los propósitos de este libro ha sido demostrar el peligro de tal uso superior de la sociología.

El segundo "superior" involucra el uso de la razón. El uso "superior" de la razón ocurre en la sociología, pero aquí me refiero del uso superior de la razón en cuanto a la interpretación de las Escrituras. La posición del Movimiento para Crecimiento en cuanto a la interpretación de las Escrituras es cada vez más clara. Donald McGavran dijo que él tuvo una opinión muy alta de las Escrituras. Miles Delos cita a McGavran sobre este punto, "Dios ha usado un idioma actual y una cultura actual, pero El no está limitado ni atado a ellos. Los escritores, a pesar de estar sumidos en sus culturas, fueron inspirados y por lo tanto no atados a su cultura.

Más recientemente, Peter Wagner ha descrito su hermenéutica. Su hermenéutica está conforme con el Seminario Fuller, que generalmente ha adoptado el método histórico-crítico de interpretación Bíblica. Wagner hablar acerca de la hermenéutica de la teoría de la unidad homogénea.

La Biblia está sin vida en el sentido en que lo que describe actualmente pasó y realmente sucedió, porque Dios se aseguró que los hombres quienes escribieron su revelación lo hicieran exactamente...No obstante, los escritores usaron una idioma, formas de pensar, proverbios, modismos y preconcepciones culturales que convierte lo que escribieron en algo perfectamente entendible solamente para aquella cultura en ese punto de la historia. Tratar de comprender la Escritura estando en otra cultura y en otro punto de la historia necesita de una interpretación especial.

....Un entendimiento pleno de los principios absolutos de la Biblia no existe sin el entendimiento de la situación histórica precisa en las cuales esos principios fueron dados. En cuanto se entiende el contexto más plenamente, el contenido supra cultural de la revelación también se hace más claro.

¿Qué es el contenido supra cultural de las Escrituras? Debemos tener mucha precaución al responder a esta pregunta. Todos los esfuerzos para reducir el contenido supra cultural de la

revelación a un simple credo naturalmente serán influenciados por el contenido cultural bajo el cual se formula el credo.

.....No obstante hay ciertos conceptos que emergen de las Escrituras que probablemente serían universalmente reconocidos como los principios supra culturales del Cristianismo: La verdad, justicia, amor, pecado, la existencia de Dios, la fe, el perdón, la oración, la honestidad, el matrimonio, la historicidad de Jesús.....Pero, como meras palabras abstractas tienen muy poco significado inherente. El significado práctico de cada uno de estos conceptos solamente puede emerger de un contexto histórico y cultural.

.....Tal método de reflexión teológica requiere una medida de humildad que algunos no estarían dispuestos a aceptar. No obstante, abre el camino para que la teología sea teológica, reduce la posibilidad de que un grupo de Cristianos dominantes se convierten en unos teólogos chauvinistas, y permite una obra plena y libre del Espíritu de Dios entre las gentes diversas de una sociedad pluralista.

De esta cita, nos damos cuenta que la hermenéutica de Wagner no está centrado sobre el perdón, y que al contrario está fuertemente influenciado por los principios sociológicos. Para él, el evangelio contiene el mensaje del perdón, pero el perdón es únicamente una de las bendiciones entre tantas y es tan relativa según Wagner que casi pierde totalmente toda su importancia. El punto que queremos hacer con esta cita, es que el método de Wagner para interpretar a las Escrituras definitivamente es el método histórico-crítico. Con este método, la razón del hombre ocupa un lugar "superior" - aún más alta que las Escrituras. La razón del hombre se convierte en el juez de las Escrituras, y por lo tanto, solamente aquellos que han estudiado las ciencias sociales son capacitados para juzgar lo que la Biblia tiene para decirnos hoy día.

El próximo lugar "superior" del Movimiento para Crecimiento está en la área de la espiritualidad. La naturaleza intensamente pragmática del Movimiento para Crecimiento les ha llevado a adoptar un espíritu carismático en vista del crecimiento rápido de las iglesias carismáticas en todo el mundo. Para una discusión más detallada sobre la posición del Movimiento para Crecimiento sobre los carismáticos sugiero el libro "Spiritual Power and Church Growth" [Poder Espiritual Y Crecimiento En la Iglesia]. En mi opinión, el espíritu carismático, no es el verdadero espíritu. Al contrario, es un espíritu "superior", uno que no está atado ni a la ley ni al evangelio. Se siente bien - y por ende es muy atractivo. Sale de un deseo por una "espiritualidad superior" y una "moralidad superior" y no del mensaje del perdón hablado a una conciencia atormentada.

Estas facetas del Movimiento para Crecimiento de la Iglesia son pedazos de un total complejo que va más allá de la responsabilidad que Dios ha dado a todos Sus discípulos. Originan con el deseo natural humano de una moralidad frente a las exigencias de la ley, y no provienen de una contrición humilde por pecados cometidos. Cualquier cuerpo eclesiástico que incorpora cualquier de estas facetas "superiores" en su teología o metodología muy pronto estarán envueltos en el uso de todas las demás facetas.

Trágicamente, tales facetas "superiores" usan la ley como el camino para encontrar paz para con Dios. Toman el lugar de la confianza del Cristiano en el perdón de Cristo para su paz.

### ¿Qué Sigue?

Mi meta al escribir este libro fue de preservar el mensaje del perdón como el centro de nuestra fe, y así mantener una base desde la cual podemos verdaderamente servir a nuestro Dios con vidas santificadas. Cualquier persona que piensa que los argumentos presentados en este libro surgen de un espíritu que no piensa mucho en la santificación no han entendido mis puntos.

En parte, todo el estudio de este libro es el resultado de un deseo personal de saber porque debo vivir una vida moral. El mundo y muchas iglesias dan cantidades de razones para servir a Dios, razones basadas en la salud, el bienestar, y la paz espiritual. Pero tales razones están basadas sobre el altar dorado de las ambiciones humanas.

Para mí, hay una sola razón por la cual debo vivir una vida moral. Es porque el Señor quien me ama y quien murió por mí quiere que viva así. No me importa mucho que obtenga muchos beneficios de un aumento en mi santificación, aunque me regocijo cuando experimento tales bendiciones. Lo único que realmente importa, no obstante, es cómo el Señor se siente acerca de mi vida. Mi experiencia personal es que el crecimiento en la fe y en la santificación - y admito que me falta mucho crecimiento - vienen solamente cuando me acuerdo de mis pecados y de lo que merezco por causa de ellos, y luego por saber que he sido perdonado. Vivo sabiendo que pasaría si muriera un esclavo del pecado y como uno que rechazó la gracia de Dios.

Lo que está en juego aquí no es la santificación versus la justificación, sino el entendimiento Evangélico/Reformado del evangelio versus un entendimiento Luterano. La Biblia dice claramente que Dios nos ha creado para Sí mismo como personas nuevas, "celosos de buenas obras" (Tito 2:14).

Mi argumento firme a través de todo el libro ha sido que únicamente el evangelio como un mensaje de perdón puede conferir tanto la vida eterna como una vida vivida ahora en servicio a Dios. Solamente el entendimiento Luterano de la justificación puede resultar en una vida de servicio que se vive PARA DIOS y para él exclusivamente. Cualquier otra definición de justificación resultará en un tipo de santificación que está producida con la motivación de poder ganar algo para la persona.

Este libro no ha sido escrito con una idea no-realista de cómo son las personas. Todos nosotros nos confundimos acerca del porqué hacemos lo que hacemos. Muchas veces nuestra motivación para vivir la vida "Cristiana" no es simplemente por amor a Cristo. Este hecho debe impeler nuestros pastores y maestros y llevar las personas a apreciar su Salvador siempre más y más y así vivir vidas que serán motivadas por las razones correctas.

Dado, Dios confiere Sus bendiciones cuando guardemos Su ley. Para un Cristiano, estas bendiciones son una de las razones por la cual quiere guardar la ley. Ve estas bendiciones como una recompensa de gracia, dada por Dios para animarle a seguir en su lucha de fe. Pero, un Cristiano que entiende la centralidad del perdón de Dios no considerará aquellas bendiciones como la meta principal de su Cristianismo. Tal abuso se convierte en una verdadera posibilidad, no obstante, cuando un evangelista juega con los deseos naturales del incrédulo y usa las recompensas como el incentivo para ser un Cristiano, o aún como un incentivo para venir a un lugar donde predicán el mensaje del evangelio. Un incrédulo no puede entender las recompensas que Dios promete a Su pueblo para una vida de servicio a El, hasta que ese incrédulo llegue a ser hijo de Dios por medio del arrepentimiento y la fe.

Una iglesia puede crecer en su servicio hacia Dios únicamente cuando abandona su deseo de alcanzar una santificación y se enfoca en el amor de Dios que es nuestro por medio del Salvador. Siempre que la iglesia se enfoca sobre el crecimiento numérico, o la santificación, o la regeneración, o sobre cualquiera de los beneficios del evangelio, corre el riesgo de perder los mismos tesoros que está luchando guardar. Cuandoquiera que se usa métodos que despiertan el deseo natural de cosechar beneficios de una vida moral, pone en peligro su oportunidad de poder alcanzar aquella persona con el verdadero evangelio y hasta puede vacunarla contra el verdadero Cristianismo para el resto de su vida. Las bendiciones atadas a la moralidad seguirán siendo un incentivo para el mundo incrédulo para vivir según los mandamientos. Pero, la iglesia erra si usa ese motivo deliberadamente como una herramienta para hacer el evangelismo.

Una iglesia no debe permitir que el deseo natural del hombre para una vida más moral y más feliz indique la dirección de su obra de evangelismo ni de su ministerio en general. Nuestra meta es la salvación de la culpabilidad del pecado - o sea, el castigo que hubiéramos recibido como el merecido por nuestros pecados - y de la muerte y el infierno. Nuestra meta es la salvación de las obras muertas de la ley a una vida de obras hechas en amor para con Dios.

Todo lo que hacemos se debe hacer teniendo en cuenta la obra final de la salvación de Dios - dando a Sus creyentes una herencia en el nuevo cielo y la nueva tierra. Nuestro llamamiento consiste en predicar la ley que condena y el evangelio que les salva de la culpabilidad del pecado y el castigo eterno y luego animarles a vivir una vida que agrada a Dios. Cuando hacemos esto, podemos esperar que Dios nos dé un crecimiento numérico, la santificación y la regeneración. Podemos regocijarnos cuando nos encontramos siendo guiados a una vida llena de servicio a Dios. Este tipo de crecimiento tal vez no ocurra tan rápido como quisiéramos, y puede no producir las bendiciones terrenales que estábamos esperando. Pero, si produce un gozo verdadero, y Dios recibe toda la gloria.

La clave se encuentra en las palabras de Jesús, "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). Nuestro Dios no es tacaño con Sus bendiciones. El Cristiano PUEDE esperar una vida llena de las bendiciones de Dios en este mundo. La clave es mantener un balance por medio del cual no siempre estamos buscando únicamente las bendiciones que Dios promete en esta vida.

Cuando nos damos cuenta que estamos "utilizando" el evangelio para lograr las metas de nuestra propia agenda, veremos que lentamente vamos perdiendo la misma cosa que quisimos preservar. Únicamente la contrición y la fe en el perdón de Dios nos capacita para no confundir los dos. El evangelio Evangélico/Reformado y todos los métodos que fluyen de ese evangelio sin falta suavizan la centralidad del perdón y impiden que la persona busque el reino de Dios como las Escrituras usan ese término. Llevan a una experiencia de conversión que es saturada con las promesas acerca de todo que Dios hará para la persona que acepte Cristo en su vida. Y si esas promesas no son cumplidas según los deseos del creyente, entonces la gracia de Dios deja de ser completa y plena.

Lo que es más, estos métodos terminan en una religión donde los medios de gracia pierden su importancia, puesto que a cierto grado, los propios esfuerzos del hombre se convierten en los medios de gracia. La paradoja de la gracia está rota y el hombre está dejado sólo para poder obrar su propio favor para con Dios - o preguntarse si Dios realmente quiere darle Su favor.

Los Luteranos han recibido la más rica herencia que cualquier iglesia puede poseer. Hemos recibido el privilegio no merecido de vivir bajo Cristo en la sombra de un hombre quien entendió el don de perdón de Dios como ningún otro hombre desde la época de los Apóstoles. Por medio de Lutero, hemos sido guiados a valorar todas las áreas de la teología y como se centran sobre la justificación.

Es mi opinión que la Iglesia Luterana tiene la mejor posición para poder examinar cómo se debe extender el evangelio. Es una vergüenza cuando no la hacemos como debemos. Es una doble vergüenza cuando prestamos atención a las canciones falsas que salen de las otras iglesias cuyo entendimiento del evangelio y del reino de Dios es menos que completo y quienes en últimas tienen la potencial de devolver las personas al yugo de la ley.

Nos equivocamos cuando pensamos que podemos encontrar un método que nunca falla. Cuando los Luteranos se reúnen para discutir métodos, debemos comenzar con el entendimiento que debemos llevar las personas a una admisión de su culpabilidad por sus pecados, para que el

evangelio pueda comenzar su obra salvadora. Debemos comenzar con el reconocimiento que existe una paradoja de gracia y que necesitamos trabajar con ella. Además, el Espíritu Santo obra cuando y donde El quiere, y nosotros no podemos ni predecir ni formar esta obra.

Si no somos capaces de igualar o imitar los métodos innovadores e interesantes de los Evangélicos/Reformados no debemos desanimarnos. No debemos pensar que puesto que nuestro mensaje es más bíblico, debemos tener nosotros los métodos que son los más llamativos para las personas. La naturaleza del evangelio nos limita a la obra de predicar y enseñar en la iglesia y en los hogares de los miembros, entre nuestros miembros y con los posibles nuevos miembros. Nuestros antepasados confiaron en el Espíritu para hacer el mensaje eficaz. Confiaron que el Espíritu les daría el valor de hablar el mensaje de gracia claramente en las muchas oportunidades que Dios pondría en su camino.

En últimas, nos daremos cuenta que no importa tanto los métodos sino la Palabra que predicamos. Para aquellos que comienzan su obra con una clara definición del evangelio, el Señor les dará sabiduría para desarrollar los métodos apropiados que servirán como vehículos del evangelio. Si este libro ha animado a alguien a éste fin, habrá cumplido su propósito.

## Ley Y Evangelio

### Apéndice A

#### Preguntas para Discusión

Estas preguntas son ejemplos de las preguntas específicas que opino que los líderes de las iglesias deben estar preguntándose. Están coordinadas con los capítulos de este libro.

##### A. Visiones Y Metas

1. ¿Cómo definimos nosotros el término "visión" en luz del movimiento carismático y su definición de visión, una definición que comparte el Movimiento para Crecimiento?
2. ¿En que sentido dependemos sobre el poder innato de una visión para impulsarnos hacia la meta de un proyecto? ¿Qué es la relación entre el poder de una visión y el poder del evangelio? ¿Tenemos claro en nuestras mentes el rol que cada uno de estos debe jugar en nuestros ministerios?
3. ¿Cuándo entra una meta en la esfera de actividad que el Espíritu Santo ha destinado para Sí mismo?
4. ¿Cuáles metas son legítimas y cuales no lo son? ¿Está bien fijar un número de almas que debe estar en la iglesia antes de determinada fecha? ¿Está bien determinar cuántas visitas de evangelismo queremos hacer? ¿Está bien planear de antemano cuántos folletos queremos distribuir, cuántos avisos vamos a colocar en la prensa, cuántos hogares queremos visitar?

##### B. El Deseo De Crecer

1. ¿Existe un antítesis entre el deseo para números y el deseo de extender el evangelio?
2. ¿He aplicado adecuadamente la enseñanza de la elección de Dios a mis esfuerzos de evangelismo?

##### C. Las Necesidades Sentidas

1. ¿Tengo claro en mi mente la diferencia entre el método de las necesidades sentidas del Movimiento para Crecimiento y el método de puntos de contacto sugerido en este libro?

2. ¿He analizado si el programa que estoy usando está (a) diseñado para guiar la persona al evangelio del perdón de Dios o si (b) inadvertidamente estoy dando a la persona una razón para malentender la razón por lo cual mi iglesia existe?

### El Crecimiento de la Iglesia Como Una Ciencia

1. ¿He definido en mi mente lo que significa ser eficaz en el ministerio?
2. ¿He aplicado adecuadamente la enseñanza del Cristiano como santo y como pecador a mi evaluación de cómo se vería la iglesia ideal?
3. ¿A qué punto he luchado con la pregunta hermenéutica en cuanto a la suficiencia de las Escrituras, no solamente en el campo de determinar la teología y los morales, sino también en el campo de determinar los métodos para el evangelismo? ¿Qué papel tienen las secciones descriptivas de las Escrituras como modelos para la obra del evangelismo hoy?
4. ¿Qué exactamente son las ciencias sociales? ¿Cuáles son sus principios fundamentales? ¿Cómo ven al hombre? Si escogemos emplear los descubrimientos de las ciencias sociales, ¿cuáles filtros específicos estamos usando para evitar un punto de vista equivocado acerca del hombre natural?
5. ¿Qué específicamente está faltando en las Escrituras que las ciencias sociales pueden proveer?

[www.escriturayverdad.cl](http://www.escriturayverdad.cl)